

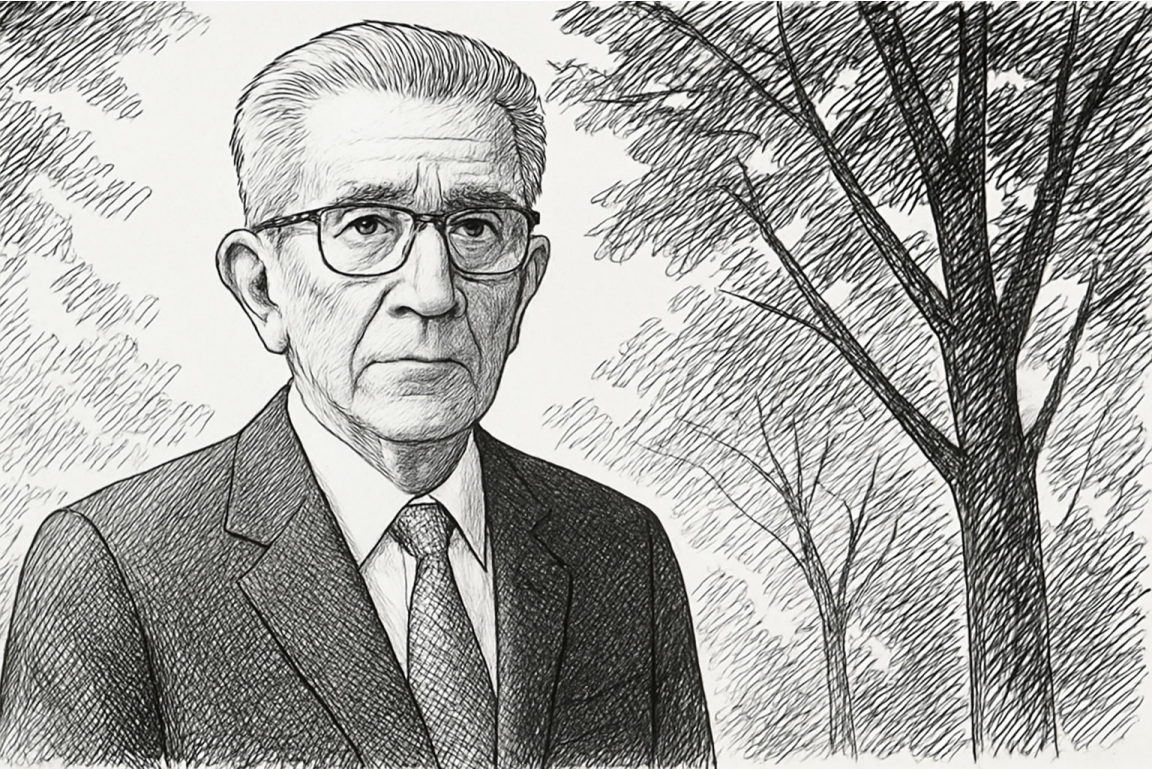
Camilo Balza Donatti
COMPILACIÓN, ESTUDIO Y NOTAS

DOS
SIGLOS
DE POESÍA
EN EL
ZULIA

TOMO
VII



EDITORES



Camilo Balza Donatti (Mapipe, Anzoátegui, 1927 – Maracaibo, 2020), fue un autor, poeta, ensayista, periodista y educador venezolano, cuya vida y obra estuvieron íntimamente ligadas a la cultura del Zulia. Licenciado en Derecho por la Universidad del Zulia, periodista por la Universidad Católica Cecilio Acosta y magister en Literatura Venezolana por LUZ, Balza Donatti destacó como una de las voces más respetadas en el ámbito literario occidental del país.

Dedicó su vida a la investigación y difusión de la literatura venezolana, en especial la zuliana, dejando un legado bibliográfico significativo que abarca la poesía, la narrativa breve y el ensayo. Su estilo literario se distingue por una estética nostálgica, un lenguaje cuidado y un profundo sentido de pertenencia regional.

Entre sus libros publicados destacan: *Poemas al Estilo de Ayer* (Maracaibo: Graficolor, 1970), *Sonetos del Campo y del Amor* (Maracaibo: AEV Seccional Zulia, 1975), *Los Derrumbes Cautivos* (Maracaibo: LUZ/ Gobernación del Zulia, 1995), *Los Umbrales Insomnes* (Maracaibo: Editorial Mar de Leva, 1997), *Los cielos ilegibles* (Maracaibo: Universidad Católica Cecilio Acosta, 2005), *Palabras peregrinas* (Maracaibo: Academia de Historia del Estado Zulia, 2008), *Imágenes para el contraste* (Maracaibo: Academia de Historia del Estado Zulia, 2012), *Octosílabos del horizonte* (San Fernando de Apure: Fundación Editorial El perro y la rana, 2013) y *Poemas ecuatoriales (1952–2006)* (Maracaibo: Sultana del Lago Editores, 2021).

Balza Donatti también fue autor de cuentos notables, como “Chabela Nur tenía los ojos de azahar”, que obtuvo el Primer Premio del Concurso Literario del Colegio de Abogados del estado Zulia (1980). Fundó la revista *Provincia*, presidió la Asociación de Escritores del Zulia, y fue miembro de número de la Academia de Historia del Estado Zulia. Condecorado con múltiples distinciones a lo largo de su carrera, entre ellas la Orden “Juan Besson”, su legado sigue vivo en la literatura y la memoria cultural zuliana. Esta obra forma parte de esa herencia invaluable que Camilo Balza Donatti legó a la historia literaria de Venezuela.

Dos siglos de poesía en el Zulia

TOMO VII

Camilo Balza Donatti

Herederos de Camilo Balza Donatti
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2025.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN Colocación: 978-980-18-6141-6
ISBN Tomo VII: 978-980-18-6148-5
Depósito Legal: ZU2025000171

Diseño de la portada:
Luis Perozo Cervantes

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

MARIENMA MATEO

Nació en Maracaibo el 5 de mayo de 1958. Escritora, poetisa. Licenciada en Letras, egresada de la facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas **Unicornio**, Maracaibo, Ediluz, 1991. Investigadora en el campo de las artes.



MEMORIA

Allí;
junto al sudor
que se desliza
por tu espalda
corre una de
mis lágrimas.

Puede que un día
saltes en mi vacío
y me llene tu presencia...

...Tu presencia
es una ramera
silenciosa y cabizbaja...

...Cabizbaja mi tristeza
transita suave
por tu memoria...

...Tu memoria
dice a tu oído
lo que a mis labios
callaste...

...Callaste.
Te fuiste mañana

y siempre vuelves
ayer...

DESEO

Te quiero limpio de ropas,
de mirada y de manos,
ajeno al mundo que se guisa
detrás de esas paredes.

Terso.

Con una flor en la mano:

Mi rosa negra.

Sólo esto

y un desfile de soldados
en las yemas de tus dedos
marchando sobre mis pezones
erectos.

LOS OJOS HIDROPICOS

Despiertas...

Con una mirada de arcano
en las pupilas parnasianas,
con una mirada enjambre
destinada a mí
te estampas indeleble
en un cielo de retornos,
vuelves tus pestañas
a mi corazón exangüe
y el tornasol maravilloso
de tu mirada
dibuja sobre mí un paisaje,
sobre cada pecho
una aurora y un ocaso.

Así vas llenando mi cuerpo
de tus ojos,
lanzanado pinceladas exquisitas,
haciéndome escuchar

todos los caracoles
y sus rumores ancestrales;
haciéndome sentir
tu barro milenario.



ALFREDO BALZA SILVEIRA

Nació en Caracas el 5 de mayo de 1958. Cursó estudios primarios y secundarios en el Zulia, a donde fue traído a los siete meses de edad. Trasladado a Caracas inició estudios de Sociología en la Universidad Católica “Andrés Bello” y Derecho en la Universidad Santa María, habiendo culminado estos últimos en la Universidad del Zulia. Funcionario, por varios años, en Tribunales penales. Colaboró en la revista **Selecciones Poéticas**, fundada por Martín Añez; **El Diario**, de Carora; **Panorama** y otras publicaciones del país. Su poesía está signada por una búsqueda permanente de las vivencias humanas y terrenales. Conserva inédito un libro de poemas.

EL TIEMPO

Que soledad tan grande me aprisiona
en este instante inútil de la vida;
ayer, apenas corría en las mañanas,
enseñaba mis manos al rocío
y ya hoy me desaparezco en el silencio.
Hubo canciones con campanas,
cuentos del viento y de la lluvia,
me hablaron de los pájaros,
de las flores, de la primera hora,
de la edad de nuestra sangre,
de los peregrinos
y de esa soledad que nos persigue
detrás de una emoción casi olvidada.

Esa era mi infancia,
ahora extraviada entre los días,
llena de inocencia y de ilusiones,
cubierta de paz por el destino
e irresistible ante el miedo y la tristeza,
donde expresé mi primera palabra,
donde murió mi última alegría.

Ya hoy, sin embargo,
no amanece a la misma hora,
ni tampoco oscurece después de la tarde,
el viento de los años ha moldeado mi vida,
y el agua, la bendición, la fantasía,
esos trozos de sol y de aventura
se han quedado para siempre en el cauce
que inevitablemente nos conduce al olvido.

Y quién dirá después,
cuando una herida me cruce la frente
y el silencio se muera de hambre en los rincones,
que esto no lo ha hecho el tiempo,
convertirme en un ser que se expande
sin saber si mañana amanezco despierto.

TE HAS IDO

Te has ido
y nisiquiera una palabra,
mi pobre habitación
ahora está vacía,
mientras esta pequeña voz
se ausenta sin decir nada.

Estas cuatro paredes
donde ya tu mirada está impregnada,
son simples pedazos de madera
donde juegan sin morir los años.

Te has ido,
pero algo tuyo se ha quedado
y son esas cosas que el olvido
no puede borrar de entre mis manos.

Demasiado dolor,
porqué negarlo,
se oculta para siempre en esas tardes
donde aprendí a querer lo que has dejado,
donde aprendía a amar lo que olvidaste.

Y me he olvidado un poco
de este cuerpo
que sin saber ya porqué está trsite
piensa que jamás la espera es buena
sino se espera nada, sólo olvido.
Mi amor, que es el primero,
sin embargo te busca en las mañanas
y estoy seguro
que no te dejará porque te has ido
así como no te olvidará aunque no vuelvas.

ESTE MAR

Este mar sin ti
es casi nada,
su nombre acaso lo recuerdan
y sus olas están llenas de silencio
como ese viento que pasa y pasa
y ya no es viento.

Ya no hay orilla siquiera
donde detenerme un momento,
ni camino tampoco
donde dejar mis huellas,
todo está olvidado, abandonado,
como la canción, los puertos y la espera.

Sus aguas en el tiempo
han perdido la inocencia,
esa que un día con amor tú le trajiste.
Es bueno que vuelvas,

ahora me estoy volviendo viejo
y con la vejez me estoy poniendo triste.

Este mar sin ti
es casi nada
y sin embargo soy
de ese camino
que me conduce al mar
y después del mar hacia el olvido.

LA SOLEDAD DE SIEMPRE

Compartimos la vida y más que eso,
compartimos la vida y nada importa,
vivir o morir es simplemente la derrota
de una lucha constante entre el destino
y el tiempo que sin querer está presente.
Compartimos la tarde con su llanto,
compartimos la noche con sus sombras,
compartimos la fe, la soledad de siempre,
como compartir el mar con sus secretos
y el dolor también de estar ausentes.

Compartimos la vida y más que eso
compartimos la muerte y nada importa,
lo compartimos todo y si se agota
ese poco de luz que hoy nos visita,
no habrá que compartir, sólo cenizas
que buscan un refugio en cualquier parte.

Compartimos la palabra de todos los días
y también el silencio de casi todos los años,
es inútil vivir sin estar enamorado
y es en vano morir como uno muere
sin conocer la razón de porqué vive.

Compartimos la vida y más que eso
compartimos la muerte y nada importa,
lo compartimos todo aunque importante,
después de compartir mi amor y el tuyo,
es compartir esta soledad que está presente.

BENITO MIESES

Nació en Maracaibo en 1958. Economista, poeta, pintor, traductor y diseñador gráfico. Formó parte de los talleres de poesía dictados por Ida Gramcko en el CELARG 1958 – 1991; y el dirigido por Alfredo Silva Estrada – MACSI-1993. Residenciado en Mérida desde 1992. Autor de las obras siguientes: **Por caminos de Charles Bukowski**, 2005; **13**, 1982; **Antología de Nadie**, 1993; **Nombrarse con las cosas**, 1995; **Alfredo, las noches y las calles**, 2001; **Oscuro Rumor**, 2004. Colabora con diversas publicaciones del país y del exterior.



NECESARIA INVOCACION DEL ÁNGEL

La reaparición de los dioses
terrenales

Dioses del exilio
El rayo parte el instante
en el punto oscuro y profundo
El intento:
expresarnos en trozos
retazos

Abismal el mismo centro
Brecha, rendija lúcida

Concédeme el verbo
para que vuelva a nombrarte
Concédeme el alto vuelo
en el abismo
inescrutable y cierto

restitúyenos tu vigor
Verbo prodigioso y feroz

LENTA LA CAÍDA DE LA HOJA

desde el árbol
Busca la germinación
Difundir nuevamente

frescas sombras
por el mundo

Todo lo alto
busca eso
bajo
caída
fondo
anhelo de regreso
de crear círculo perfecto
digo
resurrección
salida del fondo
para buscar la luz
refugio de pájaros
y altas nubes
Esparce
llamas en lo alto
inmovilidad
Silencio

DISPONERNOS

abismados
a vivir en lo abierto
cuánta cárcel
cuánto acoso
cuánta palabra inerte
cuelga de los días

Buscan
impedir la unidad

Difícil
disponernos
entonces

vivir sin nombre
hermanos extranjeros
de las cosas

alguna vez
sin apariencias

ESA PRESENCIA

que gime en torno
a mí

Húmeda
transparente
alma
donde penetro
me fundo

Rumor
de eso
presentido

Húmeda luz
Diferencia
Fugaz unidad

BOCA QUE ACEPTA

que no dice
nada

sólo un ruido
un ulular
detrás del ojo

Rota de no decir
A veces
una página
rompe el cerco
el acoso
los viejos fantasmas familiares
esa insoportable repetición
en los espejos
Por una vez escoger
quizas romper el silencio
preparar
sangre
nervios
para no vacilar
Hacer ese único gesto
Entrar en la larga noche

El Jazz
era apenas
un leve aroma
entre las luces
suspendido

La noche se refleja
cubre
la cruz de palma
la mata de zábila
los recuerdos
este cuarto

La hora rebota en las paredes

Soy
apenas
este peso hundiéndose en la cama
otra posibilidad
tan solo
Entre la desnudez
el torbellino
Tus manos acuden a encontrarme
otro que no he sido

CUÁNTOS CAMINOS

desangran líneas
en este tiempo
sin horas

Con una eclosión
de vida de esta sangre
casi simple
casi calma
casi piedra
alojada en la mirada

Esta forma de otro
que me explica

QUÉ PRETENDE

ese
que restituye
mis pasos
en la sombra

Qué añora del segundo preterido

Se transparenta
en otro espacio
acecha
otros
dibujados
en la
niebla

NANCY YANETH TORRES

Nació en Barranquilla, Colombia, el 6 de mayo de 1959. A la edad de un año fue traída a Maracaibo, donde ha logrado su formación intelectual y reside actualmente. Poetisa, escritora y promotora intelectual. Licenciada en Letras por la Universidad del Zulia (Mención Investigación). Ha publicado en **Panorama**, **Crítica** y otros órganos de prensa regionales y obtenido varios premios literarios: Primer Concurso de cuento auspiciado por la **Librería Cultural**, 1976; Primer Premio en concurso de cuento de la Universidad del Zulia (Dipse), con el cuento **La última carta de mi adolescencia**; en 1978 obtuvo igualmente el premio de poesía en concurso auspiciado por la Facultad de Ingeniería; y finalmente obtuvo primera mención honorífica en concurso de poesía patrocinado por el Vice – Rectorado Académico de la Universidad del Zulia, con su libro **Amanecer**. Desempeñó la Coordinación del Taller de Medios de Comunicación de la Asociación Cultural **Rómulo Gallegos**, 1982 – 1985; encargada del programa radial **Solar 1390** de la misma Asociación; Facilitadora en el Taller Teatro Radial (Tres Niveles) de la Facultad de Humanidades, 1987 – 1989, y del Taller Literario –primer nivel- de la Escuela de Derecho; Coordinadora durante algunos meses de la página **El Otro Papel**, del diario **Crítica**.

Ha participado igualmente en los Talleres de la Secretaría de Cultura del Estado con el poeta Jorge Luis Mena; en el Taller de Bellas Artes, dirigido por Néstor Leal; el Taller **Octavio Paz**, conducido por Enrique Arenas Capiello y Luis Guillermo Hernández, y el Taller de la Asociación **Romulo Gallegos**, dirigido por Anibal Rodríguez Silva. Como puede observarse, ha sido constante y meritoria la preocupación de Nancy Yaneth Torres por los menesteres de la cultura. Autora de una poesía desgarrada, quizás por el clamor unánime de la palabra en el tránsito que nos ha tocado vivir, donde no sabemos si es “esta sombra repitiendo tiempos...” o el cansancio “de andar sobre otros cuerpos”.

SOY

SOY el viajero aprendiz de la palabra

BUSCO la sonrisa de los muertos para admirar
el fruto dormido de los vivos

Ningún fin, cumple realmente la hierba de mi reino

Alguna vez, el rayo, metamorfosis del sol,
guió hacia el goce la imagen del viento.

Inocencia de mi lengua.

Reconozco los signos otoñales de la piedra

Más como siempre, mi voz, esencia de juego
se aleja.

Aquietadas las manos, dormida la tierra,
estalla el silencio mostrándome el oscuro
lenguaje del poeta.

Danza erguida en la tiniebla de la hoja
blanca...

Fábula, serpiente deshecha en mis manos.

Viajero aprendiz, cruza el puente es tuyo
el enigma.

Eres el hijo de la noche y ella rompió sus
ojos en el adiós de tu cuerpo...

Pegados al húmedo aceite

Coronas oxidadas cultivan duendes

En la ciudad

Una espada bebe su fuego

De sndonados cuerpos

Hogueras nocturnas, lámparas en dos pies.

Del umbral

Danza de polvo haciendo siluetas.
Somos Dioses ausentes
Extrañas puertas de vencidos cerrojos?
Reconocemos ruelas, presagios.
Somos de un país sumergido en el martirio
Somos cenizas, plazas, hombres fatigados.
Muertas las campanas
Levantamos esfinges
Fríos alfileres
Ritual de la forma
Para seguirnos, un candelabro, una almohada
Esta sombra repitiendo tiempos.

SOLEDA

Ir a caminar entre la sal del tiempo
y recoger tu cansancio.
Agotarse la piel de olor azul y piedra.
Quedarse aquí, sin cuerpo
al mar y al viento.

Detengo una hoja rota
frente al despojo de la Tierra.
En su vientre declina el anillo de los tiempos.
Edad del mar, cedes al rostro de otro mar.
No hay barco en tu arena, no hay escamas,
pero giras en piedras y quemaduras.

Lo eterno lo evaporas, lo blando lo endureces
sin moldes ni esquemas.
No hay días que te celebren porque creas

calendarios desde tus efímeros abismos.
No hay fieles que te oigan, porque tu voz
no es protesta.
Grieta de los siglos, palabras de atormentadas
noches
vientre de peces rojos.
Rostro que sangra entre la arena.

Te descubre un sol de verde llama.
Te absesionas en arrastrar guijarros
donde las aguas dieron en tiempo otro rostro.
Te muestras solemne al sólo paso de la calle.
Nada en tu cuerpo para detener
las sombras en sosiego, memorias, casas de
esperma.
Nada de luz en orillas azules.
Sólo esa mirada:
Los huesos calcinados entrando a saco en tu
vientre.



LUIS ADOLFO NÚÑEZ

Nació en Perijá, el 26 de junio de 1959. Poeta, narrador. Sus primeras producciones literarias las publicó la revista “Musas”, que se editaba en Perijá. Ha desempeñado los más variados oficios: enfermería, mecánica, computación, para llegar después a la Televisión, como extra en varias telenovelas, al lado de consagrados artistas nacionales. Ha colaborado en periódicos y revistas del país y mantiene inéditos varios textos de poesía narrativa.

ESTAR CONTIGO

Dedicado a mi esposa Gladis Esther

Llegó el día, en que me
cansé, de estar solo en el
camino, deseché mi soledad
y sellé mi destino luego de
lamentar amores perdidos, ví
que mi felicidad estaba Contigo.

Y me iluminó un sol
diferente, un brillo
de paz, en mi alma
y mi mente, llegué
a conocer lo conocido
la sublime sensación
el casarme contigo.

Y llegué a sentir, lo
que no había sentido, el
sentirme importante, el
estar siempre contigo

LAS LÁGRIMAS DE MI MADRE

Las lágrimas de mi madre
Que hermosas son. Parecen
Gotas del cielo. Que guarda
El corazón.

Cristalinas y transparentes
Como aguas del manantial
Semejan gotas del alma que
A mi me hacen llorar.

El viento las vuelve rocío
Rocíos de atardecer. Lágrimas
De amor sublime de un limpido
Amanecer.

Las lágrimas de mi madre
Son sensibilidad exquisita
Excelsas de tanta pureza
Que son lágrimas benditas.

Las lágrimas de mi madre
Que hermosas son
Ruedan por sus
Mejillas con destellos de
Amor.

Las lágrimas de mi madre
no son agua de sal
son gotas de lluvia
fresca, agua de manantial.

LA MONTAÑA

En la cima de la montaña
me encuentro hoy
donde casi toco el cielo
y me quema el sol.

Me envuelve la neblina
y la soledad donde el
tiempo se parece a la
eternidad.

Mis pensamientos se
esparcen por la inmensidad
se evaporan y se condensan
en una nube más. Mi
espíritu se desprende y
comienza a volar por
caminos de árboles donde
no he estado jamás.

El viento me trae de nuevo
a mi propio lugar le miro
le doy las gracias da media
vuela y se va.

Pareciera emerger del centro
del centro de la tierra con
sus susurros, con gemidos;
como cantos de sirenas la luna
y las estrellas parecen que brillan
más las noches se toman frías
hasta mi piel rasgar me llevo a
sentir pequeño ante tanta magnitud
elevando mis ojos al cielo en
señal de gratitud.

LADY CONCHITA

Nos vino de la madre patria
España nos la regaló
Llegó destilando belleza,
Frescura y esplendor su exquisita
Sencillez a todos cautivó su sonrisa
Casi eterna a mi me impresionó.

Sus ojos color miel emanan brillo y
Simpatía su trato grato y
Afable es la luz de un bello día
Ella es Lady Conchita
Que un día puede conocer tratar
Con bella dama es tan
Grato es un placer

Es hermosa, distinguida, sutil, culta
Refinada ella es Lady Conchita
Las que nos regaló España.

NELLY BEATRIZ

Tributo a la memoria de mi prima hermana Nelly Beatriz

Existió una vez y es
Muy triste recordarte
Como una estrella fugaz
Fue Nelly Beatriz Duarte.

Era una bella doncella
Que en San José existió

Que cantaba con el cuatro
Alabanzas al señor
Su voz angelical en la
Iglesia cautivo el coro,
En la misa, en todo el pueblo.

Tenia unos ojos negros y
Una dulce sonrisa largo
Pelo castaño que jugaba con
La risa pero un día de Enero
Su alma se elevo con alas de
Golondrinas hasta el cielo llego
Y allá en el paraíso Dios
La recibió para cantar junto
A los Ángeles con el cuatro
Al señor.

MILTON QUERO ARÉVALO

Nació en Campo Shell, Estado Falcón, en 1959. Poeta, narrador, docente, dramaturgo, actor. Licenciado en Letras por la Universidad del Zulia. Magister en Literatura Venezolana. Formó parte de los Talleres de Dramaturgia del CELARG. Profesor de Lenguaje y Comunicación Social en la Universidad Católica “Cecilio Acosta”. Autor de los textos siguientes: *Corrector de Estilo*, 2004; *Hechos de Habla*, *Actos Lingüísticos*. Ha obtenido varios premios por la calidad indiscutible de sus obras: Premio de la Bienal de Novela “Adriano González Lerón”; Premio “Eduardo Sifontes”, del Ateneo de El Tigre; Primer Premio de Narrativa en concurso de la Universidad del Zulia; Mención en poesía (Fundarte); Mención Honorífica en la Bienal de Narrativa “Antonio Arráiz”; Mención Especial en la Bienal de Poesía “Miguel Ramón Utrera”. En su poesía como en la narrativa, Milton Quero, un amante del idioma, logra hallazgos expresivos que, conjuntamente, con otros de su generación, dará permanencia y nuevos rumbos a la creación estética.



METÁFORA DEL LENGUAJE

Amanece,
Y el día se teje con mi urdimbre de palabras.
Ellas instauran el mundo posible en una
realización.

Hirsutas
Hambrientas
Milenarias
Agrestes e impúdicas

Establecen el refugio inalterable donde voy
signando tu nombre.
¿Por qué no apareces cuando te nombro?
Soy tan sólo un velo palatal que habla desde su
condena

(mientras tú te tomas inalcanzable.
Mi palabra golpeando tu rostro borra el
desaliento y la banalidad citadina.
Absorto contemplo ahora las embalsamadas
palabras, inútiles todas ellas en ergástulas vacías.
Mientras tú, desapareces agarrada de la mano de
la palabra “desuso”.

FERIA DE LA CHINITA

Al amparo de la virgen cantan y se ríen,
mientras un instante de ciudad desaparece.
Entariman las calles y avenidas para que al fin la
desdicha se haga polvo.

Ayúdame Chinita y no me desampares!
Yo que no me sé el estribillo de la gaita y sólo
veo las aceras en acné adolescente.
Ayúdame a resistir a esta gente que me espanta
con su innúmero verborrea.
Ayúdame Chinita y no me desampares!
Pero ella no me escucha, porque con hirientes
lágrimas baila la gaita del año.
Por tres días se abstraen de la realidad disolvente
Mientras la felona grieta del tiempo les recuerda
lo que son
Fraguado pólipos por la temporalidad de la carne.
En tre días se acrecienta la banalidad del sistema
que al final nos va dejando la Feria.
Todo se termina siempre igual, con la legislativa
sonrisa de todos
Y el rostro meado de las calles y avenidas.

CIUDAD BABEL

A mi hermana Marisela

El lenguaje es una baldosa multicolor que todos
pisamos y gastamos.
De su irredento polvo elaboramos dioses de
arcilla que atraviesan el ojo del turista.
Una étnia melancólica mantiene viva una lengua
al ritmo del estribillo de terminales loteros.
En Valle Frío el habla es relámpago, en Delicias sólo
Asunto de vecinos, en el Empedrao es un brollo
ambivalente.
Sin embargo, todos nos entendemos y

desciframos el mórbido momento.
¿Por qué es que no puedo irme todavía y
permanezco al pie del desastre?
En medio de la Ciudad Babel, un olor putrefacto
se levanta y paraliza a todos los hablantes.
¿Seré yo acaso el Edipo que sufrague con su
vida el misterio de la esfinge?
Todos hablan como condenados, mientras yo me ato
Al pie del Obelisco, loco de felicidad
para oírte decir por siempre, mialma.

MIGUEL

*Para mi Miguel Angel, mi padre y Miguel Mariano,
mi hijo*

Ahora que el mundo ha concluido.
Observo a Miguel con mis dos lágrimas y esparzo
en ojo ajeno
(su trompo que da vueltas como loco.
Soy la sogá que sostiene dos extremos de mí mismo.
¿Qué sentido tiene estirar la piel si dos cabos te disputan?
Aquí te he arrojado y el zodíaco en su avance es
impecable.
Fenece un cabo de la cuerda y otro amplifica su mirada.
Mientras yo, en el intermedio del déficit observo
la nervadura de la vida.
Miguel grita mi nombre desde el médano extinguido
(y la sogá en tensión se fortalece.
Miguel escucha el grito de la sed y lo baña en el
gasóleo lago en que ha nacido.
Mientras yo, en posición de lluvia, observo todo
ahora que el mundo ha concluido.

CONCURSO DE VITRINAS

Se detiene a explorar el paisaje inverosímil que
has creado.

Donde cena un coleóptero en su vuelo

Y una inquieta mariposa

Que revela la auténtica geometría de las formas.

Entretanto, se preguntan...

¿Quién creó este reino de nada?

Divina sugestión del pensamiento!

IDELFONSO FINOL

Nació en San Rafael de Mara, (El Moján) el 9 de noviembre de 1959. Poeta, economista, dirigente político y cultural. Cursó estudios de Economía en la Universidad del Zulia y Ciencias Políticas en Cuba. Ha colaborado en “Panorama” y en otras publicaciones del país. Diputado a la Asamblea Legislativa del Estado Zulia. desde su adolescencia se dedicó al activismo cultural, y su contacto permanente con la geografía física y humana de su entorno, su actividad y su palabra van a la tierra y al hombre erosionados, binomio de lucha y esperanza. Autor del poemario **Como raíz del mangle** (1998), editado por la Fundación Cultural Casa del Sol, que dirige el poeta Ramón Elías Pérez.



Tierra del sol

bajen caminos de agua
hasta tu corazón sediento

Toda aridez venga aquí a amamantarse
que hay para todo desierto
altares de incienso
coronas de sol
suéltense centauros de sal
inunden cristales el cosmos
vengan dragones a cargar combustible
sirenas sus ecos de caracoles
pegaso a ponerse alas

Aquí las musas llevan siglos
buscando amantes
libando sueños

Tierra madre
tu alma te sobrevuela
en el rayo del Catatumbo

Esparce arrojo
sangre de miedos
y noches interminables
como el olvido
hoy nada anuncia la libertad
se esconde clandestina como el creador

Maracaibo calma fuerzas de ausencia
y también el cielo
después de dejarse asir

Todo el clan a lomos de tapir
huye por la tierra a Gibraltar
va lenta la grey alucinada
al relámpago mágico de los sueños
buscando faro guía destino
ansiendo llegar al recuerdo de los muertos
de los palafitos calcinados
por el fuego incandescente del cañón.

el hambre la sed son razones lapidarias
para no volver
para quedarse en Jepira
junto a los wanulú
que son mejores
que los que vienen del mar

MARIO LABARCA

Nació en Maracaibo el 20 de diciembre de 1959. Poeta, artista plástico. Cursó estudios en el colegio “Nuestra Señora de Chiquinquirá” y después ingresó a la Academia de Artes Plásticas “Neptalí Rincón”, adscrita a la Secretaría del Estado. Ha realizado exposiciones en el Centro Venezolano Americano, Centro de Bellas Artes y otras instituciones. Siguió también estudios de música en la Academia “José Luis Paz”. Alterna el cultivo de las artes plásticas con la literatura y ha publicado los Poemarios “**Hemisferios**”, en 1958 y “**Amadas**” en 1989. El hombre, la naturaleza, la simbología cósmica habitan la poesía de este autor.



Asciende

desde los confines
abrazando la tierra

Forja la vida
en una noche de Cosmos
Vestido de auroras
lleva una espada
una flauta
una guirnalda de astros
En lo alto
danza su voz
y estalla el universo
La creación despierta

Eres
geometría
de estrellas

infinito círculo
de espadas luz
tañendo
al unísono
de la aurora milenaria

Tu voz
una campana
solar
forjas esferas
en lo sagrado de la noche

Mi faz
reflejo
de hombre pez
hacedores de fuego
en noche de diluvio
espuma
mi cuerpo adormecido
Sin proa ni mástil
errante vuela
hacia el sol
recién forjado

Despierta
el primo de la raza

En la tierra
sólo olas
naufragios
en la boca de los peces
más tarde

un espejo
desiertos
un cielo de pirámides
y esferas de luz
anclando en la arena

Has forjado la aurora
gran cazador de sombras
ola eterna
con alas
de girasol



CARLO MAGLIONE

Foto Intervenida por Audio y Ender Cepeda.

Nació en 1960. Poeta, escritor. Inicó estudios de Ingeniería que abandonó por los libros, sueño que ha logrado, pues mantiene una gran librería de textos usados que es a la vez una peña literaria. Desde 1986 al 2001 residió en Pittsburg y luego volvió a Maracaibo. Director del Fondo Editorial Ciudad Solar, coordinador de la revista Sin Son ni Ton. Ha colaborado en La Verdad y otras publicaciones. Autor del poemario **Diez minutos antes de la medianoche**. Ediciones Mucuglifo. Mérida, 2004; Diez minutos después de la medianoche, Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010. Miembro de la Asociación de Escritores del Zulia, preocupado siempre por los problemas de la cultura.

LA NOCHE CERRADA

La distancia que nos separa
es larga como
tus noches frías,
sólida
como una piedra del camino
oscura
sin sombra.
La noche se hace horas
Medimos el tiempo
en noches
en lunas
en soledades.

Tus noches y las mías
sin luna
sin estrellas
sin besos
sólo farolas apagadas
calles sin gente
silencio de portales
oscuros.

LA PALABRA

*Una condena – palabra
salvación – palabra
movimiento psíquico – palabras.
Yolimar Becerra*

Busco
la palabra que me acusa

la que me condena
la palabra que no me absuelve
esa palabra que necesito
que no encuentro
la que me mata en silencio.

Tengo los bolsillos
llenos de palabras
que no puedo pronunciar
que no significan nada.

Llevo las palabras
a flor de piel
al ras de la garganta
anudadas en la sangre.

Tengo en la memoria

las palabras que definen
los dolores
las angustias
las penas
las ausencias.

En el cajón del olvido
hay miles
de palabras
que esperan
para ser pronunciadas.

No tengo
las palabras que me salven

las que me ayuden a salir
de mi cárcel ancestral
necesito
esas palabras
o
esa
sola
que me sirva
para respirar
el aroma
de los besos.

Una sola palabra
que me permita
sobrevivirme
esa palabra
llave
ganzúa
gancho
o
alambre
que abra
la celda
la puerta
la ventana
el mar
donde
entre piedras
busco
palabra.

TU SILENCIO

Tras tu silencio
una risa sorda,
sorda, dura,
de piedra
muda,
me dice
que tú
ya
no
estás
aquí

VINE

Vine del ayer
paso a paso
despacio
lento
lleno de lunas
de aires viejos
de músicas mudas
de canciones sin letra
de fotos borrosas
y cartas sin remitente.



YOLANDA DELGADO

Nace en Maracaibo, estado Zulia, el 27 de julio de 1960, en la calurosa ciudad de las gaitas, el lago y los resoles.

Entre colores y trazos, cantos familiares y danzas de la escuela, se cría. La identidad y la solidaridad con los pueblos del sur forman parte de su atmósfera de compromisos universitarios auspiciados desde seno familiar, epicentro de militancias, quehaceres y docencias.

Se gradúa de Comunicadora Social, y va formándose al mismo tiempo como cantautora, ligada a los comités por la paz, las cátedras Martianas y Guevaristas, la solidaridad con Cuba, con Nicaragua, con Chile, Argentina, Uruguay... en fin, con todo el canto militante.

Continúa sus academias por los lados de la antropología y el desarrollo cultural local... y al mismo tiempo, el canto y la poesía maduran, y no se desprenden de sus tareas. Funda Texere y con ellos levanta polvoredas universitarias por Martí, Neruda, Benedetti y todos los poetas hispanohablantes que se presentan en los ánimos cantores. Por otro lado la radio se convierte en el centro de su profesión, participando en la Fundación de LUZ FM 102.9 la primera emisora institucional universitaria del país. Allí, el programa “De México a la Patagonia” permanece hasta el año 2000. Reaparece en el año 2004 en

Radio Nacional de Venezuela para convertirse en un espacio para la difusión de los logros y vida del canto de autor... de toda Hispanoamérica. Gana en el año 2006 el Premio Nacional de Periodismo Mención Radio en el año 2009.

Se ha desempeñado como docente en LUZ, URU y en la UBV, como jefe del Canal Informativo de RNV; y cuenta con tres producciones discográficas: una solitaria,, otra con Texere y la última junto a Darvin Romero Montiel, titulada “Derecho a Réplica”, además de contar con un libro de poemas titulado “De la palabra, la mirada y otros abismos”. Además de mantener sus reflexiones en el sitio demexicoalapatagonia.blogspot.com.

Todo comenzará cuando el silencio
levante su alfabeto de miradas
y un aluvión
destruya el edificio
de palabras de medios tonos
y de intenciones no resueltas
Será la era
de un lenguaje sin fronteras
un nuevo sonido aleteará en las noches
sin fracturas
sin dobles filos
sin sospechas

Por estos parajes
no se encuentra cielo ni tierra
sólo un gran vacío
Todo se fue de viaje con la muerte
el color
la risa
el albergue
la paloma del alero
Y el búho no vigila la canícula
ni los zamuros giran sobre la aridez
Nadie se percata del cují sobreviviente
y el ponsigué
de tanta espera
se marchita el horizonte
de polvo y de nada
Ni las iguanas ni los lagartos
hacen el amor entre las piedras de ojos
ni las mariposas babosas y torpes

se cruzan tranquilas
en la atmósfera pesada
Nada
ni la mirada se posa sobre el amor
que yace moribundo en el desierto.

Hombre
si pudieras volar
más acá
y encontrarte con un pájaro
atrapando tu muerte...
Si pudieras recoger
tu esperanza rota
e ir nuevo e intacto
hasta la altura
de tu primera era
sin divisiones, sin quejas
Te cubrirías de estaciones
encontrarías la azucena
Comentarías en fábulas
y en sonidos fluidos
la historia que no quisiste fundar
Si pudieras sólo
conocer el brillo de tus ojos
cuando aún te vivía
la inocente frescura...
te alzarías en vertiginoso vuelo
Te detendrías arriba
gavilán

Absorberías con tus poros el cosmos
que hoy mides y olvidas
hombre lleno de universo
Te acomodaría entre las estrellas
para comenzar de nuevo

Desconfía del creador que hace caso omiso de la
muerte diaria,
de la injusta inclinación de la balanza...
Desconfía, blasfema, enjuicia al que sigue con
la misma sonrisa, con la misma mueca, con la
misma palabra y con el mismo ceño...
Desconfía del que presta sus manos para trazar
decoraciones de salón, que destina sus colores
para maquillar el semblante de muerte de este
mundo de ruinas; que crea matices y contrastes
para conquistar, sólo en apariencia, el gris que
vence la tierra; el que forma voces donde las
bocas se cierran, ojos donde no hay miradas, del
que crea discursos donde no hay oídos...

No somos sin nuestro compromiso y sin nuestra
guerra diaria, no somos si no reflejamos día a día,
cambio a cambio, la faz del planeta y si no damos
respuesta a la mentira avalada de eficaces términos,
que se apodera de las verdades en silencio.

Con el grito y con la bala, con el tarzo y con la
voz, con el cincel
y con el gesto, denunciemos, produzcamos
jaquecas, desmayos,

punzadas, en el estómago...
Así el olvido se hará historia, y la muerte será la vida...
Así el duende reunirá a toda la maravilla para
hacer estallar
en cada uno de nosotros, el mensaje que romperá
la actual vida de muerte...
Todo se hará infinidad creadora...

Como nos decía Ludovico...
Vivir es elevarse del caos, del terremoto
primitivo,
del hundimiento atlántico del ser...
El resistir la potencia gorgónica de Dios,
matar a Dios
e irse al infierno.

DAMELYS DELGADO

Poetisa, docente, investigadora. Licenciada en Letras, egresada de la Universidad de Los Andes, donde profesa y se dedica a la investigación dentro del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”. Autora de los libros de poesía: *Escala del Tiempo*, 1986; y *Agua de Insomnio*, 1986. Jesús Serra, al prologar el segundo de dichos textos, dice: “Damelys Delgado publicó en el mes de febrero de 1986 su primer libro: **Escala de tiempo**, bajo la responsabilidad editorial del Acervo Histórico del Estado Zulia que iniciaba así su colección Ediciones de La Gárgola. Ahora, todavía en marcha el año de 1986, el Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres”, de la Universidad de los Andes tiene el privilegio de ofrecer, tanto al público venezolano como al del exterior, su segundo título: **Agua del Insomnio** que constituye el segundo volumen de la ya conocida Colección de Poesía “Paisano”, la cual fue designada con ese nombre para honrar de manera permanente la labor poética del singular poeta venezolano Ramón Palomares. En el contexto abigarrado de la joven poesía venezolana Damelys Delgado se muestra como una voz solitaria que desde el apacible y hosco interior venezolano ha ido conformando un significativo mundo poético. Guiada por un sabio y natural instinto poético se ha adentrado, con una

paciencia impecable y un rigor verbal rebosante de lucidez, en los sagrados y enigmáticos territorios de la poesía. Sabe que en los senderos de la poesía se precisa cautela y entonces poder alcanzar la estrella fugitiva y al girasol que vence los instantes.”

Atrapo mis olvidos
en la memoria de mi pluma
ombbligo
de mi mundo prisma
nexo del derrumbe intermitente
de la nebulosa espiral
que habito
y otros habitan.
Vinculo de mi lucidez
adquirida en el teatro del silencio
de mis muñecas viajeras
y mis poemas
reñidos con el horizontal vuelco de los días
partícipes de la locura del universo
construidos de lunas brillantes
que se eclipsan
y recogen mi cabello andariego
trovador de mis amores secretos
complice de mis arrebatos.

¿Quién se incorporó a mis silencios?
Las ausencias
Los gigantes pasos
en la noche
marina

Pudiera embriagarme de corales
y sin embargo
la sobriedad amenaza
la palidez de mis tardes
viejas

largas
como un cuento de dioses.

Me encontró el sol hurgando la mañana
Poeta y asceta el que se fue a las montañas de
mis
sueños.

Junto al río de mi risa recorre un larguísimo
trecho.

Dibujando encuentros. Practicando tiempos.
Cabalgando
letras de juglar.

Dormida mi luna cuelga desprevenida de mi
cielo
urgente.

El remanso de mis senos abriga mi estrella
rota...

Anoche visitaron las sombras
la ventana
de los amantes.

Las almohadas
guardan el secreto del fuego
Clandestinamente
uno muere
poco a poco...

Escalas mis montañas de fuego y ojos
Llegas
hasta la cima
Viajero

mis caminos se abren para ti
para tus pasos ancestrales.
Mi voz tiembla
dentro de los ríos de sol
que has sembrado
junto a mis senos.
Esta historia está escrita
en las manos del cielo.

Laceras la piel
irrumpes en los sueños
La despedida se torna lágrima
cristal quebrado entre las manos
amor
amor
amor
tus flores son espadas

Adiós
decir adiós
largo adiós
absoluto adiós
como cuando se abandona en el desierto del
silencio
la gota vanidosa de ser única
Adios
es una palabra breve para retomar el hilo.

Adentro de mis tardes
llueve
Es la tarde gris

que se ha robado la luz
de los pájaros
y de los árboles.
Llueve mucho
sin prisas
sin reloj
Mientras languidezco en la voz
de tu memoria

Llegaste sin límite
a rasgar mis añejas construcciones
a exhalar el diluvio en mi espalda.

Tu pregunta
tiene sabor a despedida...

La plaza en la madrugada
es historia de risas apagadas
que danzan
en el agua enmohecida
de los bares del puerto.
Ese oscuro mundo
encandila mi estrella
trista mi pecho.
En sórdidos pasillos
transita
la vida mezcla de
dolor comercio
dolor
comercio
No sirve de troja

a la esperanza.

El mañana es otra espina
que comienza su desgarre
desde ayer.

Y

la mujer gorda
y la de rojo
y la de voz chillona
observan solamente
el desgaste del lucero.

Que nadie dude
del alegre
estos días
que es lluvia
sobre luceros.

Tenemos la fuerza
en las cabezas
el fuego de la lucha
en los ojos
en los pies
la libertad
en los corazones.

Que nadie dude
de nuestro amor en el cuerpo
a los hombres.

Las puertas están abiertas
por los ángeles de cabello
color sangre.

JOSÉ ÁNGEL FERNÁNDEZ

Nació en la Laguna del Pájaro, Municipio Guajira, el 23 de enero de 1961. Poeta, escritor y docente. Joven wayú participante en el Taller Literario de la Secretaría de Cultura del Estado, bajo la dirección del poeta Jorge Luís Mena. Egresado de la Escuela de Sociología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad del Zulia. Profesor de Teoría y Práctica de la enseñanza bilingüe en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, de Maracaibo; Miembro de la Comisión de Planificación Lingüística de las Secretarías de Cultura y Educación del Estado Zulia. Miembro de la Asociación de Escritores. Autor del poemario bilingüe Iitaka (La Totuma). Secretaría de Cultura de la Gobernación del Estado Zulia... Ediciones Astro Data. Maracaibo 1993. Conserva inéditos los textos, también bilingües: **Ayajuui** (nombre de un médano de la Guajira) y **Taashiikaa** (La Libertad). La obra de este joven poeta, nos revela su preocupación por los temas autóctonos y tradicionales de sus antepasados, y su deseo de comunicarlos, dentro de la simbología de una palabra nueva, que clama por la redención.



PARÁBOLAS

Llegarán más y más parábolas
para atestiguar que estamos aquí;
estamos aquí porque estamos allá. Valientes!
como tinajas llenas de morocotas
naufragadas sobre las olas de la mar
dirigidas contra el mal que nos agobia.

CERCANIA DE LA MUERTE

Tanto tiempo que tenemos de ansiedad
ninguno de nuestros ancianos
se ha quejado por la cercanía de la muerte.
Yo me identifico con cada sol de la mañana.
Amor es ir viviendo al compás del viento libre.

ROSTRO SOLAR

Por la fuerza perenne de nuestra tierra
las señoritas tejen sin descanso el rostro solar
relatando la historia mansa de los ancestros
los chinchorros se multiplican
en el cementerio familiar.

PÁJAROS

Cuánto envidia a los pájaros
por su oficio de voladores
leo cuanto libro consigo
sobre el delito de los animales
y nada consigo en contra de los pájaros.
Desde cuando que volaron las palomas
acompañando a la paz.

SECRETOS

Quiero un manojo de secretos
las tinieblas me atormentan
paraíso de las sombras.
Dame tu mano
y déjame hambriento
ideal acompañante.

SEMILLA

Las semillas han ascendido desde el fondo de la tierra
desde allí parte la metáfora sobre Dios.
No sé si imito a la cabra
muchas ternuras me han coloreado el alma.

EL LUGAR DEL ESPÍRITU DE LOS INDIOS MUERTOS

En las últimas vueltas de abuela
a su huerta,
un pajarillo siempre ubicado hacia Jepira
le cantaba: hacia acá tu cabeza, hacia acá tu cabeza...
Ahora abuela por el destino infalible
debe estar feliz en Jepira
lugar de espíritu de los indios muertos.

DANZA

La luna está danzando
se va a morir un hombre rico.

GUARDAMOR

Busco antigua urdidera
para tejer un guardamor
con la imagen de tu cabellera
la izaré cada noche por la cabullera de mi
chinchorro
cada vez que las estrellas abandonan el
firmamento
cada vez que tú te alejas de mí.

LA TOTUMA

Un pájaro me cantó
se apegó a la rebeldía
sintonizando voces que van más allá
de la palabra.
Túnicas parecen las tumas de mi mamá.
El cielo de mis difuntos no es azul, es negro.
Cuándo será que el sol inundará a ese terreno?
Quién me mandó a no confesar?
La totuma contiene agua del cielo.
El camino disminuye en silencio.
La vida de las cabras
errantes y lecheras
me recuerdan aquellos días de nostalgias
y encantos.

GALLO

Esta madrugada debutó mi gallito
cantando: Cootoleera coouu...
Esta madrugada mis padres abandonaron el fogón
iniciando la jornada colectiva
Esta madrugada quise gritar hasta ultratumba:
tierra madre! hasta cuándo irredentos?



LUZ DEL ALBA LABAT MONTTOYA

Nació en Montevideo, el 15 de febrero de 1961. Realizó sus estudios teatrales en el Teatro Universitario de LUZ, años 1977-79; Taller Nacional del Teatro Grupo Rajatabla, 1984 – 1987; Grupo Lebel Blanco, Pamplona, España, 1979. Muy activa y fructífera ha sido la actuación de Luz Labat en los campos del teatro, del cine y de la televisión. Veamos algunas: “Los Fusiles de la Madre Carrar”, de Bertold Bretch. Dirección; Clemente Izaguirre, 1978. Teatro Universitario, LUZ. Rosa de la Noche, de Mariela Romero. Dirección Fernando Acosta, 1981. Abigail, de Andrés Eloy Blanco. Dirección: Carlos Gimenez. Grupo Rajatabla, 1986. Romeo y Julieta, de William Shakespeare. Dirección: Ibrahim Guerra, 1989. Grupo Khara. En el cine actúa en “Piragua del Sur, de Ricardo Ball, 1996; La Tirana, de Luís Gómez, 1997. En Televisión: Por estas calles. En 1997 fundó el teatro Círculo de Luz, especializado en el espectáculo unipersonal y estrenó una versión para monólogo de “La Metamorfosis”, de Kafka. En 1996 organizó el Pimer Festival de Monólogos, en co-producción con el Centro de Bellas Artes, reeditado en 1997. Sería largo enumerar todos los grupos y obras en los que ha tomado parte esta actriz que comparte la actuación con el cultivo de poesía, pues escribe desde la adoles-

cencia, y publica por primera vez en 1995, dentro del contexto de la antología en femenino “Donde la Boca que te Busca”, realizada por Julio Jiménez, Emérita Fuenmayor y María Eugenia Bravo y editada por la Dirección de Cultura de LUZ. El Teatro, que es realidad, fantasma y poesía conforma un binomio equilibrado y vital con su palabra poética, sustentación de su alto espíritu.

POEMA I

Dentro de mis sábanas
apareces en cualquier momento,
enredado entre mis muslos acalorados
y entre las sienes sembrado,
mirando por tus ojos,
respirando tu aliento,
sintiendo tu piel
resbalando sobre la mía,
y tu voz...
retumbando en mis sentimientos.

POEMA II

Quisiera poder pensar
en otra cosa
que no sea tu boca
y el regocijo que nace
por mi cuerpo.

Quisiera dormir tranquila
y dejar de sentir
el fantasma de tus manos
acariciándome.

Debería saciarme
algún día de tanto deseo
pero no,
se hace cada día más grande
la necesidad de apaciguar
estas ansias

con el placer que
incontrolablemente
proporciona tu amor.

POEMA III

Cientos de palomas
revolotean dentro de mí
picotean mis entrañas
quisiera volar...
elevarme con ellas...

Pero llegas tú y me calmas
sólo por un momento,
para volver a
encender en mí
esa zozobra de pájaros
perdidos.

POEMA IV (Cartas)

Años de correspondencia
deambulando
inconscientemente
entre potes de basura
y desperdicios
cada carta más sola que la otra
temblando sin saber el rumbo,
recuerdos que no valen nada,
ni una foto protegida
del árido candil

que envuelve y calcina el entorno,
condensadas en una bolsa negra
donde recogen cadáveres perdidos
y
entrelazados con desorden
unas con las otras.
Pensando en ellas y
conociéndolas,
sé que gritarían si pudieran,
andarían...
dejando caer cual leproso

una a una las letras
que las conforman,
y buscarían un lugar
tranquilo
donde ordenadas
pudieran descansar
tomadas de la mano.



VINICIO CARRIZO DE POOL

Nació en Maracaibo el 13 de mayo de 1961. Poeta, escritor músico. Concluidos sus estudios Secundarios ingresó a la Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias, donde cursa el Laboratorio Vivencial de Matemáticas; y luego, en Humanidades, el Laboratorio de Idiomas Modernos. Participa en talleres y cursos de capacitación de varios tipos, como el de Operador de Estaciones de Radiocomunicación. Con vocación musical desde niño, participó en su adolescencia en grupos gaiteros, y posteriormente ingresó a la Universidad Católica “Cecilio Acosta”, donde obtiene en 1993, la Licenciatura en Música. Ha formado parte de varias agrupaciones corales y se desempeña como docente en su especialidad. En fecha 24 de agosto de 2012 fue nombrado “Hijo Ilustre” del Municipio Guajira, por ser el autor de la música del himno de dicho Municipio y por su colaboración en las actividades culturales de esa región.

NIÑO, HOMBRE, VIEJO HIJO, PADRE, ABUELO

I

Niño, en el momento cuando nace
y comienza a realizar sus travesuras
distrayéndose con juegos de dulce criatura
deja correr el tiempo, sin importar lo que pase
conociendo verdades e inventando salidas
que luego con los años, ilustrará mejor
dejando vislumbrar en su cuerpo interior
sagazmente el esfuerzo de crecer en la vida.

II

Hijo, desde que se le ve una inquietud fraterna
u observa generosa, su presencia filial
aprendiendo a sentir el cariño cordial
de una sólida unión, que se mantiene eterna
y cuando por sí sólo, en su inocencia interna
se logra dibujar un escenario
de etapas que en el mundo se producen a diario
nunca puede olvidar la figura materna.

III

Hombre, en la medida que su pensamiento crece
y forma en sus contornos un horizonte de ideas
luego que su niñez, desaparece
sin dejar de aprender de lo que le rodea
ingiriendo virtudes, navegando mareas
que intentan conducirlo hacia un mundo mejor
procura mantener a su lado el fervor
para así concluir con su insigne tarea.

IV

Padre, cuando logra rescatar de su memoria
todas esas escenas, transcurridas en su tiempo
atendiendo fielmente, páginas de la historia
que le hicieron reír o llorar por un momento
cumpliendo con su rol, da firmes mandamientos
imponer disciplina, seriedad y constancia
enseñando a obtener rectitud en la instancia
y también a alcanzar los buenos sentimientos.

V

Viejo, ya en su madurez encuentra un nuevo mundo
se enorgullece de los años que ha vivido
dejándose perder en el medio del olvido,
trantando de ocultarse entre lo más profundo
¡Vive!, pero dentro parece estar siempre oprimido
y no es justo tratarlo sin conciencia
porque en tal grado la vejez es inocencia
y la inocencia: “Vejez del que ha crecido”.

VI

Abuelo, cuando comienza a sentir plena alegría
de haber visto crecer lo que ha engendrado
y ver en su rededor su sueño realizado
consternado de placer y simpatía
callado ha de estar; quieto e inerte
esperando que la amarga y dulce muerte
se conduela de él con su ironía.

ARGENTINADAS

Damas y caballeros, permítanme contarles lo que anoche ya tarde, me hubo de pasar: Resulta y acontece, que andaba al parecer, de farra y sin saber, me fui a un centro comercial me hallaba caminando por una de sus calles viendo algunos detalles, que había en el boulevard iba yo entre la gente, cuando una pebeta con alma muy inquieta, me tropezó al andar muy linda era la piba, que pasó por mi lado quedé medio atontado, cuando la ví pasar tenía el cabello rubio, un cuerpo bien dotado y sus ojos nublados, voltearon a mirar me dijo: “si sos sonso, no me hacés ni un piquete ni me decís membrete, por lo demás vulgar; parecés como muerto, y te quedás pasmado; si paso por tu lado, es porque me gustás” Yo estaba como hielo, como un terrón piantao no pude ni siquiera una palabra hablar las piernas me temblaban, los brazos y las manos sentí todo mi cuerpo quererse desmayar nunca había escuchado a alguna chica hermosa expresar esas cosas, que me iban a agrandar... así que... me incorporé del pasmo, me di fuerza y coraje acomodé mi traje y le invité a pasear tomados de la mano, la conduje hasta un bar le brindé algunos tragos, y fuimos a bailar de golpe: ¡nos besamos! (no íbamos tan mal) su boca era perfecta, de un sabor especial nos dimos un abrazo, corríamos hacia un cuarto

¡casi me da un infarto! ¡ella era genial!
le arranqué su vestido, y luego lo demás
¡Dios mío que hermosura! ¡era algo celestial!
nos lanzamos a un catre que estaba reteviejo
¡pellejo con pellejo! ¡aquello fue bestial!
Llegamos a la cima de un éxtasis profundo
yo sentía que el mundo se iba a derrumbar
¡en efecto!, ¡de pronto! Sentí un dolor de pecho
Había caído del lecho... ¡QUE SUEÑO TAN
BRUTAL!

EL BESO

Un beso se da por compasión
por lástima quizás se puede dar
pero en momentos tristes que enlutan al corazón
a veces, ni siquiera, se atreve uno a besar
¿y? ¿Quién es el que besa?
Aquel que por la gracia, siente el férreo deseo de
imponerlo
y que al no tenerlo, al sufrir en el alma le pesa.
Besa el rico, besa el pobre,
besa quien tiene gana y sin saberlo
mantiene una sonrisa si es muy noble
Besa el amo, y hasta el esclavo besa
cuando inclina fielmente la cabeza
para besar la cruz que le ha salvado.
Lo bueno es que al besar o ser besado
se siente la alegría de vivir
se expresa un sentimiento de compartir,
el ansia o el afecto más deseado.

¿Pero? ¿Dónde se besa?, -pregunto- y ¿Quién
responde?

sólo el que con un beso esconde
todo el significado y lo confiesa.
Se da un beso en la frente por respeto
o simplemente por cariño o devoción
pero nunca se ve el cuadro completo
si no se besa con todo el corazón.
Se ha de besar también por cortesía
en la mano sutil de una linda mujer
y se ha de sentir un inmenso placer,
cuando se besa con mucha simpatía.
En los ojos se besa con lealtad,
en el cuello con deseo y con pasión,
en la dulce mejilla, es amistad
aunque a veces se bese por traición...
y... aunque hayan algunos, que besan sin sentido
dándole un beso al aire, por desgracia
son aquellos que viven la seudo – aristocracia
o es que no entienden aquello del beso
compartido.
Está también el beso que bendice
el vientre maternal, que encinta está
lleno de fe predice,
la dicha y la ternura de quien va a ser mamá...
y... es en la boca, donde con gran fervor
se da un beso, causando dulce euforia
llevando a quien se besa hasta la gloria
del verdadero amor.

MORAIMA GUANIPA

Nació en Maracaibo en 1961. Poetisa, periodista, docente. Comunicadora Social especializada en periodismo cultural y Profesora en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central. Cursó Maestría en Literatura Venezolana en el Instituto de Investigaciones Literarias de esa Universidad. Coordinadora de las páginas Culturales de “El Universal” en 1994 y de “El Impulso”, de Barquisimeto, durante los años 1985 – 1991 y del Diario “El Globo”, 1991 – 1993. Ha colaborado en otros órganos de prensa del país y publicado: Imágenes de la Universidad Central de Venezuela: Una casa que es una ciudad que es un país, editado en 1997; y los poemarios “Ser de Agua”, 1977 “Bogares”, 1998; y “Voces de Sequía”, Editorial La Espada Rota, Caracas, 1998. Comparte sus actividades docentes y periodísticas con las Artes Plásticas. La poesía de esta autora denota un desgarramiento ante lo absurdo y la lenta dispersión existencial.

Y yo de ti
perdida
y yo en ti
ardida
toda susurros
aire leve que la luna envidia
rumor de hojas que la noche levanta.

Y yo en ti
amanecida
y yo en
ti escrita.

Yo en ti.
Si pudieras ver la luna
ojo de la noche
ojo insomne,
traslúcidos
sus párpados
vestido
con un velo de nubes
si pudieras ver la luna
que mis ojos hicieron para ti.

Este cuerpo
que tanto amamos
porción de tierra
piel delicada
entr tú y yo
se va haciendo
pequeña herida diaria.

Olvido
indiferencia
hastío
acaso
mutismo.

Huérfana de huellas
no supe si mis pasos fueron
relámpagos en tierra
o franja estrecha de sequía.

Lentos bosques de sueños
nubes distraídas sin cobijo
¿dónde escondo al que sometí
los dientes
la risa?

HEINAR FELIPE SIFONTES

Nació en Barrancas, Estado Monagas, el 20 de junio de 1961. Poeta, escritor. Cursó estudios de Derecho en la Universidad del Zulia. En 1987 obtuvo el Primer premio en el segundo concurso literario auspiciado por el Vice – Rectorado Académico de la Universidad del Zulia. Obtuvo dicho premio conjuntamente con la poetisa Celalba Rivera, con el poemario “**Los Gestos Inútiles**”.

Para qué
serán estos pueblos
de calles tan largas
y casas tan vacías
el calor
hecho un castigo
y uno aquí
tirado
como un bojote

Entonces
nos parecíamos en todo
Jugábamos lo que fuera
éramos un gentío
desparramado
Nadie nos dijo
que
estaríamos tan lejos

Las cosas
que
se quedaron dentro
tienen los ojos grandes
el sabor
a lluvia
la gotera del techo
pedazos de soledad

Olemos
a fregosa
a la sábila

en lo hondo del patio
el humo
de espantar la plaga
a empalizada
tocada de laguna
a hierba de sapo

El campanero triste
se va
secando
Anoche
nos avisaron
Estaba así
como dormido

Acuérdate del entierro
las morocotas que viste
Hay una marca de culebra
echada
Cuando lo saques
pide por mí
Estoy cansado de no morirme
la lluvia que nos apretó de miedos
y nos apartó del recuerdo del puerto
todo golondrinas
peñón del frente

Sé de los abrojos metiéndose por los pies
cerca de su casa pero para qué le hablo
si a usted no le interesa esta historia
mejor cuando regrese la saludo de lejos

paso de largo
definitivamente usted nunca supo del
susto.

ANA MARÍA BARRIOS

Nació en Buenos Aires, Argentina, el 24 de enero de 1962. Poetisa, escritora, docente. Licenciada en Letras por la Universidad del Zulia; Maestría en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Simón Bolívar. Docente de la Universidad Católica “Cecilio Acosta” y en Institutos de la Costa Oriental. Reside –como ella dice- entre Cabimas y Mérida, donde ha realizado, además de su labor poética, una intensa actividad cultural, a través del Núcleo de la Universidad del Zulia y el Instituto Municipal de Cultura. Ha realizado talleres literarios en LUZ y en la Dirección de Cultura de Cabimas. Incluía en la “Antología en Femenino”, de Emérita Fuenmayor, María Eugenia Bravo y Julio Jiménez, y en la Antología “Poesía Contemporánea de la Costa Oriental del Lago de Maracaibo, de Julio Jiménez. Ha publicado en periódicos y revistas de la región y guarda dos poemarios inéditos: Treinta Palabras y Hablar del Fuego. Poesía breve, honda, expresiva.

I

Pasan los años
como palabras
o luces en la autopista
lejos
cerca
deslumbran
encegueces
intentos, haciendo blanco.

2

A pesar de todo
de nada
te voy sintiendo en la tarde
y, otra vez
se hace tu nombre
filo de espada
acercándose de repente.

3

Color fuego esos ojos
esos, y no otros
su silencio feroz
sin rutinas
su dulzura feroz
Esos ojos
esos, y no otros
y esta espera.

INÉS GABRIELLE

Nació en Maracaibo el 12 de febrero de 1962. Escritora, poetisa, narradora. Abogada egresada de la Universidad del Zulia. Formó parte de los Talleres Literarios del Centro de Bellas Artes y del “Octavio Paz”. En 1987 obtuvo el Segundo Premio de Poesía en el Tercer Concurso auspiciado por el Vice-Rectorado Académico de la Universidad del Zulia, con el poemario “Nadie debe volver”

El bosque se abre. Los amantes que por aquí
pasan, dejan olvidada
una estela. Los amigos solitarios vienen a
preocuparse, pero nunca
los veo. Lo cuentan sus rastros, lo dicen las
manos impresas en el aire.

En las ramas, crece el aliento de los árboles.
La visita a la raíz se hace necesaria. Para algún día,
no hoy. Las hojas caídas ayudan a su confusión.
Nadie debe saber del bosque.
La niebla, las hojas, ayudan. Nadie debe volver.

En las calles se derraman las vidas. A esto
Manuela está acostumbrada.
Cuando las barren, todo se convierte en rumor
de vidrios rotos, quejumbrosos. Las vidas rotas
estorban.
En las noches salen para confundirse en las
aceras con las manchas del piso.
Los domingos, Manuela se olvida de su cuerpo
derramado.
Del otro lado de la ciudad existen parques
donde los niños vagan
tras los rastros de sus madres presuntuosas. Ella
luce su costumbre.
Jura que nadie lo nota porque está del otro lado
de la ciudad.
Manuela derrotada, todos los domingos cambia
de vida.

Quedan atrás los ruidos, rumores de conciencia.
Detrás de la puerta, se tejen desvaríos. Los
dedos sin forma vuelven a tocar. El teclado
olvida su voz aburrida, recobra el cuerpo fuerte,
se levanta.
Estalla.

Sólo tú, palabras y huesos.
Para cuando te vayas, la vida crecerá en
matorrales extraños, y yo aún sin explicarme.
A esta altura no hay más pasos, sino corriente.
Noticias extrañas seguirán marcando mis paredes.
La metamorfosis crea muchas caras. La rabia se
instala en las manos y cuerpos, en los paisajes
que asfixian.
Los recuerdos se extrañan de pertenecerme.
Sólo espero que terminen de marcharse.

Ya no te escribo, sólo lloro con más frecuencia.
Sin embargo te extraño, ahora que mis manos lo
hacen todo.
Que tú me conozcas es desesperación. Hoy es
día de verdad. Verdades intermedias.

Me hacen falta tus alas, desconocido. Que mi
vista no encuentre horizonte ni caras amigas.
Sólo brujos indiferentes poblando las calles. Y
yo caminando sin más, recorriendo extraños
cementeros de ilusiones, que no son míos,
porque los llevo dentro.
A veces sucede que me quedo sin manos, y en la

locura de mis ojos se me va la vida.

Tú lo comprendes, lo has vivido. Las palabras turbadas, el pelo distraído, todas las células sin rumbo.

Escupiendo palabras húmedas de rabia frente a un espejo demasiado liso.

Tiempo que te vas, quiero un espejo libre.

Pido la renuncia formal de todos mis huesos.

Siempre olvido las manos, incluso las mías, por ser instrumentos extraños.

Creo que me voy a reír de las hojas escritas en cualquier idioma y no miraré más los libros que se caen de sus puestos. Me tiraré de cabeza de la silla más baja. Nadie podrá impedirlo.

Sólo tendré que quitarme estas manos, y todo lo podré.

El miedo cobra forma y se instala. Aquella silla, aquel mar inabarcable, surca la vida. Miles de instantes derrotados por tropas de ángeles de dos mundos. Todos recobraron los mantos caídos y me quedé con la duda enterrada en la carne. Ya no hay resurrección ni gloria posible. Sólo aquella forma corrompiéndome la última vida que me queda, prohibiéndome que la tinta diga su nombre, que el papel lo delate. Le pido a la maleza de hojas que me oculte, y ella gustosa me traga.

ASCENSION NEREYDA PÉREZ

Nació en Lagunillas el 25 de febrero de 1962. Poetisa, docente, actriz. Licenciada en Letras por la Universidad de los Andes. Formó parte del Grupo **Mucuglifo** y ha colaborado en **Fronteras**, en **El Vigilante** y el **Correo de los Andes**, periódicos merideños. Profesora de Teatro en la Escuela Inés Laredo, de la Secretaría de Cultura del Estado Zulia, organismo que publicó su Poemario **Confesionales**, en la Serie Vuelo de Pájaros N°2. Dice Gladys Aquebeque, que “luego de una detenida lectura queda la fortaleza de la palabra de Nereyda que trae su propia carga semántica y que ha sido usada para construir imágenes de impecable efecto y revelados contenidos”.

Todo para mi fue vedado
el gran amor
seguramente
se quedó en el poema
estrujado en una servilleta

la gran oportunidad
un espacio vacío
inerte
que como perros rabiosos
me arrebataron

He trajinado
todos los caminos del extravío
con un canto profundo
y un granizado de sorna
me devuelve el eco.

Advierto
esta sobriedad de pantanos
como un sino en ciernes
que se desploma a mi paso
mientras me oculto
en cada una de las grietas

La camisa en el suelo
y las aguas desbordándose

el canto quedó
de una melodía
noss interceptó

hurgó
abriendo paso
a la caricia

Voy a escanciar
de cada uno de tus poros
ese furor
que me estremece

No comprendes
que has regresado
porque no sabías
que me tenías

no comprendes
que las lunas
posesionan mis trasnochos
erigiendo cavernas con los dientes
hasta encontrar tu sexo
zahiriente
transhumante de caricias
nuestras desnudeces
asidas al temblor
cayendo
cayendo

Disipa el palpito
de los sustos
oculta el fragor
desde los pliegues de tu pupila

Adéntrate en mis entrañas

Furia de tambor
desbordada de un beso

proximidad de cuerpos
desplazados en latires

Cabelleras de algas
habitando soledades
y ese temblor de reconocernos
y esa sorpresa en nuestros ojos
y ese despertamos siempre entrelazados

me descalzo
una prenda
y
otra

Adentro
en humedades
pegaso convulso
rauda caída del desaliento
soy tuya

ANIBAL RODRÍGUEZ SILVA

Nació en Maracaibo el 7 de marzo de 1962. Docente, poeta y escritor. Obtuvo la Licenciatura en Filosofía en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia y ha profesado en la Universidad de los Andes. Inició su actividad literaria y cultural en la Asociación “Rómulo Gallegos” y fue coordinador del Taller Literario “Berthy Ríos”. En 1985 obtuvo el premio de poesía, con su poemario **Escriba de Ajenas Circunstancias**, en concurso auspiciado por el Vice-Rectorado Académico de LUZ, con motivo del Día Internacional de la Juventud. Profesor del núcleo de la ULA en Trujillo. Doctor en Filosofía, 2003. Segundo poemario. **Memorias** de escriba, 2000. Falleció el 16 de julio de 2016-.



La ebriedad como tal
no existe
yo me yergo ante
las contradicciones
de mis pasiones
Después de:
Cortarme,
abrirme,
diluirme,
fundirme,
ir,
venir,
en el espacio y el tiempo
he vuelto a mi lugar de origen.
Beatriz
permanece junto
a la nostalgia

Musita
espera en el
ocaso

La Eternidad

Me he extraviado
en el umbral
de la noche
para escuchar
tu nombre
O simplemente
para percibir

por ráfagas

Tu voz

Pero somos solamente
eso:
corroída piel
falso traficante
escriba de ajena
circunstancia
Desconozco otra ciudad
que no sea ésta
Prefiero sus cálidas
y húmedas noches
El trasunto de olvidados
marineros
Su paz y su guerra
cede mi suerte
ante toda empresa
no obstante no me
abandona la idea
de convertirme
en navegante

Una mujer en un puerto cualquiera espera mi
llegada, ha quemado
magnolias para nuestro encuentro, ha transcrito
viejos

manuscritos que me anuncian, ha despedido a
tantos amantes de estos

puertos.

Lejanos.

Voy como el que viene del sueño o como quien
va a él, a

nuestro encuentro murmullos como de

canciones, danzarinas

rememoran tiempos perdidos.

Ya parte el viejo buque. Cira, que en cuyo sexo
habitan algas

y amapolas, tal vez nunca diga adiós.



MAIK ÁVILA

Maik Ávila (1962 – 2006), nace en Maracaibo. Humorista, actor de teatro, dibujante de historietas, libretista de radio y televisión (NCTV – Zulia). Escribió teatro, narrativa y guiones para cine (inéditos). Dibujó la popular tira comica **Casimire Palmar**. En 1990 participó en el taller de narrativa dirigido por Laura Antillano. En 1992 recibió una bolsa de trabajo por el CONAC. En ese mismo año obtuvo mención de honor en el II Concurso de Literatura Infantil de Fundarte con el Cuento **El Paraje Fantástico**. Publicó cuentos en la prensa local y algunas revistas literarias. En 1990, con la gran última aventura del peatón cansado, obtuvo Mención de Honor en la I Biental de Literatura Udón Pérez, organizada por la Universidad del Zulia. Este fue su primer libro publicado.

RUIDO DE LA ESQUINA

Diciembre 2002 – Marzo 2003

En ciertas ocasiones soy
El estelar espécimen
Protagonista del zoológico

Hago monerías anudando mis entrañas
Malabares colgado de una memoria de diez mil
metros

Sobre el nial de la nada
Doy graciosos saltos de un dolor a otro
Me bajo el pantalón y enseño el sentimiento

Todo para los aplausos de los visitantes
Ellos gustan ver cómo
En algunas cosas
Me les asemejo y cómo
En otras
Me coloco a distancia de lo que creen ser

Les fascina mirar cómo me rasco contra mi jaula de aire
Y gritan a rabiar me arrojan flores monedas y
alimentos
Cuando hago el lindo número de comerme a mí mismo

Busco
Leña para el microondas
Compro hielo
Para que sirva la nevera
Perfectamente atónito espero al viento

Que haga girar las aspas del ventilador
Y cuando ardan las hogueras
Tomaré de ellas para los bombillos
Aunque nadie lo crea
Me adapto bien a estos tiempos
Y ya ando recogiendo alambres
Para ver cómo cazo
Un rayo
Que me despierte los tomacorrientes

Debajo del día
La perfección discurre

La sombra del rinoceronte hace ondas
En el agua de un charco
Pero a pesar del lodo
Las garrapatas se clavan a su sangre
Martirizándolo

Pequeñas tortugas nadadoras
Se alimentan de ellas

El rinoceronte sólo siente una leve cosquilla:
La maquinaria de Dios
En silencio

NOMBRES DE LA LUZ

2002

Hago distancia entre la superficie
Y yo
Un núcleo sereno

Espera y sirve
Allí
Reposo de mi forma
De mudez me encandilo

Luz a cambio de luz
Dialogo con el verde
Totalmente me sumo a su corteza
Hago de árbol y recibo
El mágico trueque

Antes del primer gesto o el último camino
Hago la aprendida esfera
Nada puede venir

Sólo el Amor
Fuerza oscura en el aire envuelven mis manos
Recojo desde el suelo y ato

Mansas luces me asisten
Lo llevan lo elevan lo transmutan

Hago la señal otra vez en el aire

MARGARITA ARRIBAS

Nació en Caracas en 1962. Poetisa, periodista, docente. Egresada de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia, labora en dicha casa de estudios. Jefe de redacción de la revista **Babilonia**. En 1990 obtuvo el Primer Premio en el Concurso Solar de Nueva Poesía. Autora del libro de poemas **Para borrar a una niña**, Ediciones Solar. Dirección de Cultura. Mérida – 1990. Memorias de la niñez, domesticidad del alma, la calle – fuera y sus arrebatos de insurgencias creativas, se integran a la poesía de esta autora.

FILA INDIA

Soy la primera de la fila
tras de mí
treinta mandilones blancos
se forman

Mi brazo se extiende inútil
todas las mañanas
tratando de tomar distancia.

ORACIÓN

Un dedo se ennfrenta a otro dedo
-todo es cuestión de espejos-
las arañas dactilares combaten
blanquean las yemas
sudan las palomas negras
que aletean con el roce.
Un aliento cadencioso
se filtra entre las palomas.
Trata de ser
un soplo divino.

LA NOCHE

En la ventana
hay una mano
Bajo la cama
hay una mano
Cien forajidos me esperan afuera.

TOBOGÁN

Que el reflejo no te engañe:
de la cascada sólo saldrán indemnes
los iniciados

dejarás la piel en los bordes
si pretendes detenerte.
Cuidado
el placer del vértigo
es una adicción terrible.

COLUMPIO

Soy capitana de este barco
donde el norte es siempre el rumbo
de una clara travesía huracanada.
La tormenta espanta los cabellos
que se enredan en la huída
nadan los párpados contra corriente
las piernas arrecian
remar
remar es la consigna

ah, maldición de capitana
seguras anclas prefijan tu rumbo
y te impiden llegar al sol,
destino último de tus deseos.



MARUJA DAGNINO

Nació en Maracaibo en 1962. Licenciada en Comunicación Social, poetisa, escritora. Cursó estudios en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas “Albricias de Medio Sol”. Fondo Editorial “Orlando Araujo”. Col. “Los Inéditos”. Ediluz, 1989. Inició actividades teatrales en el grupo “El sol cambia de casa” y se formó en la Escuela de Teatro “Inés Laredo”, que abandonó después. Claudio García Soto dice de ella: “El mundo poetizado por Marujas resiste el frenesí de esa modernidad trasnochada y senil. El afán de Progreso, ritualizado en una mundanidad marcada por la angustia y el miedo, intenta conjugar el presente, elusivo, fugaz, con los signos de lo nuevo que envejece tan pronto se instala”. Para Maruja, la vida, el arte, son plurales, y “lo ideal —como dice— es vivir en una sociedad en la que el arte sea parte de la cotidianidad”. Su verso, su palabra sencilla y diáfana, denuncia la búsqueda, la nostalgia de alguna fábula que está por allí en los silencios de la memoria oculta de su ciudad perdida.

1

A quienes enturbian la mirada de su orilla
y los desalbañiles
pajarracos castradores de memorias
mercaderes de la historia
Esas vedettes de la desgracia y de la fama
obesos de la codicia y el desperpajo
organizadores de la ignorancia
A quienes gastaron sus canciones en los bares
y ahora tiran su escoria bañada en lentejuelas
a ustedes,
que nunca supo del hambre entreverada
de los aromas del traspatio
a usted,
que nunca desandó las calles ni manoséo sus puertas
a usted que en cambio vivió de sus aljibes
ocultó su decidía detrás de la acera
intentó lavar sus culpas sobre el asfalto
a usted
que nunca la amó desde el balaustre
ni reconoció su mirada detrás del postigo
a usted,
que se erige en arbitrarias sentencias
torpes desvaríos
a usted,
que nunca comprendió lo que significa sembrar
en las soledades
a ustedes, señores
testigos y cómplices
devolverems los pozos de la muerte
los balancines de la miseria

2

De pronto dejaron de caer los pedazos
ya todos habían caído
no se vió sino el ave negra
y su ennegrecido círculo
no se veían sino los trajes que ruedan por el piso
las lentejuelas
los anillos
los semanarios
el almanaque
las fotografías
los ángeles de pesada ala
y sus aureolas gastadas
las casas apretadas contra las paredes
los aljibes secos
la palabra
el canto de mujer hecho pedazos
el quincleísmo de las botellas vacías
parece como si una ola de formol desprendiera
de la tierra
a vos te pesa la nuca
vais caminando por la calle comercio
y parece que te aprisionan la cabeza contra el
piso
los pies se te van enterrando en el pavimento
te váis caminando hasta el centro de la tierra
buscando la imagen de la mujer que amaste
cuando te ibas al malecon
entonces te perdiste
y ya no volviste a salir
a Moisés, y el eco de su furro.

3

Esta mañana ni cuenta te diste
que se habían llevado la casa del frente

rodó como lata callejera
un día de feria
desacariciada por cualquier pata cobarde
Se llevaron el farol de la esquina
la gárgola que tú abrazabas desde abajo para que
te lloviera
el santo patrono
el nazareno
Santa Lucía
y el taburete que recostaban al horcón
desraizaron las verjas de la plaza
las huellas de la calle derecha
¿dónde fueron a dar banderitas de ventanas
día de santo?
¿dónde los sueños amarrados a la piragua
el plátano verde comprado en el malecón
el viento contra la cara?
Esos mercenarios
traficantes de la memoria
ahora edifican sin piedad el futuro de la
desgracia.

4

De tanto sentirte rama
termina uno pariéndose de abrojo
si de callejuelas se adentra
si de arenillas se endanza

termina como mirándose menguante
y regalándole al camino
silenciosa centella a cada paso
no se puede avanzar en la mirada
sin haber entrelazádose de juncos
sin haber muértose en el pecho de los otros
no se puede avanzar en la enramada
sin darse antes la pausa
y el respiro se arritme de tambores
a veces de tanto amor
se nace uno de playa enmarullada
y se desnace canción en sortilegio
en el andar nunca está la presa
nunca
nunca en la hamaca que tejí

por eso ahora
desde mi balaustre de niña asustada
con el cansancio de repetirme en soledades
sabiendo que en el chinchorro tampoco está la
prisa
me ensillo la tristeza
deslizo mi mano sobre tu asombro y te preciso:
y la calma,
¿dónde está la calma?

EKATERINA GAMALEY

Nació en Maracaibo en 1962. Escritora, poetisa, docente. Egresada de la Universidad de Oriente. Ha formado parte de la Junta Directiva de la Asociación de Escritores del Estado Nueva Esparta. Autora del poemario “El Ojo de la Noche”, editado por la AEV y el Ministerio de Educación. Poesía honda, dolorosa, como llegada desde la mitología del amor. Reside en Margarita, donde se desempeña como docente del Núcleo de la Universidad de Oriente.

EL MAL DE LAS HORAS

Mi amor se embellece con el mal de las horas.

“Mi amor”. Eugenio Montejo

Todo el tiempo presente en el que se me clava
un filoso golpe de muerte,
pienso en ti.

Todo el tiempo pasado
del que resucité no sé cómo
-por gracia de las piedras quizá-,
lo he sobrevivido
pensando en ti.

¿Cuántos versos sin destino
gastaré hasta matar este amor?

¿Cuánto tiempo de expiar culpas,
de matar ciegos para ganar sombras
me ha de quedar?

¿Cuánto dolor hipócrita podré enmascarar
bajo el soplo irreductible de un mal amor?

¿Cuántos números se pueden inventar
para fragmentar este dolor de cosmos abierto?

¿A qué hora de la noche cierro la zanja oblicua
de la desesperación?

Que el cielo de tu mano que hoy me abraza
me perdone.

Que el espejo de tu boca antigua
traiga el aliento apacible de esta noche
en la que otra vez
muero sin estrellas.

LA PUERTA

La puerta es la que elige, no el hombre.
Fragmentos de un evangelio apócrifo
Jorge Luis Borges

En la crucifixión de todo dolor buscamos una puerta
cuya sombra nos dé la espada de la salvación.

Hacia ella corremos en la desesperanza,
mientras crece el duelo de la que creemos noche
y caemos sobre el espejo de lo que aún no
somos en el sueño.

Las puertas —si las hay—
gravitan sobre los goznes de nuestros propios deseos.
Y ponen así en peligro la naturaleza simple de las cosas
que existen sin que nadie las anhele.

Siempre creemos que todo lo que se abre deja pasar
y que todo lo que se cierra retiene o excluye,
y allí está el riesgo de pensar que podemos
invocar milagros
y mover destinos al abrir un deseo o torcer un camino.

Tal vez no exista esa puerta que da al Sur.
Quizá no haya dintel que la proyecte

ni artesano que la sueñe
ni sombra que la salve del espacio transparente
no hacha que la derribe ni punto cardinal
que la sostenga en el sueño de esta noche que mengua.

No. estoy en un error. Ahí está la puerta inalcanzable.
Me lo dice el ojo cerrado con el que espío el
hueco triste
donde suceden las cosas del absurdo
y las que arrastran su tragedia sin remedio.

Y ahora, que escribo con la conciencia feliz del
abandono,
sé que ella me eligió, en su terca ironía,
para que entrara en el dolor inequívoco de saber.

LAS CALLES DE LA NOCHE

Me gusta mirar
la larga fila de cosas que componen
el universo de las calles
por donde entro al presente

Todas ellas disimulaban la inmensa penumbra
y el gesto de la desdicha
donde el sol se guarda
y la luna acecha

Después de estas vaguedades
cualquier horizonte es distante

Sin línea final de colores
todas las tardes son noches inminentes
que se derrumban con sigilo

Solo me doy cuenta de la oscuridad
agolpada en una esquina
que me recibe con la angustia de saber que
todos sus bordes son abismos
de ellos se nutren las almas sin esperanza
que han olvidado el asombro
y huyen de todo lo posible

Estas calles ¡Dios mío!
que sin reserva me esperan
esta mansa noche que todo está tan perdido

No hay esperanza ni piedad
para este momento sin voz
en que cualquier grito es mío

Todo misterio tiene su noche eterna
mañana la aurora mentirá el gesto
de su horizontalidad desmedida
y aprenderé a emerger como cualquiera

MEMORIA

La memoria es una llave
que declina su hábil cerradura
tras el secreto guardado

Iguala el presente con
el pasado a través
del cerco de la distancia

Somos sencillamente carne de cañón
para los muertos que viven
de la memoria

son ellos los que nos sueñan su pesadilla
de eternidad

En el fondo
la memoria es el último tren hacia el olvido

Pero se guarda en un templo de dioses
donde la experiencia
recobra su auténtico sentido y fisonomía

El pasado se retuerce y nos hostiga
como una vieja dolencia

Aquí esta noche
me delatan los recuerdos

Soy eso que veis:
tras la ceremonia del desgarramiento final
una presencia que se niega a despertar

El silencio de los ojos
No es penumbra del pensamiento

¿Cómo podré ver para fuera sin los ojos
lo que toda la vida vi para dentro con ellos?

Los ojos me sirvieron para mirar dentro
pero siempre en calidad de forastero

Me sirvieron para trazar
el cóncavo registro
que puedo inventariar
en secreto

Nunca antes había pensado con qué mansa
crueldad
se nos puede acabar la simple noche del día
cuando tenemos los ojos quebrados para dentro
¡y qué precisos llegan a ser mis ojos
para ver el mundo en su simple anonimato!



MARIO FERNÁNDEZ

Nació en La Cañada de Urdaneta, el 8 de agosto de 1962. Poeta, escritor, músico, artista plástico, docente. Licenciado en Comunicación Social, Técnico Superior en Tecnología Agrícola, Técnico en Telecomunicaciones. Ha realizado talleres de expresión literaria en varias instituciones (Secretaría de Cultura del Estado Zulia, Vice-Rectorado Académico de LUZ, Asociación de Escritores del Estado Zulia). Autor del poemario “Paisaje Interior” (2003) y de otros textos sobre teatro y temas infantiles. Cineasta y promotor cultural, ha colaborado en periódicos y revistas del país.

EL VUELO

Encontraré el vástago que anunció
mi vida
en algún rincón del tiempo,
ese día me veré en otro cuerpo
vestido de otro color (de azul)
estaré remando
en el fulgor de alguna palabra
contestando las horas, ya sin registro
y respiraré al compás del guitarreo
las notas de tono blanco.
Elegiré los lugares por donde
mi materia transitó
y me detendré en aquellos donde me hice luz
para aumentar la emoción hasta el delirio
y levantaré la copa en medio de los invitados,
los visibles y los invisibles.

RITUAL MILENARIO

A Paco Hung

Códice de antiguas memorias
guardan secretos, jeroglíficos de
plasticidad, secretos.
Trazos que atravesaron océanos
y pelearon con dragones
para establecerse en el Nuevo Mundo
OH! Cuánta memoria encierran
tus manos, tus pinceles,
tu salpicado lenguaje que delinea

vertiginosa furia,
el recodo esparcido de tu lienzo,
el inconcluso ritual de tu vida.

LOS OTROS

Al film "Los Otros"

Cuántas veces habremos muerto
sin darnos cuenta
Caminamos sonámbulos
por un mundo imaginario

Creemos que hablamos
creemos comer
mas todo es un espejismo
un recorrido que despliega
paisajes ilusorios
Nos vamos a la
cama
con la idea de dormir
sin entender que
estamos atrapados
en un infinito sueño
Sólo una madeja
de recuerdos
sostiene lo que una vez fuimos.
Despertaremos
cuando los vivos
hagan contacto con nosotros.

EN EL BAR

Brotaron sentimientos iracundos
en el tumulto de mañanas lluviosas,
llenas de barro y charcas.
Esperanzas atrofiadas en lo recóndito del anhelo
ruido de insectos,
vuelo de golondrinas anunciando su largo viaje
intranquilidad arrebatadora de sueños,
esperanza perdida.

IVÁN GONZÁLEZ

Nació el 14 de agosto de 1962. Poeta, escritor. Cursó estudios en la Universidad del Zulia. Autor del poemario “Rigores para un octavo día” (1994), premiado en concurso auspiciado por el Vice-Rectorado Académico de LUZ.

UTOPIA

Da paso a los modelos prácticos
da en la justa medida
de los pensadores de autobús
Revierde
Invierte
Relación
Hago del libro abierto mis andanzas
O cuando escojo
seres de la libre ansiedad
clamo nuevamente al mundo
de los plagiarios
de los inválidos
mentales
limpios de corazón
decréritos
ahora inexistentes...

EL NO ENDOSABLE

Espero desde temprana hora
un tecleo de LENGUAJE BINARIO
mientras se enciende el mini
Son las seis de la mañana
Hoy tan sólo es un día común entre semana
Es necesario hacer recortes de periódicos.

Salida prohibida
Frecuentes informaciones
Palabras intermitentes

Día de atrabajo
Un octavo día que se resiste a llegar

FINALES DE SIGLO

Tiempo
de NO a la acción
mala transcripción mental
mala cuasi interpretación
de textos
caminar entre calles solitarias
Noche...

DEPRESION DEL OCTAVO SEMESTRE

Muerto resucitado
este
el de los peroles
que sacaron de un viejo álbum de fotografías
en blanco y negro
Una generación muy particular
Manatras
Incienso
Un acto cultural
Un intercambio de pedradas
Noche
Es hora de recogerse
Los muchachos están durmiendo
Hay el pensamiento de que mañana hay clases.



CARLOS ALBERTO PALAZZI COLMENARES

Nació en Maracaibo el 1º. de noviembre de 1962. Poeta, narrador, artista plástico. Bachiller en Artes Plásticas, egresado de la Escuela “Julio Arraga” (1983-87). Formó parte del Taller Literario y del Taller de Narrativa, con Edgar Petit de la Secretaría de Cultura, y del Taller **Literario con Julio Jiménez en la Casa de la Poesía. Autor del poemario Voces del Alma.** Xiomara Rivas Pérez dijo de él: “Palazzi, es el otro punto de vista de los sentimientos, la soledad y las frustraciones trastaocadas, con pasión a un ritmo lento nos enseña que las “Voces del Alma” jamás callarán.

CONFIDENCIAS

I

Basta de separar
caminos marcados
con hojas secas
basta de indecisiones
con errores de vidas pasadas
silencio, gritos, lágrimas
que apaciguaran leñas al fuego
donde a pesar del tiempo
siempre recuerdo tu voz y tu cara
busco la hora en que nos conocimos
 reloj que cura
sin sueños y fantasías
realidad de un amor sin edad en un adiós
 un amor
 huye
un amor nos enseña
a inventar códigos que un sordo
 ya conoce
trabalenguas en una
bella escuela que yo quiero
hablar sin calidez de un
beso de niños que acobijarán sus
 manitas donde ellas estén
libres de maldad al hacer
romperán silencio llenando de
 vacíos de desolación
mis sentimientos.

II

Sus miedos contigo ya
y tú mis silencios
de palabras que vuelan
cruzando alas
qué vientos romperá rejas
donde mis nostalgias construirá
celdas de barreras que nos separarán
destinos de dos almas que tu yas no sé si basta
de que tú ya no vives la razón de ahora
esas palabras son
pasajeras del viento en el tiempo
tú a lo lejos derrumbarás castillos
que en mil sueños he escogido un
perfecto reflejo como algo irreal
aunque tú ya no sabes lo que yo
siento por ti
he soñado con tenerte
vives túeres la señora de mi sueños
de donde tú ocupas un lugar demasiado
cerca y distante como el cielo
y la tierra que es una historia te digo que el
aire de huracanes atrapando cuerpo.

Anhelante
Susurros de canciones
que has de oír cantar al viento
silencioso aullido lo has de oír.
el sonido del verso,
que cae al alma
como en el pasto el raocío

que cae, gota a gota,
al querer acercarse
mis ojos a los tuyos
tan corta la distancia de un amor;
y tan largo el adiós de un olvido,
marcando huellas de pisadas
inertes sin caminos.

Jardín verde
Intangible y perdurables
Flores pobladas
En donde lugares
Se encuen tran mujeres con
Pétalos cansados
De ricos jugos en aromas
Aromatizados en olores a hierba
Mojada en donde la tierra refrescara las rosas
en pensamientos en fuentes
Sudadas en donde emana aguas de
Fuentes de sublime llovizna de
Veranos en soledades en inviernos
Calurosos al encontrar allí
Una copiosa vegetación
En donde frutos adornaran
sus ramos en manzanos en donde
Pajas granadas llenas de verdor
Afloran pasto en donde sombras
De animales comerán
Pesrnostado en la protección del cobijo
De los árboles templando el insomnio
Reclinado entre la hierba.

ESTA ES MI VIDA

Entre el baúl de los recuerdos tu rostro
plasmado en un librario viejo, desgastado,
durante mucho tiempo escribí tantas líneas y tan
pocas palabras.

Ya ni te veo, no queda nada, vivencias, pasaban
los años.

Vidas pasadas, paredes desechas. Durante
mucho tiempo, lágrimas
contrastaban surcos. Vejez, poema, alma
desdeñosa, cara triste, en ella
una sonrisa dibujada. Pintura. Al ver en cada
una de ellas portadas, hojas, hongos,
cubierta, no hay cadenas. Gota a gota oxidan,
destruyen páginas por el desuso. Filtraciones
en techos, donde el personaje de María Sinforosa
mordaz y senil, dialoga con sus amigos.

Contar anécdotas, brindando con licor. Eso es
más que todo, cuentos, experiencias, imágenes.
Fantasmas que se sirven café y escuchan relatos
de amor con gran inquietud.

Despechos de autores inéditos. No queda nada.

Anónimas tertulias después de un aguacero.

Tormentas, textos, libros, bibliografías.

Marcaran páginas. Voy trajinando intelectos
con más sabiduría al ojearlos. En estos escritos
ahogo penas. En cada pensamiento que leo
juego a las cartas solitario. Derribando muros
salto al vacío y me duermo llevándote al más allá
para ver si te olvido.

ERNESTO ROMÁN OROZCO

Nació en Cabimas el 5 de noviembre de 1962. Poeta, escritor. Desde joven reside en el Táchira dedicado a actividades culturales y al ejercicio de la poesía . Autor de las obras *siguientes*: *Los zapatos descalzos*, 1995 y *Las piedras inconclusas*, 2001; *La costumbre de ser sombra*, 2003; **Los hemisferios distantes del silencio**, 2005; **Las casas líquidas**, 2006; **Nagisterio de la grieta**, 2006; **Gestos deshabitados**, 2007; **Edades manuscritas**, 2008. En 2008, Monte Avila Editores Latinoamericana, editó una selección poética (2000 – 2008- bajo el título **Artesa del Tiempo**. Mención Unica de Poesía en la VI Bienal Nacional de Escritura Ramón Palomares, el Premio del Ateneo de Escuche y el Premio Nacional de Literatura, mención Poesía (**Revista Solar**) 2007. Como bien dice en uno de sus poemas: “Visiblemente pájaro/ siembro/ la conciencia del vuelo/ en raíces/ del relámpago....”, su poesía, que es un mensaje de la vida, del entorno y de las vigiliass que se turnan, es una textualidad donde las imágenes sorprenden.

ESTA TARDE DE SOLEDAD

esta tarde de soledad
los habitantes de estos lares
andan
en sus diligencias
totalmente mojados
tienen la costumbre de lloverse como si fueran
poetas
tienen la cachaza

de echarse al hombro un saco de cuchillos
de ignorar que los ángeles
graban sus pensamientos en la cinta
de una máquina registradora

esta tarde de soledad
le he sido fiel al gobierno
y estoy leyendo un ensayo sobre la obra literaria
de Blas Perozo Naveda
poeta que nació sin aviso y sin protesta
en este paraíso
de bancos quebrados

TUANG VAN LI

Tuang Van Li
un anarquista del Vietnam
junto a 200.000 contrabandista de opio
incendió pagodas
y montañas

completas
y todo vestigio de gobierno
de cualquier signo político
después dijo a sus seguidores
que a los pueblos sometidos por autócratas
no les queda otro remedio
que la dinamita
y el plástico

y aquí tengo un par de explosivos
con los que pienso
fracturarle las estrellas a la noche
sin importarme
amor mío
si estás o no cerca

CUANDO

cuando
el ser humano descubrió
que se llega el momento el que todos
deben morir
le dio por inventar los oficios más comunes del
mundo
unos
-los temerosos de Dios-
se dedicaron
a gerenciar fábricas de ventiladores
oficinas de correos
parques infantiles
y agencias de festejos
otros

-más por descaro que por inteligencia-
se dedicaron
a escribir una vaina
que llaman historia
y a buscarse a sí mismos
inventaron los letreros públicos
y dicen que la familia
es la base fundamental de la sociedad
ahora
los que no temen a Dios
andan por las calles
odiando profesores
y ajusticiando científicos
y lanzando ladrillos contra las casas de cristal
beben y amanecen
con putas de quienes ignoran
si guardan una hojilla en el paladar
con la que exigen respeto
a sus derechos constitucionales
en los actuales momentos
estos seres que no temen a Dios
andan por ahí desempleados

besándose delante de los niños
y enseñándoles
a irrespetar los semáforos

A Iria Cecilia Orozco de Román

el suelo guarda lluvias
pájaros llenos de tempestades
tibios y rojos
como orejas de hombres ebrios
cantan a mi madre mientras riega las rosas
en el jardín de su ataúd.

a los lejos
loros repiten equivocadamente
una canción coagulada
como leche de cabra entre la niebla
cayó mi sombra
y siento frío de ánima
ahora empuño tus manos
cierro tus ojos para no verte más

llegan días
vuelos cruces de cenizas
en la frente

es tiempo en que la brisa
cuelga voces extrañas
detrás de las puertas

tiempo del mendigo alucinante
que se poda las barbas
con un escorpión.



JAVIER FERNÁNDEZ

Nació en Cabimas el 28 de diciembre de 1962. Poeta, narrador, ensayista, docente.. Cursó estudios secundarios en el Liceo “José Antonio Chávez”, de su ciudad natal, y superiores en la Universidad del Zulia, donde cursó la Licenciatura en Letras Hispánicas.

Profesó en la Universidad “Rafael María Baralt”, donde regentó las cátedras de Literatura Infantil y “Análisis y Crítica Literaria”. Publicó el magnífico ensayo **Lectura Cómplice de Rayuela**, en la colección “Tornasol”, de la Secretaría de Cultura del Gobierno Regional, colaboró en los principales diarios del estado y dejó inéditos varios textos de ensayo, poesía y narrativa. Falleció en Cabimas en 2011.

HAY QUE ABRIRLE EL CORAZON A ESA MUCHACHA

A Daniela

Hay que abrirle el corazón a esa muchacha
con un poema de doble filo, para que entienda
para que vaya sabiendo cómo son las rosas.

Hay que abrirle un poco el corazón a esa muchacha
que pase tres días y tres noches sangrando
y leyendo tres mil veces el mismo poema.
El poema es un arma blanca
con ella el poeta va abriendo poco a poco
el corazón de una muchacha.

Herida de amor y de muerte
hay que dejarla que sangre y que decida
si vivir o morir, si seguir o quedarse.

Hay que dejarla que escuche las canciones
pero que las escuche abien y piense si es con ella
y que entienda mejor esa parte que dice:
“una mujser desnuda y en lo oscuro
tiene una claridad que nos alumbra”
y hay que abrir lentamente los ojos para ver
a una mujer tan clara entre tanta gente oscura.

Hau que romperle el corazón a esa mujer
con un poema de doble filo, a ver qué tiene adentro
a ver si sangra, si hay algo humano en ella
a ver si hay algo que es rojo y muy hermoso.

Porque la muchacha más bella es sólo para el poeta
y hay que abrirle el corazón con un poema
hsermoso y despiadado, a ver qué anda buscando.

Esa mujesr anda loca porque venga un poeta
y le rompa el corazón en mil pedazos.

*

Imagina un par de brujos
que se enamoran en una fiesta
y deciden que hay luna llena
y que pasarán la noche juntos:
¿En tu escoba o en la mía?

¿QUE PUEDE SER MEJOR?

Mejor si soñamos una casa
segura y firme
hecha de buenos recuerdos
de buenas esperanzas
con un gran patio
y árboles muy asltos.

¿Y qué se puede hacer
si llegan las tormentas?

Mejor si soñamos un caballo
inteligente y fuerte
mejor si tiene alas
y en él volamos
Agárrate fuerte de mi cintura
que de seguro vienen tormentas.

Hay que soñar una casa
que resista los vientos más fuertes
y hay que soñar un caballo
que cuide el patio de la casa
de los ladrones
de sueños.

Mejor si tiene alas
y es mensajero

CELSA ACOSTA SECO

Nació en Coro el 2 de febrero de 1963. Poetisa, escritora. Egresada de la Facultad de Economía de la Universidad del Zulia. formó parte del Taller “Esther María Osses” y es autora de los poemarios Otro Lugar, 1992, y Labio Ebrio, Fondo Editorial del Estado Falcón, 1998. Poesía breve, plena de imágenes y de una sobriedad contagiosa, la de Celsa Acosta Seco, quien en la mitología del amor y en toda la plenitud de los entornos – fuego, agua, aire- encuentra la ebriedad del poema.



I

El labio ebrio quema
espigas en los muros
que me habitan.

El labio ebrio
consume mis humedades
y limpia el polvo
de mis ojos.

El labio ebrio
tiene rostro
de animal insomne

II

A cada instante
el labio ebrio

despeja entre cantos y fábulas
el temblor de mis manos.

Con fuerza
aprisiona los océanos
las arenas se cubren
de cayenas y amapolas.

Hay siempre un frescor
en su ebriedad eterna
que adormece mis abismos.

III

Nudo en labio ebrio
humedad y fuego
en la danza festiva de la noche.
Sol con rostro de aguas
habita tus ojos
de animal de verano

Labio suelta sus nudos
y la ebriedad navega
entre el río
y las piedras.

IV

Como una espiga
el labio ebrio remansa
las zonas ocultas.

Cada aliento
prepara fiestas
al fuego.
Recorre
y anuncia
la llegada de las aguas.

Existo en nuevos aromas.

No hay alba
que no descanse
en mí.

V

Pájaro abre alas en mis costados.

El vuelo
remueve las hojas secas
en mis manos.

Aprendes desandando las zonas esquivas
desnudas el silencio que las habita.

Ahora como ahogar
esta ebriedad que circunda
mis huesos.

Como callar
el fugitivo canto
del pájarto.

MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ VILLALOBOS

Nació en Maracaibo el 16 de marzo de 1963. Poeta y escritor. Curso estudios en la Universidad del Zulia y es autor del libro de poemas **ESTEPARIO**, premiado y editado en concurso auspiciado por el Vicerrectorado Académico de la Universidad del Zulia en 1989.

El tiempo

trajo otros
llegaron como uno
riéndose
Ahora
están desnudos

Sáquenlo

suéltelo al día
La soledumbre
de estas lunas
se aferra hambrienta
a las ramas secas
de los árboles
Este hombre.

No encajas

memoria
Extravía las gotas
en el angustioso
silencio del barco

El empiezo

es siempre
sueño de alas blancas
flotando
en música de fondo

Para aquellos días

el placer
aposentaba en nuestro rostro

Entonces

llegó el serio
despertándonos
dejándonos
desnudos en la noche
usando interperie de cobijo

Es ese

entrar tuyo
que no llama
y él
el que se toma
sigue andando
arrasando

Cuando la cópula

asentía
agrietábase la piel
desgarrando vestidos

Y ahora

casual inmediatez
que nos arde
zumban los deseos

Griseabánse estos cuerpos

de atardecer
Uno
a
uno
Reos al cadalso

Tanto iris
sin probarse

Alojados
olvidan su rostro
se sienten
agitándose

Boca
a
boca
todo el aliento
De estrellas
gemidos

Formar a man
los cuerpos
sin abrir los ojos
abandonándose
Saber el gusto
su lenguaje

YAJAIRA MUÑOZ PUYOSA

Nació en Maracaibo en 1963. Poetisa y narradora. Cursó estudios superiores en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia. La revista “Puerta de Agua” le dedica la nota siguiente: “... integrante de los talleres de narrativa de Laura Antillano y de poesía de Jorge Luís Mena... de las poetisas que integraron el taller de poesía del referido escritor es, sin lugar a dudas, una de las mejores (según juicio de valor expresado a viva voz y reiteradamente por el autor de “Memoria Ritual”, por ser una de las más intensas y concentradas, de gran aliento lírico y fuerza vital, así como de gran valentía y denuedo en la expresión”. Autora del poemario “Equilibrios del Azar”, 1997.

1

Intento asediar los días de un espejismo
llevando una grieta en mis manos
llamando una noche con su sombra
donde el silencio deshiera una piel
A quién le pertenece esa voz
fantasma rodando la memoria
péndulo terrible de sentimientos
Asedio del tiempo de tristezas

(28/6/94)

2

Hay un cielo sobre nosotros
un gran espacio que intentamos alcanzar
una razón oculta impulsándonos
Hay un gran camino que se bifurca
un ayer que se presenta

Ya no hay horizontes
sólo un vasto territorio
y en él un hombre y una mujer
buscando refugio.

(4/7/94)

3

Algunas veces mi sombra danza solitaria
se desprende de mi cuerpo
me abandona
He querido asir sus manos
aplacar su silencio

gira a mi alrededor
va detrás de otras sombras
imitando mis gestos
Luego vuelve
compañía ritual
Reloj de sol a mis pies.

(14/5/94)

4

Voy desvistiendo mis huesos
en un tropel de angustias
desgasto mi lengua con tanto silencio
A qué tener
después de hundirme en el vacío
de humedades que se repiten
hasta dejarme con el cansancio
de esta soledad que aferro.

(12/1/94)

5

Me asomé a los días de ausencia
en nuestras voces esparcidas por el tiempo
en la soledad de las horas
huérfanas de sueños.

6

Otro me acompaña
se mete en mis huesos
lleno de nácar y noche
hiere mi luna
mi sol de celofán

Oscura presencia
disuelta en mi vigilia.

7

Guardo las intenciones
en absurda dualidad

Yo

mi otro yo
caminamos paralelos
en un instante infinito

LUCRECIA MORALES GARCÍA

Nació en Maracaibo, el 15 de abril de 1963. Poetisa, escritora. Cursó estudios en ciencias Políticas y Administrativas en la Universidad “Rafael Urdaneta” y culminó Maestría en Gerencia de Empresas en la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas “**Mundo de mis ideas y de mis múltiples ilusiones**”. Maracaibo. Ars. Gráfica, 1996. Su temática fundamental es el amor y las cosas simples y hermosas del diario acontecer.

TANTO Y NADA

Me diste tanto y nada:
la vida y una soledad eterna
¿existes?

Me diste la sangre que corre por mis venas,
me diste el palpitar de mi corazón tan frágil,
me diste tanto y nada...
tan sólo me diste penas.

Te viste de mentira o tal vez de miseria;
te muestras sin palabras con dolorosa
indiferencia:
¿eres hombre o querella?
Me hiciste pensar tantos años
en fantasías que eran inciertas;
ojalá pudiera tomar tu vida
pero tú: sólo detestas mi fiera.

Te perdono por ser tan pequeño en mi alma morena,
porque yo también soy chica en mi azul existencia;
llorarte... ¿valdría la pena?

BUSCA A TU ALREDEDOR

Sólo el rumor del viento al chocar con las hojas;
sólo el sonido de la lluvia al caer sobre las rocas;
son música a mis oídos, porque
sólo el viento y las rocas, la lluvia y las hojas
son naturaleza viva que el Creador ha reunido.

Cada mañana de cada día cuando se eleva el sol;
cada capullo de cada rosa que se abre a la vida,
hacen la luz en mis ojos, porque
sólo el sol y la mañana y una rosa al pie de mi ventana,
sonríen al espíritu y le regalan nuevas esperanzas.

Siembra la semilla que el buen señor deje en tu
camino;
siembra la cosecha y cosecha de ella el amor.
No olvides que de la música del viento y la lluvia
y de la luz de una rosa y del sol, puedes sacar la
belleza y la ternura,
que ni siquiera un príncipe a su amada dio.

ESPERANZA

Mermada estoy ante un futuro que no me pertenece,
que trato de alcanzar y se deshoja ante mis ojos;
negro destino que juega con mi tristeza,
que me obstruye bellos caminos detrás de mil cerrojos.

Ceñida estoy como pájaro a su nido,
aferrada a la esperanza que acaricia mis recuerdos,
que se posa cual mariposa en mis sentimientos,
que aviva la llama que brilla en mis desvelos.

Me entrego a la noche buscando en ella consuelo,
pensando en la penumbra cómo apagar este fuego,
que se yergue, soberbio, emanando sus más
fuertes destellos
queriendo alcanzar lo que se escapa a lo lejos.

En su travesía por los confines de mis recuerdos,
confuso aún mi espíritu flota,
buscando a ciegas un escape fugitivo
para no ver la herida que de mi corazón brota.

Mermada y sin armas heme aquí sigilosa,
confiada e ilusionada por esta esperanza etérea,
que espero sepa burlar al destino
y me devuelva la alegría que aún anhelo.

ANA MARIA OLIVEROS ROMERO

Nació en Cabimas, el 21 de septiembre de 1963. Poetisa, escritora, artista. Cursó estudios secundarios en el Liceo “Hermágoras Chávez”. Obtubo luego la Licenciatura en Bioanálisis y se marchó a cursar estudios Universitarios en Southern Illinois University at Carbondale. USA. donde obtuvo el título de Licenciada en Bellas Artes. De la mano -de quien ha llamado cómplice literario-, Prof. Árbol Chirinos, participa como miembro directivo del Circulo Literario Cabimas de la Asociación de Escritores del Zulia, seccional Col; cómplice que la define como: “una mujer de clara versología nacida para hacer el verso al amor arrogante, afila su pluma y reprime el sentir de sus versos, escribe y no inventa nos colma realidades en ese camino de inmortales deseos de alcanzar sus metas más anheladas”. Ha colaborado en varias publicaciones regionales y conserva inédita una apreciable obra literaria.



HILOS

De colores brillantes, los telares se adornan
en tierras lejanas, hilando su destino
inolvidables raíces en otro mundo quedaron;
Cargada de hebras, su labor incesante, empieza.

Trenzando calurosos hilos de verano
oscurecida nube, cubrió colores y telares...
Recorriendo lugares,
transitados por sueños destrozados
unidos de la mano, la ira y el miedo,
van pisando los dolores escondidos...
Traición y mentira, amistad inseparable,
aroma del infortunio...

Vientos apresuran los fríos otoñales;
árboles lloran desnudos,
ya sin hojas, ya sin hilo,
ni dulce esperanza viva,
caen lágrimas y risa de niña pura
de quebradizas alfombras pisoteadas,
visten los sueños.

Fríos algodones ofrendan el invierno,
brindando hilos nuevos a la niña dormida
manos buscan, cuerpos se abrazan;
Cantos y verbos fluyen de esperanza,
besos y versos vienen en picada,
la montaña más alta de risas y nieve,
nuevos caminos extienden sus alas...

Temporada añorada, floreciente de esperanza,
cargada de jazmines, amor primaveral.
Arboles despiertan a la llegada de sus hojas,
ramas se besan, ríos se encuentran,
aves celebran, frío se marcha,
amores comprueban lo bello del amar,
hilos se atan para nunca zafarse...

Las agujas giran al reloj incansable,
el espacio alarga los caminos del encuentro;
Amantes primaverales seguirán atados.
Por hilos plateados que hilaron sus almas...

SOLO UNO

Escudriñando en su memoria;
Buscando sus recuerdos
...¿No estás?...
...¡Imposible!...

Donde hubo tanto amor,
No puede haber olvidado,
Oteando entre cartas y letras;
Fotos y obsequios, ¿dónde estará?
Registrando entre pieles resacas,
Rebuscando entre áridas sendas.
...¿En la esencia?...

...En la Esencia!!...
Aún sin examinar, pudo percibirlo
En su existencia, si es él!

No está en el pasado,
Si no, aún en el presente,
Dentro de su propio ser.

No ha ido a ninguna parte,
No se ha marchado,
Sigue vivo en su esencia.
Sin ella saberlo, son los dos.
...Uno solo...

EN UNA MIRADA

En una mirada:

Lumbre de mi aura encarnada
reflejándose en la tuya
Vuelo ingrávido de mi pecho
hurgando en tu adentro

En un abrazo:

Erizante repujo de mi piel
sobre tu vibrante corion
Recorrido urgido
por mis canalillos carmesíes.

En un beso:

Opimo zumo de manzana emana
de mi garganta cortejada
Ofrenda perfumada
de mi alma desenfrenada

En un lecho:

Indulgentes hechizos en tu ingle tatúo

Revoloteante colibrí
en mi cadente torso sueltas
Ondulante sorra
mi fogata apacigua.
Ascendidos rumbos por ti
mi frenesí torna.

LACERADA

Me aíslalo
me abrumo
me atosiga la exquisita ira
luceros suspiran en la lluvia
pudriéndose
en los rojos pétalos
de sus virtudes.

Suplicio aureolado
Mariposa consumida
en el almíbar de su saliva
devora sus colores
la tarántula de la
sublime esencia.

Destrozada
Desgregada
Devorada
Por sus propias aptitudes.

ZULIMA COROMOTO LUGO

Nació en Maracaibo el 28 de noviembre de 1963. Poetisa, escritora, periodista. Egresó de la Universidad del Zulia en 1988 como Licenciada en Comunicación Social, mención Audiovisual, y gran parte de su experiencia profesional la ha desarrollado en el medio televisivo (Niños Cantores Televisión). Fue Jefe de Información del diario *Crítica*, y realizó a la vez, de 1995 a 1998, el programa “**Ojos sobre Papel**”, a través de LUZ F.M., un programa exclusivo para el análisis del lenguaje y de la literatura. En LUZ cursó la Maestría en Literatura Venezolana, analizando en su tesis la obra **¿Castigo o Redención?**, de la escritora María Ch. Navarrete, autora desconocida para muchos de los especialistas en la materia. Profesora de Comunicación y Lenguaje en el Instituto de Tecnología Universitario “Juan Pablo Pérez Alfonzo”.



CUARENTENA

Adelanto cuarentenas
refugiadas en el bosque
la espesura de las hojas dormidas
me hunde centímetros
para hablarme de la doble vida:
la azaroza y compleja conocida,
la misteriosa y desconcertante desconocida.

Hoy vuelven las hojas
sin el alma o con ella
como saberlo.

El nervio, el folículo, todo
se desviste
y desaromado
eterniza.

Desintegrado
vuelve el ciclo
emerge
retador, retando.

Un silbido de la brisa
Talones
reencuentro
otra vez bajo los pies
medita segundos desplazados y arrebatados
llegue inconsciente
desaromado

3

Capa tras capa
la espesura
el polvo
un silbido de la brisa
y se prende entre las ramas
aromas, colores, aleteo

La cuarentena
Cuántas habrán pasado?

ESPIGAS DE SEDA

Quiero atrapar las palabras
asirme a ellas
si no reacciono

me golpearé el rostro
con mil espigas de seda

Si no reacciono

me desintegraré
en un ser salvaje
en él habrá repetición
espigas
aromas
alientos
una piedra sobre agua
arena de médano
reacción del tiempo

IRONIA

Ironia
Suéltame el pelo
ando sola tras de ti
lo prefiero
al miedo
al hambre
a la soledad

Ironía
irritada te persigo
me acerco
y carcomes
mi aliento
mi altivez
mi arrogancia
mis principios

Ironía
corróeme
hay poca distancia
el desvelo
la angustia
pende de tu atracción
fuerte
doblegante
y certera
Mantienen en bases
de pétalos putrefactos
el abismo inapreciable
de dos vidas en una.

PASIONES AJENAS

Un hombre sin dimensiones
óseo
hueco
trinchera de pasiones ajenas
amoníaco
carne y sangre carcomida
inútil
vacía
agorera
saco viciado con respiración
calamidad en retroceso
sin sentidos
sin ardor

Cara delante de la cara
fábrica de muecas
refrenadas por vocación

Insurgencias
revoluciones
estallidos

Haciendo arder
silencio, pena, rabia y calma

Hay genes regados
presionando estribos
sentencia de un abismo
que suspende un hombre
de una raíz

CRISTINA FALCON M.

Nació en Trujillo en 1964. Poetisa, escritora. Obtuvo la Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas **Premura Sagrada**, Caracas, Tecnigrama, 1986, con notas de Ana Enriqueta Terán y Ramón Palomares, quien dice de ella: “Su expresión es breve, relampagueante como iluminando por momentos un cielo oscurísimo. La idea poética se desenvuelve con fuerza y tensión suficiente, lo que indudablemente contribuye a la amable severidad en el trazado del poema”.

Un día y nunca más
imaginando mástiles
canales,
veleros a dos aguas
un martín pescador.
Conversación de regreso.
Ya no vuelve al asombro
a la luz de las islas.
Modulaba espléndida el homenaje
algo de no sé donde, algo de nosotros.
Un día y nunca más.

*

Hay una efigie
donde la nada es un ausente
que merodea
-incansable.

Mujer
transparencia
a través de los cuerpos.
De un lado a otro
la huestre.

Usurpación que mira y se aleja
-trajeada como silencio.

*

Vendieron a la poeta.
Grito de sagas y bufones
-iban enterrando

sus pupilas en la entraña.

Ya no se deja oír
el nombre
que enmudecía
-pájaros
elipses agoreras,
muerte de los días.
Ya no vendrán
a interrumpir la ceremonia
de sus últimos silencios.
Tenor oscuro
-realidad
delirio entre las sienes
bordeando las muecas atribuladas.
Ya no sería
la vieja poeta.
Sería la mujer
que entrega voces de tierra.
Ya llevan su cuerpo
-a callarle la poesía
que viene siempre
por la poeta que vendieron
en las noches ajenas.

*

Las flores de mis amigos
flores de noche
-encuentros y fortuna.
Se hacen color
transparencias

-viven
las flores de los amigos
que han querido dormir
como ignorando mi destierro.

*

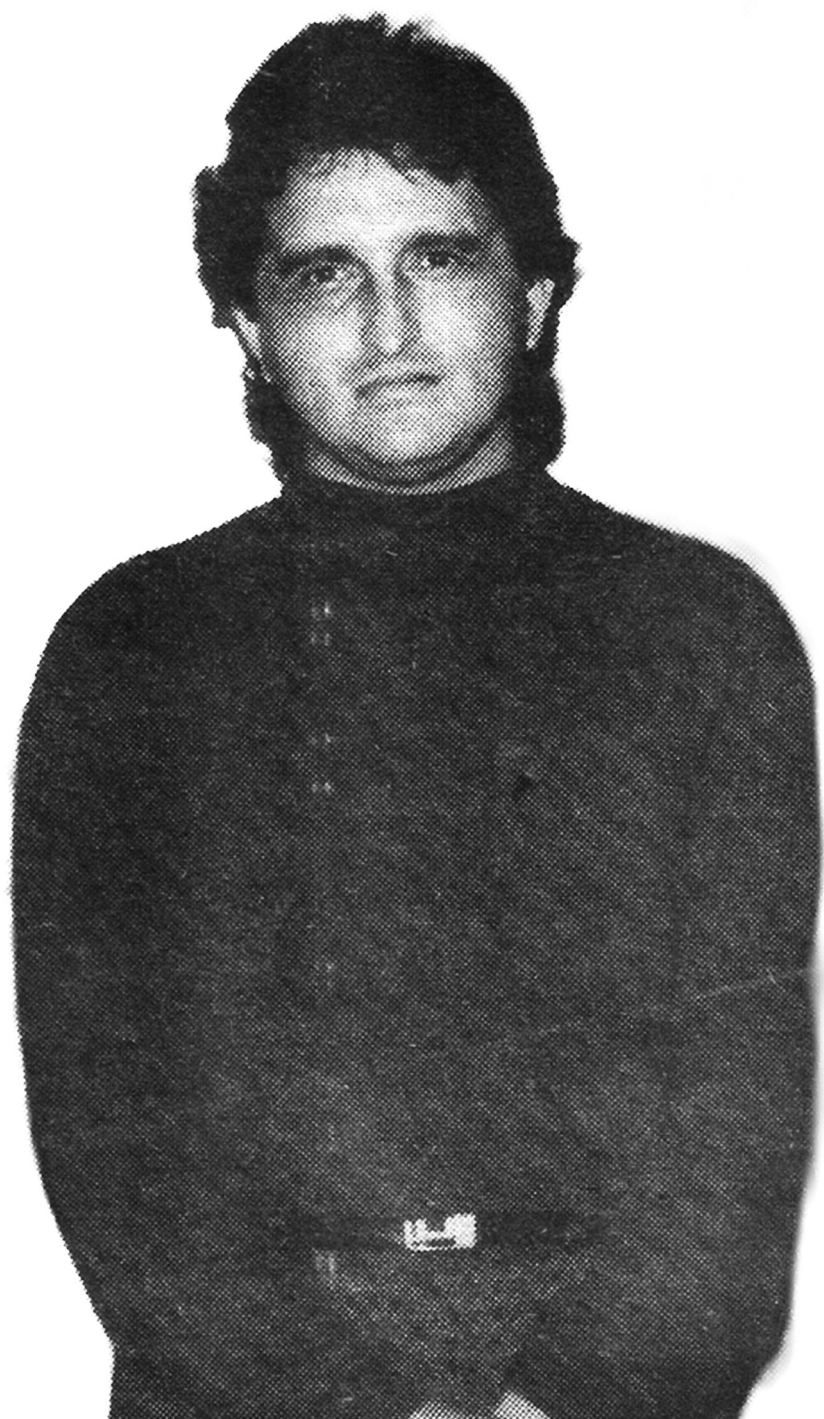
Las palabras gastadas
no pueden usarse.
Hay que guardarlas, prendidas de un paréntesis
-hay que pasar a limpio
e ignorarlas.
Gastadas como nosotros
-la poesía.
Las palabras gastadas vuelven
caminan entre los parques
por los libros
las gentes.
Esas palabras
-que esperan su tiempo.

*

El tiempo
Hojas en destino
de enferma travesía.
Sal que consume
-inconciencia
como raíz de nimbos,
de cuerpos exhánimes
de tiempo muerto
sin poder regresar y levantarnos
tras la estampida
de lo que ya no somos.

CARLOS ILDEMAR PÉREZ

Nació en Maracaibo el 14 de julio de 1964. Poeta, escritor, docente. Licenciado en Letras por la Universidad del Zulia, con Doctorado por la Universidad de Madrid.. Autor de los libros: **Los Heredarios**, 1988; **Estrictis de la muchacha más cercana**, 1991; **Sermones para vivir aquí**, 1993, este último en la colección “**Los de Siempre**” del Fondo Editorial “Orlando Araujo”; “**Flores para cuando María Calcaño**”, 1992; **Papá Civil**, 1993; **Olas para niños navegantes**, 2000; **La mano de obra**, 2007; **Chiquirriticos musicantes**, 2010; **Tráglaba jeto ria**”, 2004. Coautor de la Antología **El Lago de los Poetas**, con Jesús Angel Parra. Obtuvo premios literarios en la Bienal “Udón Pérez”, y en concurso auspiciado por el Vice – Rectorado Académico de la Universidad del Zulia; redactor de la revista **El Cuello del Sol**, de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia; miembro del Consejo de Redacción de la revista **En Ristre**. Director Artístico de la Escuela Taller de Títeres de la Secretaría de Cultura, Profesor en la Universidad Cecilio Acosta. Director de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia. Editor – Jefe de la revista **De Palabra**, órgano de la Escuela de Letras. En septiembre de 2011 obtuvo el premio de poesía en la Bienal Literaria “Miguel Ramón Utrera”, de Maracay, con su libro **Provinciano Cósmico**. El lenguaje de lo cotidiano, la multitud, el universo mágico de los niños y los problemas del hombre dentro del contexto social, signan la poesía de este autor.



Había demasiada lentitud

En el callejón de la casa

Barriéndolo abuela

Sentía diversas contradicciones

Temblaba

Rejuvenecía

Paría

Completa se borró

Una y otra vez: Ya no más

LA MILENARIA BIOGRAFIA EN LA PERSONA DEL POEMA

Homenaje al Chino Valera Mora

Amaneciste en la desaparición

O las cosas se pusieron demasiado de lo tuyo

O fue que respiraste las nubes a nivel de los pájaros

El color de la ausencia te agarró por sorpresa

Y te fuiste a llenar de algodón las narices

Le empequeñeciste las cuerdas a la guitarra

La metiste en la sombra de la historia

Llenaste las copas hasta aquí de la vida

Pensaste en el fusil disparando estrellas

Para embellecer a la gente

Y escribiste por dentro del amor que es donde más

Se parece a la mujer

Esa verdad necesaria para sacar crepúsculos a

mitad de la mañana

Corrigiendo torceduras

Hablaste de gradezas y la infelicidad se volvió chiquita
Era el cuerpo humano que te pesaba en las palabras
Era la mirada de los ranchos y en la luna de barrio
Desde entonces una creencia te atravesó
Abriéndote una hendidura donde los de abajo se
mostrarán
Y con este trago maldijiste al mundo
Y con este otro maravillaste a la mujer acostada
Junto a tus entrañas
De eso te creció un despeinado irreparable
Que no se te borró ni a fuerza de lo militar
Los diablos terrenales se arrecharon contigo
Ese proceder es impropio de poeta
Dónde está tu sangre azul europea
Pero te hiciste el loco y seguiste dando aletazos
Tumbando la estupidez de uno de los hombres
sin partida de nacimiento
Trataron de tacharte el apellido
Y la fecha que marca tu astrología
Eras un dolorcito de cabeza
Que bueno hubiera sido seguir caminando juntos
Escupiéndolos juntos sobre las frases políticas
De los aprendices de caudillo
Sentenciar con nuestra Carta de Jamaica a toda cosa
Animal u hombre o pensamiento que nada
tenga que ver con nosotros
Aquellos que permitamos ser llevados en los
ojos de la mujer
Que agita la bandera de pasión
Si no cómo entender que al abrir la boca se haga
la trocha

Para seguir andando
Basta levantar un dedo para que aparezca un niño
Y alimente su vida con frutas rojas de este
tamaño o corazón
O para que un columpio de patio crezca y se extienda
A los fondillos de los que no tuvieron patria
donde jugar
A los que no tienen patria donde jugar
Con un adjetivo te mato la vida que te sirve de dolor
Vamos a sacarles el reflejo de tristeza que les
palpita en el pecho
Y a soñarles de carne y hueso la vida
Victor se ha escurrido el petróleo con las
esquinas del cielo
Ha puesto a batir sus manos
Como un ahogado y en vez de nosotros
entregar la cuerda
En la entrega sonriendo
Y no hemos entendido esta salvación
El Chino se empina de pies y apreciamos el otro
lado de las cosas
Donde una revolución revolucionada
Donde una ciudad y una montaña se hacen
completamente refugios
Donde el sol de una voltereta se convierte en hombre
Que sonríe que escribe en las hojas y en las
plumas y paredes
Y cuerpos y sotanas y buses y mantos de buena
aventuranza
El Chino saluda y canta un himno que todos
deberían conocer

Durante esta tierra todo ha crecido porque todo
desaparece
Entonces viene el Chino y dice lo que no tiene
que decir
Que se va porque le da la gana porque la gente
se vende barato
Además chico aquí se esconden y no queda
nadie a quien sacar
A bailar el paso de la felicidad
Y antes de desaparecer en sí mismo
Ahí les dejo esa república charrasqueda
E independientemente dependiente
Para que la veloreen las moscas
Los del 58
La tierra el sudor
El llanero solitario con caballo de palo de
escoba
Los tecnicolor
En fin
Lloren y envidien al divino
Mientras éste muy tranquilazo juega el doble
blanco
Entre Dios y el diablo
Que para este momento deben estar borrachos
Y esperándonos.

UNA CARTA

Estimado poeta
robustecido en el pan
de los himnos de la noche

y de la edad de la cristiandad
Cuando suene el teléfono
me invitarás
y yo iré a tu apartamento
que asemeja atalaya
Torre de babel
o lugar de los aleph
a las orillas del milagro
iré como otras veces
y me asombraré de nuevo con tu nobleza de
espíritu
sin nada de odio
sin la menor maldad
ética rarísima para finales de este siglo
Me hablarás de exotismos
de mujeres hermosas
demasiado hermosas
eróticas y desnudas
para ser falsas
Me hablarás claro está
de un tiempo de ciegos donde el tuerto es rey
siempre sucede así poeta me dirás
al tratarse de la moraleja de la cultura
me abrirás todas las puertas
hasta las que no existen
me enseñarás todos tus libros
todos
Que son absolutamente todos
Vendrá entonces tu verbo
esa pasión tranquilizante
ensoñación pura

ese silencio creador
Preludio y Bethoveen inicia
inicia Vivalde
inicia Verdi
inicia Wagner
inicia Motzar
Y se unirán y se desunirán
en una danza magnífica
con los gestos de Hung
que colman tus paredes
La trompeta anunciará la llegada
de la comparsa que viene
del territorio de tus libros personales
los caballos rojos con penachos de fuego
las lunas de los licores
las ninfas y los laberintos
los cabelleros de las dianas cazadoras
los tules y las espumas de las madrugadas
los reyes de los espejos
Salomón en su carruaje de oro del Líbano
las barajas milenarias de las damas de Oriente
Los astros del espíritu
genuinas huellas del hacedor
somos los herederos
Dirás
somos hombre y poeta
que es como decir
dos veces hombre
La fiesta transcurrirá en todos los tiempos del
universo
en el centro del círculo de arena

que queda en la copa de los plenos deseos
Estarás despidiendo a los invitados
vistiendo tu resplandeciente y valiente
traje de luces del mediterráneo
Estimado poeta hasta aquí le escribo
Recuerde
cuando suene el teléfono
iré a su apartamento.

MARIA Y DESEO

Nosotros somos uno
De esos muchos hombres
Que están para servir a tus canciones
y levantar lo que escondes de ardor
Vida nuestra de enamorada
María de besos
Que agoniza en el placer
De volar hasta el goce
En sus amantes

NUESTRA VIDA LA AJENA

Fíjate como van esos hombres
De aburridos y poca cosa
Del brazo de las damas
Que cargan los bordes del ruedo
Endurecidos
Por las costras de barro de la lluvia de ayer
Caminan como si estuvieran viviendo
Ya en el cielo

venimos a mostrarnos
A que se avergonzaran
De que somos sin leyes
Se santiguan de nuestros besos
y nuestro domingo improvisado
Que se burlen
Al regresar al hato
reiremos de sus envidias

EN TU DESTINO SE EMPIEZA

Tus manos que se ahuecan
En copa de deseo para beber al mundo
Seguirán siendo nuestras
Nuestra tú
y todo tu destino de caricias
El beso se esconde fiel
En el amanecer de nuestros cuerpos
Estremecimiento
Envoltura
En forma de geranio
Que mete a tu corazón
Fuera de las mañas del olvido
Siempre hacia ti
Volvemos a ella
A retozarnos
En la acostada iluminación
De la delicia

G

Los bellos carros salen
Del garaje de la opulencia
Pasan por delante de los días
Reclamando el territorio y riquezas
Que según la historia
Les pertenece desde
El 24 de agosto de 1499

G.1

Los de la opulencia
Están liberados de la igualdad
O la sumisión que proporciona la cola
Compran por encargo
Y a cajas
Salen en las páginas sociales
Cruzando a su quinceañera
Con el último roquefeler criollo
Como si el mundo
Fuera a desaparecer ahorita
Visten todos los días
De 31 de diciembre

G.2

Por lo nunca antes visto
Trajeron arcas con vestidos
Para el supuesto frío
Armas y estructuras mágicas
Estrategias que de un sol
Levantaban de la tierra de jardines
Ciudades que recuerdan

Su procedencia en miniatura
Gestos de maniquí e idolatrías
Muchos espejos y baratijas
Así fue que empezaron a crecer y surtirse
Los Centros Comerciales que siempre
Visitan en sus bellos carros

G.3

La de la limpieza
Era parte importante de nosotros
Se daba el lujo
De la crítica de la acumulación
Originaria del capital
Desde que los dueños de la opulencia
Le pusieron uniforme
Se comporta
Muy nariz sangre azul
Que todo le hiede
Mientras pule
El cuidado perro bravo

G.4

Qué harían ustedes en la opulencia
Verdadero
Falso
Que seríamos imitación
De patrones del Mediterráneo
De patrones del Pacífico
Ascensión de potencias
Agua que iría corriente contraria
A los destinos

O a nuestra mentalidad y práctica
Fundada en la expresión del alma ternura
Que cuestiona desconoce
O rechaza
El derroche que pasa delante
De los días todos los días

RESPIRAMOS ENCEGUECIDOS

Por la infinita propaganda
La verdad se va de cuerpo entero
Contra la culminación de la imagen
Que detiene los ojos como entierros
En la próxima palabra
La inmediata mentira
La espalda del día contra el corazón
Bajo el torrencial aguacero
De panfletos
De ruidos
De algarabías del cortejo de Papá Civil
Que vino para volver
Festivo efímero
Efímero festivo

El día menos pensado
Quedamos en las fachadas
En las aceras
Aplaudiendo como hábito de circo
El deambular de la carroza del triunfo
Por el mapa del barrio

EL MITIN Y LA FLOR

En la contradicción

La cayena acompaña la insignificancia

Los silencios

Los ruegos de los puntos

Menos estratégicos

Parte del color

y culmina en la fragancia

De nuestra ternura

El mitin requiere de malabarismos

Del trueno y su carácter

De las multitudes

Más largas que el viento

Parte de las promesas

y culmina en el probable

Festín de las urnas

AUNQUE VINIMOS EN ROMERÍA

Desde todas las distancias

Al Palacio porque habíamos triunfado

Ni se le pudo ver

El recién elegido y comitiva

Están ocupadísimos

Bailando en el salón de los espejos

Con sus acicaladas esposas

Nos pusieron del tamaño del empujón

Ya estábamos de alas chocando

Contra las copas de todo

Regresamos a nuestras regiones
A saber que al levantar el rostro
El sol seguirá siendo
Rumor de pan salado
En nuestra sed

Aprenderemos a ocurrir
Mucho más alto que el cielo
A leer las intenciones en el aire

Se acumulará el regocijo pleno
Del nomeolvides después
Seremos
La última palabra

AL SERENO

A ella, que burla mi carne.

Juan Sánchez Peláez

Odio literalmente la lluvia
su torrencial existencia
Por ella no me escuchas
cantar
y sin embargo canto
Con piedras me enfrento a sus truenos
absurdo que me veas si tengo el rostro mojado
arremeto contra las transparencias
con la desnudez y el desnudo necesarios

Maltrato el ojo salvaje
el pescuezo inundado
de la lluvia

la ahuyento a manotazo limpio
de tus alrededores
de tu ventanal por ejemplo
de la hiedra que se enrosca
en la luz de tus cabellos

Estoy en guerra
contra el aguacero
quiebro su filigrana
pateo sus charcos
de un grito me jarto sus relámpagos

Este aguacero como un derrumbe
me arruga el flirteo
y sin embargo insisto
en ser certero
como satírico
como risueño de un empapado
de casi catarata versus mi idilio
Asma son los sentidos
pero con qué decir amor plenamente
si el masculino está revuelto
empantanado en la racha
por tromba de la naturaleza
estornudo
sobre mi cantaleta de rigor

Desamor de mi mojadura
siempre que pueda
incendiaré tu chaparrón
monstruo vertical sangrando por todas partes

te flecharé alevosamente
con mis metáforas feroces
con mis metáforas las mismas platónicas
sagaces impertinencias que si es necesario
se arrastran por el fango
para convencer a la amante eterna
de que venga a mi lado (¿a qué vienes voy
Duenda?)
sólo dispuesta a copular a copular y a copular
y a seguir tirando de lo lindo
como perra y perro sagrados

CONSTANCIA DE LOS GAJES

*Los amorosos son locos, sólo locos,
sin dios y sin diablo.*

Jaime Sabines

En honor de mi mes ter de juglaría
confieso sin reparos pero
sangrando a borbotones mi intimidad
que ni soy un estereotipo
ni un tipo en estéreo
A lo mejor sea que en oscuro
proceso de descomposición sí que exista .
y por no dejar llevo
en lo que pudiera ser el ala izquierda
adherido como un molusco a su concha
el obligado librito de poeta desconocido
uno de aquellos seres grisáceos
cuyos versos irrevocablemente inéditos
para lectura de la posteridad

fueron y seguirán siendo robados
(siempre ocurre así)
con la mayor impune elegancia
¿quién en su sano juicio lo dudaría?
por algunos de los consagrados
poetas de mi país
(esto lo digo en voz baja
y entre paréntesis para que todos
sigan pensando cosas buenas de mí)
En cuanto escribo soy
¡oh muchas veces!
un poeta senil y cuando
emborrono y lloro
de inmediato encarno
tal rapsoda mozo
que me entran incontestables
ganas de berrear
en esta posición de amante
por usted también por vos
embrutecido de felicidad
haré la bendita fotografía para posar
al lado de tu vida

Desde que estoy contigo
mi nombre significa la cortada
fruta en medio de su melocotón
y si escuchas que digo níspero
ve sacando de la rosada
profundidad de tu seno
esa menuda identidad del recuerdo
Todo aquel que se precie

en oro de imponderable poeta
debe ejercitar infinitas
horas diarias
y anexar muchas más de bohemia
rechazando como escenario vital
la lentitud vienesa de la silla
y el café con donas francesas
(una vez al día somos
pequeños burgueses, y qué le vamos hacer)
Ya está bueno por hoy
entonces suéltame la camisa poeta
soltámela compinche
que estoy respirando hondo
para ocultar mi Occidental
certificado de insalubridad mental

Hasta mañana les digo en infinitivo
hasta mañana bebo
la cerveza del estribo
voy empezando a entonar
la madrugada con gallo
en honor de la pretendida mía
sucio de días barbado de ron
y fétido a violín de extranjero

Mis estrategias verbales
para enzar
los vellos inimaginables de tu cuello
espalda y pubis
se fueron por la tangente
se marchitaron en el intento del manoseo

sí, prefiero que llores
sí, que desempeñéis el decrépito
papelito de Libertad Lamarque
(heroína de cuando mi abuelita era adolescente)
tal vez así ni me darás
el menor verso de lástima
aunque si por lo menos
un aliento me dieras
un abrazo contra el vacío
una luz allende del desperdicio
un rastro de puente siquiera
un hilo con que tejer
mis amaneceres a tu cama
palabra palabrita

Juro rejuro
jamás iré a tu casa
a sacarte
por la punta de tu asoleada cabellera
hacia mi devoción infernal

Si te ríes en mi cara
me derrotas
y mi vergüenza de «pastor de palabras»
(la rimbombancia persigue al joven poeta,
vaya desperdicio)
rechaza escuchar que me digas payaso
tienes razón perdona
reitero que usted lleva razón
es que vos tenéis razón, chica
me rindo sin condiciones

soy un gran clown
pero si me amas haz de mí
aunque sea un poco
lo mínimo necesario(supongamos) un grano
la menor partícula
de poeta en el murmullo
de tus besos
En cuanto escribo y te escribo, Duenda
víctima
y victimario
soy al unísono

SÓLO SABEN DE ESTO LOS QUE YA NO VIVEN

El portazo de jurón
De redondo
Mordigullo de sombra
Nomás que acierta del relámpago

Sobre la mesa trastablilla
El palo de agua en las goteras
Cuyos talones de ángeles
Todo un aguacero de agujas
Que incendian
La cúpula del cinc

VERGACIÓN DE LOCOS

La rata muerta estaba en la bolsa
Sobre un poco de arena del cementerio
Olía perversa la atadura
De la verja colgaba lo maluco

La emboscada era para los nuestros
Es decir de madrugada
Cuando volvíamos de fiestar

Rompimos el daño
Con santo y seña
Con candela y otra escupitina

Los boborotes se quedaron
Mirando pa San Felipe

Eso fueron ellos mismos
Los de siempre
Esos marditos

HUMANAMENTE ESO

De adiós hacia adentro
Qué vaina
Todos fue que crecimos
Qué verga
Tan es así que hasta el patio
Creció por nosotros
Y de tanta semejanza

Él también se fue
A hacer su vida
Como cualquier otra persona

SABETE A VOS

Aunque no halla más lugar para crecer
Dentro de mí crece el patio
Que no existe jamás

Fijate vos hasta donde uno
Puede llegar sin uno mismo

Vivo solamente sin sombras
Vivo sin dirección posible
He decidido ser sin existir
Purísimo esfuerzo del sicutillo

Soy el buen abandono
Entre las cajas de cartón
Esas guardarropas familiares
Como quien doma baúles
Con arraigo en el guiñapo
Para nacer a cada rato
Personalmente y más sucio de soles
Que nada

QUÉ CRESTA

prima esto no se lo cala ni Mandrake
me distraes cuando tiendes sobre la cama tus
carnes mejores

me dejo llevar por tus indicaciones de barataria
por baratija
en tanto disponen en la plaza mi estatua ecuestre

DÁMELE A LA LENGUA

tamborera para no dejar de darle
estaba encaramada en el copito de las matas
sin ropa interior y con su sexo como una araña
peluda
y parecía una araña royendo uvitas playeras
y algo que no hacíamos era cuquearnos
todavía no sabíamos masturbarnos como dios
manda
entonces lo único que podíamos hacer
para asegurar la existencia
fue empezar a lanzarle piedras a la araña de
Ramona
que se escondía de nuestras ganas
entre las ramas de los nísperos y los
almendrones
con el tiempo la araña pasó a ser una fruta
y la soñábamos como un mango al que provoca
morder
y lamer en su velluda y dulce pepa

EL VENTILADOR

de techo el abanico
que contemplo en la oscuridad de esta luz
el ventilador de pie el abanico
donde me enchufo eternamente
la mano de ventilador el abanico de cinco dedos

el abanico de eterna situación
el guarapo de piña de abanico
el guarapo de limonada de abanico
el agua de coco de abanico lacustre
el cepillao de arco iris de sabroso abanico
en todos estos abanicos y en otros abanicos por
el estilo
nazco y crezco y crezco y nazco
y sin abanico parezco perecer
qué más se puede si no sobrevivir en cada gota
y si en el calor menos pensando alguien me
viene
a convertir en su abanico yo le digo pasá palante
entrá y acomodate como podáis
que te voy a soplar

CARINA CHELA

Nació en Maracaibo en 1964. Poetisa, escritora, cineasta. Socióloga por la Universidad del Zulia, con estudios de post-grado en Helsinki (Finlandia). Ha colaborado en el diario “Crítica”, “Tierra Nueva”, de Caracas y otras publicaciones del país. Autora del poemario **Esto no tiene nombre**, Imprenta de la Universidad del Zulia, 1990. Una expresión mágica la suya, voz que surge de algún rincón de la soledad, donde se ama y se entabla un diálogo con el entorno, o bien, con algún rostro oculto en algún sitio del alba o del atardecer, pero tangible.

ESPERANDO

Comeré, beberé, lloraré, reiré
hasta el incansable hemisferio lúbrico
de la miel, de la piel de enfoguecidas líneas
hasta que la luz de algún crepúsculo cubra tu
cuerpo de varón
hasta que algún viento alce tu torre de lujuria
hasta que mi cama esté inundada de tu olor a
sexo
hasta que tu boca beba la luz de mis pestañas y
tu boca
boca boca de melodías, labios
labios que sabrán decirme que ya has llegado
el hombre cansado de colores marinos
de bolsillos de geología
ojos que galopan los caminos desbocados
de labios que sabrán decirme
que ya es hora de dormir

MI CIUDAD

¿Quién soy yo para decir que esta ciudad ya no
es mía?
Era mía, en aquel entonces
era mía cando pedí permiso para nacer
cuando asomé mi vida del vientre de mi madre
y la coloqué en este nido de presagios y eterno
concreto
Me diste tu mano y subimos y sufrimos juntas
por estas calles de arena y crestas rojas

caminé sin rumbo con el inalcanzable reloj
y con la corpulencia de la humedad

En tal edificio estudié todas estas palabras
lloré la inocencia de convertirme en mujer
de unirme a millones de dolores de millones de mujeres
el polaco de los periódicos ya no se acuerda de
mí
le pregunté ¿quién fui yo?

Tantos meses tantos años
en un saco tan pequeño en mi azotea

Escuché el tambor del abrazado calor
y fuiste testigo del tiempo que cubrió con
extrañas espumas
mis caderas de niña
Paso el guardarropa y sólo quedan trajes vacíos
llaves de portones de amigos que ya no existen
peluquerías, panaderías, esquinas y restaurantes
enterrados
en campos de recuerdos

Ya no es mi ciudad
desconozco las caras familiares de los
distanciados sueños
no veo tus ventanas de higo asomarse en mis ojos
desapareciste igual que el polvo en mi cara
igual que el prostíbulo del perro loco
igual que todas las moléculas que una vez
formaron aquel mantel de la mesa de viciosa alegría

Vino la lluvia que tanto temí
que temo sin cesar
limpió mi ciudad con audacia y amor

Ahora me iré sin volver atrás
a la estrofa de mi presencia
ahora me iré sin volver atrás
a morir
a mi ciudad

CAYENA

Cayena
mi flor de pasiones y recuerdos
En Maracaibo nos encontramos siempre

Me manchas las manos con tu polen tan suelto
ahí en la altura, y me marcas

Y tu juguetona sonrisa horizontal
como niña habla y se enreda con tus
compañeras

Admiro tu corazón siempre tan abierto, rojo
y tus hojas tan verdes, tan tuyas
fuertes en la batalla del viento

Pasiones y recuredos míos
Cayena, mi encantadora flor
con sólo cuatro pétalos
te entrego mi amor

ME LLAMAN MARÍA

“For her who rides the chariot of the sun”

Dentro de la figura de bella marcha
me encuentro caminando entre la gente
desconocida,
estallan gritos y me miro en las vitrinas
miro mi cabello, miro mis labios

soy latina, soy país, soy blanca
soy la calle 75, soy la fruta madura, soy arepa
soy agua, soy natal del Caribe
soy de pómulos anchos, soy casa de barro
soy mezquita, soy iglesia
soy hija nortina y niña en el Catatumbo
soy nacida en el 64, soy tren de despedida
soy cuento bonito, soy la palabra integrista
soy sexualidad femenina, soy de talla mediana
soy la cultura occidental pero no soy libro
soy arena roja y soy alta muy alta
soy mi padre y soy Siddharta
no soy americana ni soy mujer
no soy Juan y tampoco mi hermano
simplemente me llaman María



GLADYS ELENA MAESTRE AMAYA

Nació en Maracaibo el 21 de septiembre de 1964. Médico, escritora, poetisa, investigadora. Cursó estudios en la Universidad del Zulia y continuó luego ciclos de especialización en las Universidades de Harvard y Columbia, en Norte America, en la especialidad de Neurobiología. Profesora e investigadora en la Universidad del Zulia como Directora del Laboratorio de Neurociencia y Genética molecular. Colaboradora en revistas científicas a nivel internacional. Autora del poemario “**Mis Infinitos 15 años**”, premiado en Colombia, testimonio de una voz que surge bajo el soplo de una juventud que conoce la intimidad del alma y el resplandor de las palabras.

MIS INFINITOS 15 AÑOS

Si me vas a herir, hazlo con cuidado;
quiero conservar mi inocencia,
no me obligues a ponerle malicia a mi vida:
no recuerdo desde cuando tengo 15 años,
ni sé hasta cuando los tendré;
pero para eso necesito tu ayuda,
no destroces mis esperanzas,
para que éstas me iluminen
forma parte de mis anhelos,
pero no te adueñes de ellos;
sonríe como yo,
pero no me imites,,
deja que mi sonrisa sea única
y mi alegría ejemplar.
Deja que mi oratez
contribuya con la cordura de este mundo,
mi poesía con la desconsideración locuaz de los
sabios,
y mi silencio rítmico,
ayude a saber apreciar la música interna de cada uno.
Mi amor siempre será el primero,
mi bandera siempre estará izada,
mi mirada pícara,
mi tez limpia,
aunque mis ojos se cierren,
siempre veré;
aunque mis manos tiemblen,
siempre serán firmes;
aunque mi cuerpo sea pesado,

siempre seré dinámica;
por eso necesito tu ayuda,
cuento contigo para mantener
mis infinitos 15 años.

UTOPIA

Pensando, bajo el frío hálito de la soledad
sé que se me pasó el tiempo
buscando lo imposible
y que ahora sólo me queda
el tiempo exacto del olvido.
Busqué el amor gestado en la matriz de las
edades;
en el grito triste y loco;
en el vaho del mar;
en pañuelos blancos bailando a un adiós;
en el vientre forzado
y en las entrañas rotas.
Y allí no la encontré.
No la encontré porque allí no estaba.
Eso no es amor.
Eso es sacudida de todas las raíces
de la pasión del llanto anudado a mi cuerpo.
Y ahora cuando el dolor inerte del tiempo
se avecina hacia mí
me doy cuenta de que el amor,
en su humana forma,
no es así;
porque el hombre
al igual que las estrellas,

no puede moldear
las figuras de su silencio
socavando de perfección.
Pensando, bajo el frío hálito de la soledad,
sé que mi alma
se derrumba, incendiada de remordimientos
y atravesada por virtudes de fuego
como lo son los recuerdos de tu pasión

LIBERTAD

Quiero acabar con esos burlones barrotes
que parecen reirse de mi desgracia;
mis senos escamados, rígidos están,
y mis blancos muslos,
cual camino olvidado,
están cruzados por verdes riachuelos
de remordimiento y desgano.
Quiero volar desnuda de colores,
quiero olvidar mi momento de locura
y vivir un momento de pasión.
Barrote: no tienes porqué burlarte,
tú estás sembrando en esa pared,
cual sauce llorón en su lugar recóndito
en cambio, yo sólo estaré aquí
hasta cuando mis ojos caigan de pesadez
y mi vientre desecho por el tiempo
gime cual olvidada bandera.
Pero saldré.
Y veré el lento paso de las cosas a mi alrededor;
en cambio tú,

tendrás que como vulgar eunuco,
soportar los anhelos frustrados
y las injurias calmantes
de todo aquel que por ti sea burlado;
hasta que tus raíces
desgarradas por la habitualidad,
sean sembradas en el sitio de los desechos;
y yo, te acabaré,
como sea y cuando sea,
por eso, búrlate ahora,
que me tienes debajo de ti
porque yo,
lo juro por mis manos manchadas de sangre,
acabaré con tu risa,
y serás el asta
de aquella bandera olvidada
que en mi vientre izaré.

MI POEMA

Este poema trata de plasmar el subconciente
de cada uno de nosotros.

He cantado a mil cosas bellas,
he cantado a una lágrima en un rayo de luna,
he cantado a los seres que me dieron el mío,
y hasta he cantado para ti,
pero no he cantado para mí,
y hoy decidí hacerlo
porque quiero escuchar un canto para mí,
cantado por mi poeta preferido,
mi amigo fiel,
mi comprensivo confesor

y mi líder protector;
yo.
Admiro todo mi ser,
todo mi cuerpo por igual;
todos los olores que de mí esplenden
me gustan,
porque son míos;
adoro ese complejo perfecto
que me permite existir,
existir para mí,
vivir para ser
y ser para mí.
He aprendido a saber,
porque de qué vale saber
si no se ha aprendido?
pero yo aprendí.
Aprendí a valorar una sonrisa
una lágrima en un rayo de luna,
te he aprendido a valorar,
pero también he aprendido a valorar lo más
importante:
he aprendido a valorarme;
a valorar mis esfuerzos,
mis ideas y mis sentimientos,
y valen,
porque son míos.
Porque para eso he pasado noches enteras,
alimentándome de páginas añejas,
para eso me he realizado,
para eso escribo,
para mí.

ASMERY GONZALEZ

Nació e 19 de octubre de 1964. Poetisa, actriz y directora teatral. Licenciada en Comunicación Social egresada de la Universidad del Zulia; Magister en Antropología por la misma Universidad. Tallerista en la Dirección de Cultura Municipal de Cabimas. Obra publicada: **Nandau y Chibaig** (cuentos bari, 1998). Desde 1991, preocupada por el estudio de los antepasados, investiga en el campo de las culturas yucpa y bari, aseantados en las zonas de Perijá.

I

Te recorro poro a poro
sorbiéndote
lentísimo
Tu me quedas impregnado
en el mismo centro
de mi vientre

II

Cabalgo en el delirio
húmedas las ansias
te presiento en los quejidos
Eres olor a sexo
soy mutis con espasmos
desenfrenocasidulce
lenguas que comulgan
la locura a contracuerpos.

III

Fuego parido
de las entrañas
Lúdica voy por las calles
con premura al encuentro
mi lengua busca la tuya
a enredarse en tus pasiones
húmedas
tus manos
recorriendo
mi delirio
Después
el deseo

simple
de ser
sólo cuerpo

IV

Con los ojos pegados a tu brisa
estoy aquí
mañana tal vez.

Sólo cuerpo
piel sobre piel
te profano
en el aliento profundo de tu
esencia.



NORBERTO JOSÉ OLIVAR

Nació en Maracaibo el 4 de noviembre de 1964. Poeta, ensayista, narrador, docente. Licenciado en Ciencias Sociales, egresado de la Universidad del Zulia, con postgrado en dicha especialidad. Formó parte del Taller Literario de la Secretaría de Cultura del Estado y del Octavio Paz, cofundador del Centro de Investigaciones “Agustín Millares Carlo”. Ha colaborado en El Diario de Caracas, Panorama, Crítica y otras publicaciones nacionales. Profesor de Historia de la Universidad Católica “Cecilio Acosta”. Autor de las obras siguientes: **Para Ti**, 1982; **Cuerpos**, 1987; **Templos de Papel**, 1988; **Bajo la piel de la serpiente**, 1981; **Sucre; su tierra y su gente**; **El Misterioso caso de Agustín Baralt**, 1997; **Ni la Monarquía ni la República**, 1996; **Los Hombres del Siglo XX**, 1997; **Los Teléfonos y la Luz Eléctrica de Maracaibo**, 1997, **Fin de Milenio**, 1997. La ciudad con sus transeuntes solitarios, el hombre y su acoso de sombras, la soledad y el tiempo, son parte del testimonio de este autor.

TEMPLOS DE PAPEL

a Mercedes

La ciudad es un osario
de figuras ilustres
podridas en cada esquina
En los templos de papel
que puyan el cielo.
Desechos Perros viejos
Y un sol leproso
a punto de morir

Las casas están vacías
y un olor a trapos viejos
ha quedado en el aire.

En los parques
sólo hay árboles calvos
y un follaje oscuro,
esparcido en el cemento.

En las puertas del templo
un niño llora por su perro.

Urbana es la costra de la noche
La ventana de mi cuarto

El eco sordo de la calle.

Urbana es la muerte
que se filtra en mis paredes

Mis huesos vacíos en las charcas,
Insidiosa alcantarilla.
Bestias muertas
(Silencios)
La almohada de mi cama.

Mi tierra es un perro cansado
de ladrarle tantos días,
de correr tras el olor infernal
de los pipotes.
Es un perro echado, sediento,
con llagas en las patas
y un esquelético vagar
con ojos de muerte triste,
de solitario transeunte,
de suburbio abandonado.
Es una tierra de vómitos secos
con un lago oxidado y un habitat
inerte.

Entre paredes arrugadas y decrepitas
comienzo a encogerme,
a convertirme en migaja,
menú de cucarachas hambrientas
que habitan en mi escaparate.

Ser absorbido. Masticado
Hasta volverme digestión.

Dícese de los espacios
húmedos y putrefactos.

Del conjunto de elementos
vacíos
que se ahogan en la memoria.
De la fusión de sangre,
petróleo y cemento:
Ciudad.

La casa tiene el color de un mar
podrido
El cielo cae moribundo penetrado por
lanzas fabricadas de uñas.
Los huecos intentan unirse
Sacerdotes mudos Hembras preñadas
Niños sucios con olor a luna
y ancianos pálidos que saben a tierra.
El cementerio se hace refugio.

La noche huele a estiércol,
a desechos humanos
residentes en las sombras
Los espacios se hacen líneas
entonando ruidos de sangre.
Maldiciones deshojadas

Todo queda oculto
bajo el mantel

He visto a los inocentes
asistir al ritual sin memoria
de las hojarascas del pantano.

He visto sus dientes
clavados en los troncos
Y al sacerdote mudo
beber la fatiga
que cae a la tierra.

He visto sus lenguas.

Las máquinas han salido a la ciudad
a recoger los cadáveres,
difuntos seres residentes en refugios
de doblefaz.

Algunos ausentes permanecen
en sus ataúdes
dentro del templo de papel.

El extraño residente iluminó
su rostro,
La ciudad atónita
advirtió que aún los muertos
poseen palabras.

La calle está atestada de rastrojos
humanos.
Los pocos que aún están completos
permanecen atados a los postes.
Los perros lamen sus heridas.
Un ramaje de venas hinchadas
intentan atraparme en la habitación
clavan las ventanas y las puertas

Están decididas a absorberme.

La ciudad se hunde en las cataratas
de los inodoros familiares

Y sus hombres gritan desesperados
en el remolino fatídico que los
ahogará en el sórdido torrente
de las viejas cloacas oxidadas.
Estiercol.

Junto a la neblina han salido los muertos
a desperezar su descanso,
creo que son zombies como los del cinema,
y andan buscando mi carne,

CASTO OCANDO

Nació en Maracaibo, el 22 de mayo de 1965. Periodista, poeta, escritor. Cursó estudios de Comunicación Social en la Universidad del Zulia. Colabora en diarios y revistas nacionales y del exterior. Reside en Norteamérica, donde ejerce su profesión.

LEVE RUMOR

Un rumor de luz desdibujaba las líneas del
horizonte
que se demora, y con empeño de antorcha
opacada
el Sol empolva las arboledas
El tumulto, el palabrerío agotado de la tarde
se involucra en los laberintos de la penumbra
Yace ahí el monte sinuoso como un pedazo
de clima curtido por los estragos de la tierra
Siempre a la espera de una llovizna tardada
Preludio en la agonía de los cuerpos sudorosos
Hay un penduleo grave entre las ramas
Un rayo que aventea entre las sombras
Un callejeo nuboso, unas lindes azotadas
Mientras que en la casa del hombre frágil
Un aroma alborota los ruidos de adentro
El silencio desmesurado de los grillos
recuerda la vida como una voz solitaria.

FRECUENCIA DEL AMOR

Omito las palabras inexactas
mientras creo no ser visto
El avión de papel interceptado
con una post data de amor
es la frecuencia del indicio
sin palabras
Sólo que ella
desde un puesto de atenta indiferencia

se apena ante la muchedumbre
Puedo descifrar sus gestos
Es la tarde, que llueve
y prostituye la más ardua discreción
Una gota amarilla
Una mirada nerviosa
El sudor en sus labios
la descubre.



RAMÓN ALBERTO ESCALANTE

Nació en Maracaibo el 22 de mayo de 1965. Periodista, abogado, poeta, narrador, ensayista, politólogo. Dicta cátedras en la Universidad “Rafael Bellosillo Chacín”. Obtuvo el primer premio en concurso de la Librería Cultural, de Maracaibo, cuando fue festejado el Bicentenario de Andrés Bello, en 1981; y y también el primer premio en el concurso de cuentos con motivo del centenario de la muerte del poeta José Ramón Yépez, en 1981. Director de publicaciones de la Alcaldía del Municipio Maracaibo. Autor de las obras **“Vivencias”** (poesías y cuentos), 1983; y **“Eustoquio”**, biografía novelada; *La visión social de Gallegos*, 1986; *Proyecto para una generación*, 1993; *En las fronteras*, novela, 1981; *Cuentos de mi tierra*, 1981. A través de los medios de comunicación ha sentado cátedra de ciudadanía y de cultura. Columnista en *Panorama*, *La Verdad* y otras publicaciones del país.

ÁNGEL BUENO Y MALO

Primero fuiste pasión
y gusto sin límites
y luego tragedia, tristeza,
frustración dolorosa
y más tarde ilusión,
candor, amor idílico.
Y luego lo fuiste todo,
ahora no dejas de ser algo,
pasión, tragedia, ilusión;
como la más cara esperanza de futuro,
como una dulce tortura,
como una razón para ser hombre,
como un ángel bueno y malo.

Múltiples caminos
conducen hacia ti:
la canción de la angustia
y el poema de la soledad.
Mujer, por qué,
por qué me enseñaste a amar?

POETA

Me voy quedando solo
con los libros y las ideas
se me van los amigos, las mujeres,
se me acaba la gracia,
caminan mis días casi en pena.
¡Cuánto cuesta ser poeta!
tener mil palabras silenciadas

mil neuronas bajo droga
mil deseos sobre gente
que hagan falta
mil cosas, mil personas.

Vivir ermitaño
andar como huyendo
acostumbrarse a la tristeza
olvidar la mujer
perder la madre
para que la tinta ande en las venas.

La rueda del mundo va andando
y yo me detuve en el tiempo
viejo, pobre, joven, rico,
lo esencial es la belleza
que difícil destino
¡Cuánto cuesta ser poeta!

HUERFANO

A Roberto Fontannelly

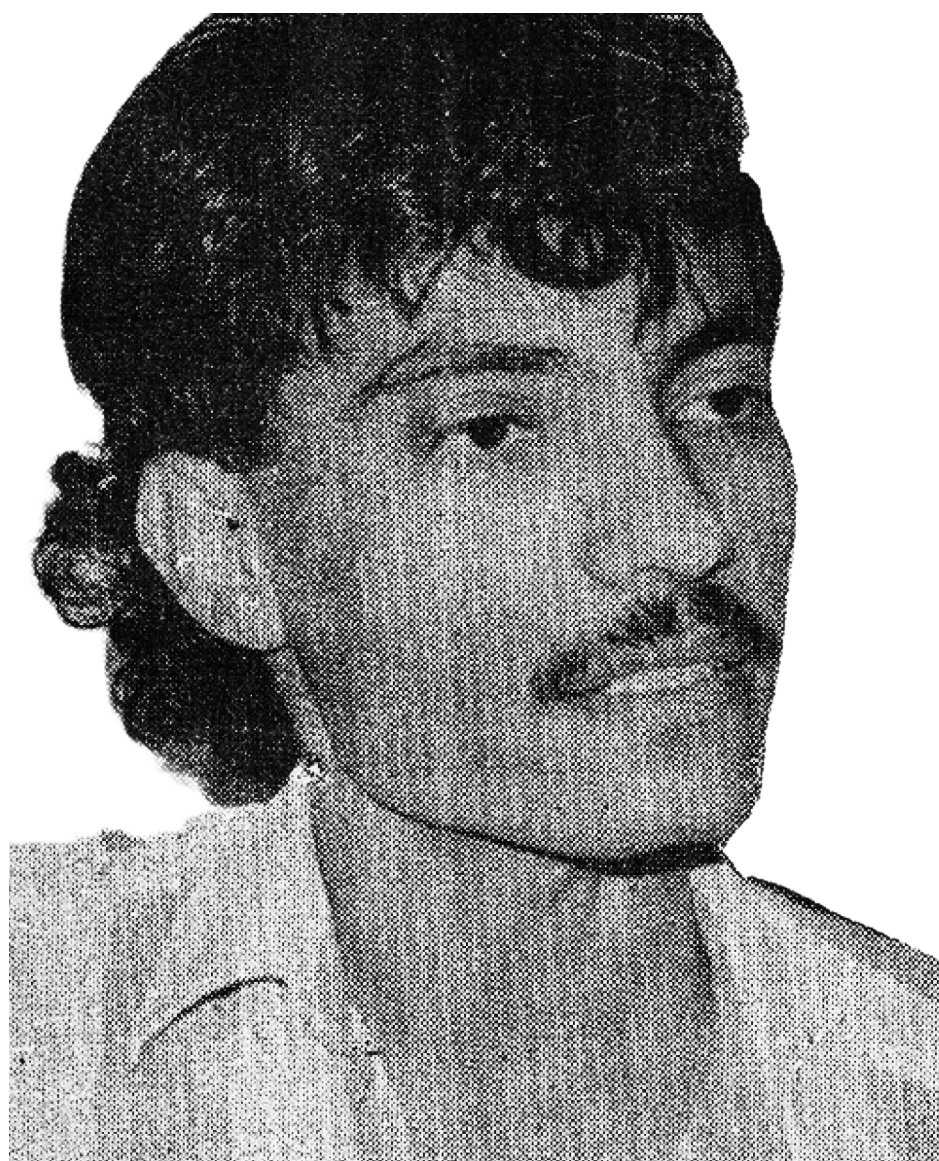
Te ví triste y negro
te ví sólo y viejo
con el sentir de la muerte en los ojos
y el color de los muertos en la boca.
Te dejó tu madre
hasta hoy no sabías de penas
se fue ella
la única mujer que tuviste
en horas pasaron siglos

Y estabas más viejo, más negro
más pobre, más solo
más que todos
más que ella
eras más muerto.

Silencios, lágrimas
y el dolor que no se llora
y la pena eterna
la angustia toda
te llevaron la juventud, los sueños
se fue la alegría, la nochebuena,
la bendición, el aliento
en minutos, sólo minutos
se fue todo, negro.

NELSON GONZÁLEZ LEAL

Nació en Maracaibo el 22 de julio de 1965. Poeta, narrador, periodista. Cursó estudios de Comunicación Social en la Universidad Católica Cecilio Acosta y ha colaborado en “El Universal”, “El Nacional”, Últimas Noticias, Crítica y otras publicaciones del país. Miembro del grupo literario la Secta del Fénix, ha participado en recitales y lecturas de cuentos en diversas instituciones nacionales. Autor de los libros: **Entre grillos y soledades**, 1986; **Ocho narradores para el siglo XXI**, 1988; **Un paseo por la narrativa venezolana, ocho relatos cortos**, 1996; **De las sombras al silencio**, **Costumbres de otro cielo**, **Una pista sutil**. 1997; **Esa pequeña porción del paraíso**, 2001; **Pensar la patria**, 2004 Formó parte del Taller Literario de la Secretaría de Cultura del Estado, dirigido por el poeta Jorge Luís Mena y de los Talleres del CELARG, dirigidos por Ivor Delgado, Coordinador de Literatura del CONAC; en 1993 obtuvo el premio de cuento del diario “EL Nacional”. Ha representado a Venezuela en Brasil y Estados Unidos de Norte América en eventos culturales. Amplia y meritoria es la labor de Nelson González Leal en el campo de las letras y de la cultura.



EL GUARDIAN

La magia ancestral del sueño
ha abandonado mi cuerpo.

Un recuerdo vaga.

La luz encendida
muestra el reflejo
de unos ojos inquietos.

Una huella de milenios
hay en sus pupilas.

Tranquilo vuelvo
a la cama, una experiencia
de siglos me vigila.

TRES LUCES

Tres luces en la oscuridad
de mi alma. tres luces en la noche.

Intimamente ligadas
por el nexo de lo desconocido
mi alma y la noche
se abrazan largamente.

La una busca encontrarse
en los caminos de la soledad.

La otra profundiza su sabiduría
y la oculta tras el velo negruzco,
para salvarnos.

Oculta sus secretos y deja
que sigamos creyéndonos omnipotentes.

Mi alma vaga. Sólo tres luces
marcan su reencuentro.
Son los puntos del sur,
el este y el oeste. No existe norte
en los caminos de la soledad.
La noche asoma tres luces.
Son Dios, su izquierda y su derecha.
Pero en sentido contrario a la tierra,
de espalda.

REFLEJO

Impulsa de repente el aliento
la azulada sombra,
choca y se desvanece en el reflejo
cuando me contemplo a solas,
mientras, una estrella triste
sobre mi cabeza, posada desde siempre,
me revela el misterio de la noche.

Ora se pierde en mí el azul,
ora el reflejo me lo devuelve,
pero siempre me contemplo, igual,
el mismo rostro, la misma frente.

LLANTO

Se expanden las visiones en la noche.
A través de una gota
se trasluce mi memoria perdida.
Baja, de lo profundo de la ventana a la vida

hasta la carne que posé en tu carne,
en la lengua que posé en tu lengua.
Y en la bóveda profunda de los recuerdos
se guarda un sabor amargo.

RECUERDOS NOCTURNOS

Entre sombras se pasea mi memoria.
Siento el andar inquieto
de miles de insectos,
la caída constante
de un chorrito de agua,
el latir apresurado
de un corazón temeroso.
Una figura se mueve, flota.
Sólo diviso un perfil inconcluso,
y sin embargo en la bóveda
de los recuerdos se enciende una luz.
Ahora veo claro los insectos.
Son grillos que marchan
en pos de una aventura
atravesando una cascada
de agua sucia.
El corazón que late,
es el mío.



CAROL CAMACHO

Nació en Maracaibo en 1965. Poetisa, escritora, docente. Licenciada en Educación y Licenciada en Comunicación Social. Profesora de la Universidad Católica Cecilio Acosta, donde ha sido Directora del Programa de Comunicación Social, modalidad presencial. Ha colaborado en periódicos y revistas del país. Autora del poemario **Con los Años a la Intemperie**, Universidad Cecilio Acosta, Colección El Aleph. Poesía signada por los fabularios de la soledad y el encuentro, la nostalgia, la reminiscencia creadora y la dura fragilidad de este “Teatro absurdo”.

CON LOS AÑOS A LA INTEMPERIE

A veces la soledad se endosa
alrededor de todo mi cuerpo
es una necia costumbre de restarme vidas,
lunas, soles, puertas, amaneceres...
son fraudulentas
formas de cotidianizar 24 horas,
la serpiente
mordiéndose la cola... logogrifo
y ofreciendo la manzana
para romper un seudo...
equilibrio de un cosmos que se proyecta
tenue...
Estoy aferrada a las nostalgias
quizás la placenta se derramó
ante una copa de hastío y logró disolverse en las
memorias que no sabe
resolver acertijos porque...
tienen un peso enorme ante tantos años a la
interperie...

GASTO MOMENTOS RECORDANDOTE

Yo me duermo a la orilla de tus recuerdos,
como si estos fuesen atados con
hierro a mi memoria.
Guardo un papagayo con tus besos

que vuela sobre mis espaldas,
creo poseer tus cuentos como
lecturas bíblicas en mis noches,
que me regalan dosis de insomnio
donde me gasto... recordándote.

De tanto pensarte... me salió una
herida en mi sonrisa y ahora mi
rostro se viste de nostalgia
de tanto soñarte... me duele
la vigilia que me convierte en
fantasma encadenada a la intemperie
tengo un árbol atándome a tu vida,
mientras vivo... gasto
momentos recordándote
hasta que llegue el tren del olvido.

PERTURBACIONES COTIDIANAS

Me trastoca la rabia de tantas soledades
compartidas...
el ir y venir con las mismas siluetas,
frías, calculadoras, inexpresivas;
andando a traspiés por subterráneos de
concreto,
escamoteando miradas que torturan
acariciando (sin quererlo) alientos letales
oyendo galimatías indecorosas,
gentes apócrifas (no siempre)
pero sí casi siempre.

Lo cotidiano ya me hastía
quiero ser humo y vacilar ante los infinitos que
se acercan.
Lo cotidiano perturba con nimiedad lo que
tengo
de visionaria e interrumpe mis ardorosas
quimeras;
arremete con mi derecho a la soledad
y me arranca los latidos y sentidos de un tajo...
Y las perturbaciones cotidianas...
me fosilizan

TEJIENDO LOS DIAS

Voy tejiendo deshabitadas horas,
que anegan un tiempo
que se hace tranvía...

Voy palpando un aliento
que enamorando se posa a mis espaldas y
logra flanquear siglos de lunas cansadas.

Voy agotando todos los recursos
en un axistir azarístico,
que envuelve los hilos que tejen mis días...

Y cansada
me apresuro por otorgarle risas a la cotidianidad
de un espacio, que
continuamente se repite.

HABITANTES DE LA

NOSTALGIA

Contemplo un retrato y
comienzo a colar imágenes que salpican
mi presente;
es una danza que suena como un trueno
mientras los bailarines sudan la conciencia

Quizás somos habitantes que ofrendamos
una doctrina cuyo fundamento es
remembrarnos,
nos quedamos dentro de la ortodoxia
de unas posibilidades que se pierden
dentro de un laberíntico horizonte.

Somos náufragos de un intento por vivir...
anónimos amantes en bancarrota
devolviéndole a la nostalgia unos actores
del Teatro absurdo...
paradigmas de madrugadas
cargadas de silencio,
estoy reclamando la memoria,
algo que suene a olvido... pero los recuerdos
están haciéndome un pozo que lame
morbosamente mis raíces.

YAMILA PAREDES

Nació en Maracaibo, en 1965. Poetisa, escritora. Autora del poemario **Secretos de Miel**. Fundación Editorial “El Perro y la Rana”, 2011. En su contexto poético está definida su condición espiritual: “Soy fiel esclava de las frases románticas olvidadas en el pasado. Soy amante, fiel y empírica de un poema y me enamoro cada día con la puesta del sol”

POR ESCUCHARTE

Voy corriendo sobre aguas
escondiendo una inocencia desconocida
que hoy despierta
susurros del viento que traen tu aliento
azotan mi espalda
pidiendo atención
creí que vivía porque mi corazón latía
creí haberlo sentido todo
y ahora sé que sentí poco
es ahora querer correr
detenerme en la cima del tiempo
girar con mis brazos extendidos
olvidar mi cuerpo
ese que no quiero, ese que no acepto
y entregarme con pasión
pasión que no ha salido de mis manos
es haber vivido
dentro de una burbuja de jabón
que no permite que mis pies avancen
que no te alcanzan
debo entonces levantarme
lograr mantenerme de pie
levantar mis ojos y verte allí
¿y ahora qué hago?
el tiempo da vueltas en mi cabeza
y el día no se detiene
quisiera lograr vivir lo que ahora sueño
y beber a sorbos
el vuelo de tu magia

hasta saciar la sed de mi conciencia
olvidando la inocencia
pero sólo logro eso
un café, una conversación
una sonrisa y tal vez un te quiero
sincero, desde el corazón
ese mismo que ahora calla
que se detiene en un puerto desolado
del que no sabe salir
cómo explicar entonces
lo que sólo sé decir con letras
como decir lo que siento
olvidando cuatro décadas de silencio
como tomar tu mano y acompañarte
si aún no aprendo a caminar
tal vez cierre mis ojos ahora
y descubra que no estoy aquí
que aún estoy allá
escuchándote decir
que el amor es de dos y no de uno
y aún esperas por mí
¡detente entonces!
deja que tus palabras avancen
y que tus pasos se detengan
aquí junto a mí
para poder escucharte.

SIN REPROCHES

Me vestí de rosas.
Me peiné de aromas.

Colgué mi temor en el perchero
para tener el valor de decirte
te quiero.

Usé mi mejor sonrisa.
Saqué del cajón una dulce mirada.
Me puse mis zapatos de raso
para tener el valor de darte
un abrazo.

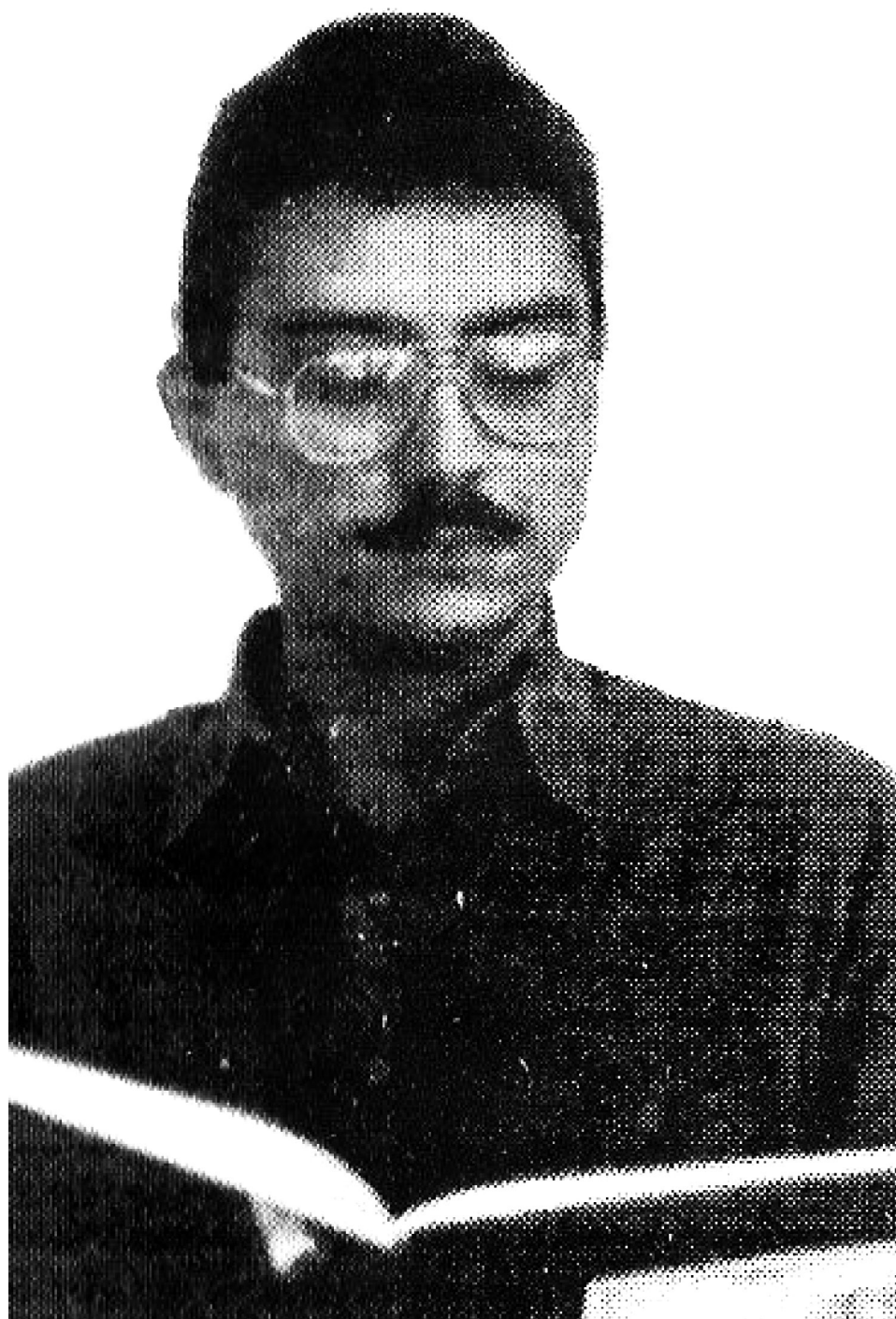
Caminé hacia la fuente.
Te esperé para beber agua.
Quedé atrapada en el tiempo
y no tuviste el valor para decir
lo siento.

Y allí estaba yo.
Vestida de colores.
En espera de una razón
para tener el valor de entregarme a
la pasión.

El tiempo se detuvo.
Me vestí para las aves
que se posaron en mis brazos
y perdí el valor entonces
para fabricar nuevos lazos.

JOSÉ VÍLCHEZ MORÁN

Nació en Maracaibo en 1965. Poeta, docente, investigador. Licenciado en Letras por la Universidad del Zulia. Ha sido premiado en varios concursos literarios: Segundo Premio en el VI concurso auspiciado por el Vice-Rectorado Académico de la Universidad del Zulia en 1990; Primer Premio en Concurso de Poesía “Homenaje al XXI Aniversario del Colegio de Licenciados en Educación”, 1993; Premio de Poesía “Centenario del Colegio de Abogados del Estado Zulia”, 1994. Ha colaborado en periódicos y revistas del país; miembro del cuerpo de redacción de la revista **Celaje**. Autor de los poemarios: **Escribir sobre la Púrpura**, 1994; **Hombre de Cielo Intenso**, 1995; **Rosa de Magdala**, 1998. La tierra, el hombre, el tiempo, se conjugan en la poesía de Vílchez Ocando, constante y plena de hallazgos.



VIVIR EN OCTUBRE

Esa tara que es cítara
salida del gris
de este ocaso sin sol
adherida
a un farol de nosotros
atizando el pasado
destiempos
cosas que pasaron
cuando esa luz que arribó
de las alturas
muy vidrio en el lunes
nos despertó el deseo
de quedarnos
en octubre
para siempre.

EN ESTE LADO DEL LAGO

¿Es la piel
acaso
la sutil cartografía de una isla
que el sol nos dibujó por dentro
por fuera?
¿Es el cuerpo
el aljibe
donde guardamos
visiones añoradas
meses que anudamos
aguas que anduvimos?

¿Será verdad
que existe algo de barco
en las palabras,
que en ciertas latitudes
del rostro a la garganta
la brújula señala siempre
hacia el amor?

EL MILAGRO

Una noche y un día cada año
sin alisios
los bajeles celestes
desciden cargados de vocablos
desde los Montes de Oca
a impredeciblemente
en la ciudad todo florece
cuando los árboles afinan sextantes
y sus brújulas de oro
señalaban de nuevo al Catatumbo

Las carabelas pasan
inaudibles
bajo lo gris del puente solo
En sus velas se agolpan
todas las rimas
de septiembre

Algo místico difama las aceras
las calles se calcinan
con fuegos de San Telmo

Sólo pocos lo notan
Quién como vos
contemplará lugares cual espejos
cuando el clima
imante las visiones.

YANET RINCON LEAL

Nació en Cabimas el 5 de abril de 1966. Docente, poetisa, escritora. Licenciada en Economía y profesora en el núcleo de la Universidad del Zulia para la Costa Oriental, con sede en Cabimas. En 1995 obtuvo el premio de poesía en concurso auspiciado por Corpozulia.

TRISTEZA A MEDIAS

Trato en vano deshacer
las telarañas del cigarro.
Escucho mi voz delastrada
arrastrándose en el aire,
sabiendo lo perdido,
lo innombrable.
Me entristezco
-a medias-
como si para el congojo se ha de tener derecho,
acusándome sin piedad
por el vacío que llevamos.
Así lo niego,
me lo niego todo.
Así,
sin un remedio en las manos,
con estas ansias de correr
la ruta de la piel
que no se ha andado.

ME PADECES

En mí,
eres descanso del sol,
agua de tierra que piso,
la intimidad de mi luna.
Preciso,
imponderable,
un paralelismo universal,
ruta alterna

o un espacio solo para seguir andando.
Eres un diluvio
en las cuatro esquinas,
en los astros de un cielo que se aleja.
Vida,
esta vida me padeces.
Padeces con una conciencia indeleble,
con mil ojos que me espectan al transcurrir lo
insólito.
Sé que vives individual
como cualquiera,
-pasivo y soterrante-,
con el deseo de ser elegido por la hora justa.
Vives
en el suspiro último,
infinito,
matemático,
inalcanzable.

FLORENCE HOGREUL FUENMAYOR

Nació en París el 30 de Abril de 1966. Poetisa, escritora. Cursante de Letras en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas **Atlántidas**, 1992, en la Colección “Los Inéditos” del Fondo Editorial Orlando Araujo. Ha publicado en varios periódicos y revistas regionales y mantiene inéditos otros libros de poesía y narrativa. Dianora C. Hernández, en palabras para su primer libro, nos dice: “Verla produciendo día a día su obra, oliendo en ella las palabras que suenan a escape, encuentro, regodeo, hojas como un tablero de ajedrez portátil que nunca se cierra y los cimientos de la escritura de Florence Hogreul nos hace pensar, y sentir que el arte de escribir no es más que una posibilidad de liberarse para encadenarse “realmente” al mundo imaginario de la poesía”.

ABRIL

No olvido el suplicio de no enfrentar la verdad
Pronto llegará la primavera y cumpliré año
Años que nadie querrá festejar
El invierno será como el sol, pequeño talento

Hermoso seno del tiempo
Encendedor de sombreros
Manos que perderán el frío y aborrecerán
Pero lastimar, no es consuelo de primavera.

PUEBLO

La puerta se abrió y todas las cosas estaban allí
Ya no importaba cuanto se había sufrido
Una muerte
Una vida
Son tanto
Todo quiso volver amar, pero en la casa sólo
había mujeres
Madres
Hijas
Suicidas
Cuando desperté en la casa, ya había muerto

Yo no tenía padre
Yo no tenía olor
Volaba por el cielo como un papagallo
Con el corazón atado a los recuerdos.
-Esos objetos de amor habían permanecido en

él
Entre arañas alguien tristemente regresaba
al camino

Solo
Silueta
No tenía maletas.

Y YO APENAS COMIENZO A CAMINAR

Sostenerme en las paredes
Arriesgar mis sueños a la tempestad de mi
universo

No sé si la gente volverá
Si alguien me ofrecerá una mano amiga para
poder caminar
Las sillas están tan lejanas
Inmóviles
Fotografiadas
Y yo que apenas comienzo a caminar
Me golpeo a cada rato
Me parece imposible llegar
Alguien antes había tomado mi cuerpo
Para recostarme en el sofá
Pero yo deseo estar allí
La puerta está cerrada
Mis manos no alcanzan la cerradura
Y si la alcanzan
Las llaves están perdidas

De pronto mi amigo el pequeño
logra abrir la puerta con magia
Su madre le dá el seno
Y él sonríe con la sonrisa de siempre
Llora un poco al ser separado
Y alguien lo toma de su mano
Olvida todo en ese instante

y las puertas abiertas
Se van llenando de alas que lo envuelven en un
juego de sonidos
Donde no se diferencia ya
Donde estuvo la razón de su cuerpo.

ORIANA

Es un poco esta oscuridad
La casa olvidada de siempre
Embrujada permanece cerca del mar

La casa olvidada de siempre
Recuerda mis juegos
Mis regalos
Mis Chiclets
Viene sabiendo todo desde siempre
¿Cómo intentar retenerla
Si anuncia su despedida todas las noches para
verme llorar?
Ella embrujada permanece cerca del mar

Cuando el éxodo llegó aquí

La casa quedó dormida
Llena de mí
Pero el tiempo
Regresó
A los muelles
Y al polvo
Ella embrujada permanece cerca del mar

Olvidada siempre
Una mujer de hermosa faz y largos cabellos
Vaga
Abandonada
Hace años atrás

Ella mujer embrujada
Permanece
Cerca del mar
Ella mujer abandonada permanece cerca del
mar.



PATRICIA VENTI

Nació en Bobures el 9 de julio de 1966. Poetisa, escritora. Entre los años 1979 – 1983 cursó estudios básicos, y en esa fecha ingresó a la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia, donde obtuvo la licenciatura correspondiente; curso Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Lois Andes; y posteriormente estudios de especialización en Alemania. En 1986 fue premiada en concurso de poesía auspiciado por el Vice-Rectorado de LUZ, con motivo del Año Internacional de la Juventud. Concursó entonces con su poemario **Mundo Inerte**, publicado ese mismo año en la antología poética donde fueron incluidos todos los autores premiados. Publicó posteriormente: **Cierta historia de amor**, 1990; y *Días de lluvia*, 1995. Ha colaborado en los diarios *Crítica* y *Panorama*, en la revista *Puerta de Agua*, de la Secretaría de Cultura del Estado, y en la *Revista de Literatura Hispanoamericana*, de la Universidad del Zulia. La poesía de esta joven autora, refleja por una parte la incertidumbre de las nuevas generaciones ante los grandes problemas sociales de la época, donde parece que no encuentran nada; y por otra, va a lo subterráneo, al “desvanecimiento de los seres inmóviles”, a la desnuda realidad que habita el ser humano, todo dentro de un lenguaje con hermosos hallazgos expresivos y una serenidad que es la memoria, mucho de la resurrección del tiempo – espacio, entorno ideal y material del hombre.

CANTO I

Las muñecas se han ido despacito
para no despertarte,
bailas y cantas como si a la vida le nacieran
ensueños
las noches pasan
con sus manos colmadas de campo
sombra y luna
desbaratando por un instante la muerte.

CANTO II

Estoy de rodillas
olvidando tus nombres,
la desnudez nos atrapa
y una queja se derrama
sobre el rostro que huye en la noche.

CANTO III

Era sombra
junto a tu sombra
Pálida
con el desvanecimiento
de las cosas inmóviles.
Cantabas muy bajito
mirándome a la cara
mientras ascendía
hasta tus ojos.

CANTO IV

No hay respuestas
en la penumbra de un cuarto
ni miradas colectoras de nombres.
Tu cuerpo se hunde
el deseo aprisiona dos rosas
convirtiéndolas en sueños.
He aquí el tristísimo
minuto que estremece
en la más intensa luz de la noche
donde nuestros rostros
consumen el dibujo entre las hojas.

CANTO V

Pájaro que causas la lluvia
levántate un poco más entre nosotros.
Abre el mar hiere mi cuerpo
golpea las sombras ¡no sigas mirando!
alejas mis dobles
ves mi sol o amor

CANTO VI

Tendido sobre la hierba
mi padre fija ojos
en la flor del velo negro.
Divagando en su universo mortuario
trato de encontrar pájaros desaparecidos.

Hoy acabaron los cantos
¿Por qué detener el cuerpo?
Cada parte sirve de alimento
veo sus ojos
¡Jaque reina!
Las trompetas anuncian el torneo
mientras visten de novia a la dama muerta.

CANTO VII

Olvidaste la música entreabierto de la tierra
el rumor de fieras solitarias
aves en pleno vuelo

la inmortalidad en primavera
¿Quién posará su mirada sobre nosotros?

CANTO VIII

Noches olvidadas en gritos o deseos
una idea fija
una leyenda infantil
Primavera rota
en el mediodía de los muertos.

JOLY MORA RAMÍREZ

Nació en el Táchira el 23 de julio de 1966. Abogada, poetisa, escritora. Cursó estudios de Derecho en la Universidad del Zulia, donde tuvo participación activa en el quehacer cultural universitario, como fundadora y animadora del movimiento “**Jueves por la Tarde**”. Autora del libro “**Vivir del Silencio**”, textualidad poética, y colaboradora en periódicos y revistas del país.

En el jardín hay
un vacío de cuerpos,
de palabras.

En la habitación hay
una agonía que recorre
mis sábanas
y se ha instalado
en el último pliegue
de la persiana

allí donde escondí
tu recuerdo
para que no me mate.

Guarda tu hambre
para que mañana
me puedas desayunar.
Debajo de mis alas
se acumula la noche. Lo he comprendido.

MARGARITA FIGUEROA

Nació en Punta Cardón, Estado Falcón, en 1966. Licenciada en Letras por la Universidad del Zulia, trabajadora cultural, docente, actriz y dramaturga. Su labor desplegada en el Zulia ha sido objeto de justo reconocimiento. Coordina los Talleres de Creación Literaria en la Universidad “Rafael Belloso Chacín”. En 1987 obtuvo el II premio en concurso auspiciado por el Vice–Rectorado Académico de la Universidad del Zulia, mención dramaturgia. Autora de las obras: **Jugando a las intelectuales**, 1988, y **Oración de la Tarde**, 1993.



OBRA DE ARTE

A Jorge Luis

Definitivamente
no soy poeta ni poetisa

Tan solo una mujer
o algo menos que ella

Alguien que se presta
como carnada de Dioses
y se emborracha en perdiciones

Alguien que aparece y desaparece
cada vez que el mago
levanta su vara.

SIN COMPROMISO

Sueño un día
donde no me llame Andrés ni Pedro ni Efraín
donde no necesite de libros
para justificar mi vago oficio
y la gente no me espere
y no hallan reclamos compromisos
y pueda sonreír cada vez que tenga ganas
o llorar si lo prefiero.

Un día donde mi voz
no sea necesaria ni determinante
como la última palabra de los hombres.



MILAGROS RINCÓN ROSALES

Nació en Maracaibo en 1966. Escritora, docente, periodista. Cursó estudios de Comunicación Social en la Universidad Católica “Cecilio Acosta”, donde hoy forma parte del personal docente. Labora igualmente en la Universidad del Zulia y en la Escuela Básica Rafael Belloso Chacín. Magister en Literatura Venezolana y autora del libro de poemas **“Nuestros Silencios”**, Colección **“El Aleph”** de la Universidad Católica “Cecilio Acosta” 2000. Poesía de la cotidianidad con profundas vivencias, dentro de una naturaleza singular, donde el sueño es una metáfora y el amanecer, otra metáfora de luz.

I

Quítame el sabor ajeno del cuerpo
cátame sueños
sin sombras
quítame espacios silentes
llenos de simiente y paz
Sin caminos sin hojas secas
sin huertos vacíos
llenos del escándalo mudo
tú y yo.
Guíame dentro del camino apacible
de amaneceres
de luz.
Tengo la vida vacía de sueños de ti.

II

Hoy los sonidos se escondieron
visitando pieles ajenas
rompiendo escándalos
donde no había huertos
llenando vacíos
gritando sueños
amaneceres
Es el escándalo mudo de tú y yo
que grita la ausencia de simiente
en el acre del sabor de lo compartido
en la presencia amada
la esperanza de nuevos caminos
llenos de luz
en el pretexto
que se me escapó de tu brazo.

III

Rompo silencios que no me pertenecen
en el sigilo de transeúntes
ajenos a mi verdad
entre calles llenas de luz sin brillo.
Otros son los sonidos importantes
mi piel rebosante de ti
mi esencia
nuestros olores confundidos
sin vacíos
sin ausencias
el silencio...
un escándalo continuo
de brillos conscientes
de pesares pesados
que nos gritan en su constante recordar
carencias.
Perteneceemos
sintiendo la propia presencia
confundida en el todo ajeno
que rompe vacíos
que calma ausencias.
Hoy me busco entre el sol.

IV

Hoy me busco entre el sol
en la metáfora de tu presencia
el canto de lo no dicho
es acre olor compartido
llenándome la vida sin ti
buscando caminos sin huertos secos

llenándome la vida con sueños de ti.
Hoy me busco entre el sol
convertida en metáfora
negando nombres reconocidos.
Hoy me busco entre el sol
gritando mi pertenencia
mi realidad
tu ausencia.

LUIS MORENO VILLAMEDIANA

Nació en Maracaibo el 2 de septiembre de 1966. Escritor, poeta, docente. Licenciado en Letras por la Universidad del Zulia, donde ha profesado en las Cátedras de Semiología y Literatura Comparada. En 1989 obtuvo el Premio de Poesía en concurso auspiciado por el Vice-Rectorado Académico de LUZ, con su libro **“Mares que Restan”**. Igualmente en poesía ganó la Bienal “José Rafael Pocaterra”, del Ateneo de Valencia; y en 1977, el Premio Internacional de Poesía “Juan Antonio Pérez Bonalde” con su libro **“Manual para los Días Críticos”**. Miembro fundador del Grupo Literario Decálogo y miembro del comité de redacción de la Revista de Literatura Hispanoamericana del Instituto de Investigaciones Literarias de la Universidad del Zulia. Ha colaborado en importantes publicaciones nacionales y extranjeras y es una de las voces más prestigiosas en el escenario de la poesía contemporánea venezolana.

INFIERNO, I, 66

No soy en verdad un hombre cierto
sino quizá un amante,
una sombra que boya por un cálido río sin
memoria,
alguien cuya barca
se carga, únicamente, con tu peso,
como se cargan los bajeles del tiempo con la vida.

Tendidos, la lluvia es, quizá,
más vertical, es casi una mujer
que ama desde el piso de arriba,
poco menos,
casi una mujer que besa desde nuestro costado
si todo un brazo apoya nuestra siesta.

Sobre el asfalto, al morderla,
caemos felizmente en el infierno justo
de Francesca y Paolo, juntos.

Voy a vaciarme, a secarme
hasta alcanzar la callada humedad del desierto,
y que ames a un cuerpo mágico,
a una delgada sombra.
Con tu plomiza lluvia de poro femenino,
de ese cuerpo sombrío harás un hombre vivo;
de esa delgada magia un hombre neto.
Y mi abrasada arena será un robusto imperio.

Si me soltaras, sobre el sueño o el agua,

desaparecería, lo sé,
pendo de un hilo.

Cuanto me has escuchado opinar es ilusorio.

Sólo tu nombre eleva, solo tu cuerpo salva,
sólo mi amor por ti me liga al mundo
y a la clemencia.

Pronuncia mi nombre (esa llamada gentil
y un poco vieja);
observa en la terraza un pájaro

que, jaspeado, planea en el aire construido;
se indulgente con el resto de los hombres,
y serás eterna,
y entonces serán mi nombre, el pájaro y los hombres,
porque lo habrás de algún modo tocado.

No quiero, no
un amor turiferario
que al hablar de ti se note
más la oración el canto sugestivo

La ausencia en mi de Dios no quiero lamentarla,
sólo tuya,
la tuya únicamente y en silencio.

Odio el incienso;
Si algo ha de envolverme
que sea por siempre el humo de tu boca.

MARIA EUGENIA BRAVO

Nació en Maracaibo en 1966. Periodista, poetisa e investigadora. Licenciada en Letras con Maestría en Literatura Latinoamericana de la U.L.A (Núcleo “Rafael Rangel” – Trujillo). Ha publicado la antología: **“Donde la boca que te busca”** (selección de poetisas zulianas 1930 – 1990), coautora con Emérita Fuenmayor y Julio Jiménez, editado por la Dirección de Cultura de la Universidad del Zulia, 1993. Tiene dos libros de poesía (aun inéditos): **“Abalorio de sueños”** y **“Morir de Cábalá”**. Con el primero obtuvo el Tercer Premio en el concurso **“Noveles Poetas Zulianos”**, organizado en ocasión de celebrarse 264 años de la fundación de la ciudad (Premio Municipal) y con el segundo, segundo lugar, en el XXIII Concurso Aniversario del Hospital Clínico de Maracaibo (Premio “Idelfonso Vásquez”). Artículos suyos han aparecido en diferentes diarios y revistas de la ciudad; entre las que se cuenta, la “Revista Hispanoamericana de Literatura”, de la cual es asidua colaboradora. Ha sido instructora de los Talleres Municipales de Poesía (Cabimas 1995) y del Taller: Literatura fuera del Aula (Ateneo de Trujillo, 1998). Participó en el I Encuentro Nacional de Escritoras en homenaje a “Mercedes Bermúdez de Belloso” (Junio de 1996), con la ponencia: María Calcaño: Ética de su Intelectualidad, donde se presentan novedosos

aspectos y juicios acerca de la obra de la poetisa zuliana. Antóloga del Proyecto “**Novisimos poetas zulianos**” (1980–1990) coauspiciado por el Centro de Evolución Biblioteca “Luis Beltrán Prieto Figueroa” a través del CONAC, cuyo estudio y preselección, fue publicado en el suplemento literario: Signos en Rotación Diario la Verdad (24–05–1998)

MORIR DE CÁBALA

1997

*“Yo junto estas cuatro palabras
para cuatro personas,
Algunos más pueden oirlas,
Oh mundo, lo siento por tí,
Tú no conoces a estas cuatro personas”*
CAUSA / Ezra Pound.

Ayer hubo ejecuciones en China
pero la tuya era una luna plateada
y palpitante sobre el papel.
La palabra, amorosa
enciende velas en medio de la confusión.
Ahora que la muerte
es un lugar constante,
apocalíptico.
Te distraes sobre la tristeza,
deshojando con las penas,
cuentas de arroz.

Esta noche es la noche en que te extraño.
Mañana estaré cada vez más lejos
entre los muros de esta ciudad
de puertos y maleantes,
de pretendidos poetas y novicias.

La luna es el reflejo de una gran calle.
Interminable luz se interna hacia los sótanos
y nos gobierna,
el nudo azul de unas cuantas pulsaciones...

La ciudad está de fiesta.
A pesar de la sed,
la urgencia de hospitales,
la precocidad de algunas
irreparables muertes.

En todo esto te recuerdo,
y por tu palabra auguro la vida:
Arisca y tan dulce,
como el respiro acelerado
de los gatos en la memoria.

JACQUELINE GOLDBERG

Nació en Maracaibo el 24 de Noviembre de 1966. Ensayista, narradora, poetisa. Egresada de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Ha obtenido varios premios en concursos literarios nacionales y publicado los textos siguientes: **“Límites”**, 1985; **“30 soles desaparecidos”**, Secretaría de Cultura del Estado Zulia, 1986; **“De un mismo centro”**, Universidad del Zulia, 1986; **“En todos los lugares, bajo todos los signos”**, 1987; **“Luba”**, Séptimo Sello Editorial, 1988; **“Dos manos para una breve historia”**, 1987; **“Una señora con sombrero”**, 1990; **“A fuerza de ciudad,”** 1990; **“Máscara de familia”**, 1991; **“Trastienda”**, 1992; **“Insolaciones en Miami Beach”**, 1995; **“Mi bella novia voladora”** 1994; **“Plegarias en voz baja”**, **“Una colección de oraciones para niños y jóvenes”**, 1999; **“La vastedad del adiós”**, **“Historias sepultadas en un cementerio judío”**, 2003; **“Víspera”**, 2003; **“La salud”**, 2002; **“El orden de las ramas”**, 2003; **“Una sal donde estoy de pie”**, 2003; **“Zamuro a Miseria”**, 1991; **“Japi verdei tu yu”**, 2002. Obtuvo en el Zulia el Premio Regional de Literatura “Jesús Enrique Lossada”. Fundadora y directora de la Editorial DHARMA. A pesar de su juventud, la poesía de Jacqueline Goldberg está saturada de ese sabor humano que nos acerca al tiempo, dentro de magníficas formas expresivas.



Culminé
círculos
en tu dimensión.
Me despojas.
Penétrame sombra
aún soy horizontal.

*

Viene a estremecerse
(en la punta de sí)
con la prolongación de fuego
extraída de un poro.

La hoja seca
resbala,
talla,
deja
tiempo
amontonado en la esquina
y vuelve
a su rato amarillo.

*

Del origen
al centro
sólo
treinta
columnas en paralelo
treinta
soles desaparecidos

luego la luna
que estalla en mi rostro

luego la nada
que se consume en tu frente.

*

Cae
la campana
en pedazos,
arroja humedad.

Espera el último registro
de la noche
para volver
a la memoria de hueso,
a su temblor
de salitre
y piedra.

*

Transporte el lecho
de izquierda
a derecha,
arriba,
abajo,
asume posiciones de vértigo,

deja huellas
que derrama

en su tránsito
los espejos.

*

Hallo
desnudez
en el tallo
de la sombra

y veo

piel de ojos,
silueta de ojos
incrustada
en un ojo de hueso...

y nada veo ya,

sólo ojos
que fraguan
ojos
en el espejo



MARISOL DEL CARMEN DELGADO BRAVO

Nació en Maracaibo el 24 de diciembre de 1966. Poeta, dramaturga, narradora, ensayista y articulista. Pertenece al grupo Literario “Palabras al Viento” desde el año 2002. Técnico Superior Universitario en Informática, Directora de Cultura de la Alcaldía del Municipio Maracaibo. Atleta y entrenadora de Ajedrez. Comparte su actividad con la poesía, el teatro y la divulgación cultural.

TENGO LA MUERTE DIBUJADA EN LA FRENTE

I

Tengo la muerte
dibujada en la frente
esperando
el turno
que aún
no me corresponde.

II

Tengo la muerte
dibujada en la frente
pintada de rojo
para el sacrificio
en vano.

III

Tengo la muerte
dibujada en la frente
pintada de amarillo del cuerpo
casi sin vida
pero con vida
aún.

IV

Tengo la muerte
dibujada en la frente
pintada de azul
del reflejo

del cielo
en la cara
cuando
estaré acostada
mirándole
fijamente de frente
cuando
yerta esté
tirada
en el suelo.

V
Tengo la muerte
dibujada en la frente
esperándole
para que
rápida me encuentre.

VI
Tengo la muerte
dibujada en la frente
apagado el amor
el cuerpo sin vida
ya fallecido está
solo
esperando
la partida
para que se lo
lleve
adonde ha de llevárselo.

VII

Tengo la muerte
escrita en la frente
para que no se confunda
me reconozca
y de una vez
me lleve
de este plano
que aunque
amo lo bello
sin amor
fenezco
casi por completo
como sin sangre
el cuerpo
muere sin alimento.

VIII

Te tengo
en la mira
para que
no te me escapes
sin llevarte
la vida mía.

CONFESIONES

“EL AMOR
ES DAR
SOLO DAR”
digo que te amo
pero si fuera así

sólo pensaría
en darte
no pensaría
en recibir
nada de ti.

“SI AMAS ALGO
DÉJALO LIBRE
SI REGRESA A TI
ES TUYO
SI NO REGRESA
NUNCA LO FUE”
deseo que seas libre
pero este amor
que siento por ti
me hace
atarme a ti.

“MUERO PORQUE NO MUERO”
muero porque no te dejas amar
y amo aunque siendo amada
al no ser correspondida muero.
Digo que te amo
aunque pienso
que solo
te quiero.

“QUERER ES PODER”
si te hubiera querido en verdad
hubiera podido
mas no fue así

pido misericordia
a quienes dañe
y perdón
paras seguir adelante.

“LO QUE
ME PERTENECE
POR DERECHO DE CONCIENCIA
NADIE
ME LO PUEDE
QUITAR
ROBAR
O PRESTAR
PORQUE POR MERECEIMIENTO
ES PARA MI”
entonces
por qué me preocupo
será tal vez

porque cada cual
tiene libre albedrio
y nadie debe violarlo
entonces
no puedo
violar
el tuyo.

“LO QUE ES DEL CURA
VA PARA LA IGLESIA”
porque por merecimientos
nos pertenece

pero por qué
me preocupo
será
porque me hace falta fe
ya que la fe
es la certeza
de lo que aún
no vemos.

“SI DESEA ALGO
HAY QUE SOLTARLO
PARA QUE SIGA
SU CURSO NATURAL
CIRCULAR
Y REGRESE
AL PRINCIPIO”
¿Por qué no hago
lo que sé
que es la verdad
y aprendo a tener fe?



CÉSAR DAVID RINCÓN GODOY

Nació en Maracaibo el 12 de Junio de 1967. Cursó estudios primarios y secundarios en el Colegio “Juan XXIII”, de Maracaibo. Ingresó posteriormente a la Facultad de Ciencias de la Universidad del Zulia. Trasladado a Polonia estudia Psicología Clínica en la Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad del Lódz. Autor del poemario **El lucero estrellado**. Imprenta del Estado Zulia, 1984. Secretario de Cultura de la Unión de Estudiantes para América Latina en Polonia y representante de la Federación de Asociaciones de Escritores de Venezuela ante los organismos gremiales de los escritores de aquel país. A pesar de su juventud, Rincón Godoy cultiva una poesía de hondo contenido filosófico, humano, que lo conducirá, mediante ejercicio sostenido, al logro de una alta y depurada realización poética.

SILENCIO

Silencio,
eres eterno y distante
como el verso que ama el olvido
y llora el recuerdo.

Silencio
es un verbo
que habla
el alma del poeta.

Silencio
es palabra que no necesita
tristeza
para hablar de ausencia.

Silencio
es lo único bello
sobre la tierra.

Silencio
es fiel compañero
cuando hay
que hablar de pureza.

Silencio
habla de música
cuando llega y toca
el alma fría y la despierta.

Silencio,
eres claro
como la luna
cubierta de estrellas.
Sólo silencio

para el alma
triste que no
encuentra belleza.

COCHES SAGRADOS

Vive en mí
la bestia dormida
del hombre fantasmal
que recorre la muerte
en coches sagrados;
donde el ángel
duerme sobre la llave
que abre a veces
el sepulcro abismal
de la muerte.

CALLA LA NOCHE

Sombras
hablan de lamentos;
Silencio
calla la noche
y abre un libro
Callada te encuentras
sobre un bote náufrago
que habla dormido,
pues, abre los brazos
y llora la muerte,
que las sombras
cometan tu dolor.

CONSTANCIA DEL VIVIR

Sublime y erguida va la muerte
en rumbos de soledad
que siembra caminos
estériles.

Con la semilla amarga de la vida
¿qué rocío de lágrimas
alimenta el dolor del espíritu?
Donde nace el espanto con alegría
y se ríe el silencio
al ver que la semilla
sucumbe en triste alegría
que se lleva la muerte
al caminar en las penumbras
eternas de la melancolía.

NOCTURNAL DE LA PIEL

Habitantes de la noche,
seres ocultos entre sombras,
dulces placeres esconden
debajo de una escalera;
libres sienten el día
y emergen nocturnos
para vivir el fuego de su piel
como un grito de ayer.

IRUNU

Estrella Fugaꝛ

Nace un camino en la inocencia
y cabalga elegante
sobre mares sagrados,
un tiempo alegre
que arde en el sol de Irunú.



FERKYS ROSA ROMERO MEDINA

Nació en Cabimas. Poetisa, educadora. Cursó estudios primeros en la Unidad Educativa “Pedro Julio Masninat”; Bachillerato, en el Liceo “Rafael Antonio Calcaño” y Educación Superior en la Universidad Experimental “Rafael María Baralt”, de donde egresó como Licenciada en Educación, Areas: Lengua y Matemáticas. Ha arealizado cursos, talleres y seminarios sobre materias de su especialización. Fundadora y Coordinadora del Movimiento Literario Los Buhos, de Ciudad Ojeda y Coordinadora de los Miércoles Literarios, en la Librería Kuai-Masre, de esa ciudad. Autora de un texto sobre el Grupo “Tierra”, de Maracaibo, y de otros trabajos de carácter literario.

ESTA QUE SOY

No quiero esta fuerza, no me permite caer
este espíritu constante
el cuerpo ya no aguanta
quiero caer
el cuerpo quiere flotar
quiero tregua
hilos invisibles sostienen
mi badana
quiero volver a ser greda.

FRIO

Un pasillo largo
de paredes y pisos blancos
frío
olvidado
ese túnel interminable
lustrado, frío
tengo que caminar sin voltear
sin detenerme
su luz me enceguece
pero no puedo parar
frío
me aturde su silencio
apenas siento mis pasos descalzos
me atormenta
frío
no hay puertas
sólo paredes y piso frío

persigo un pájaro
vuela, vuela
se va
hay frío y yo corro tras de él
viene alguien persiguiéndome,
apresto el paso
frío
lágrima corro, no me detengo
corro
avanzan
corro
desespero
grito
me toman
frío
lágrimas
riño
grito
guerreo
el pájaro se fue
y mi alma atrás de él
frío

MI INTUICION DE LOCA ME DICE QUE ME AMAS

Mi intuición de loca me dice que me amas
mi perversa obsesión me lleva a la cordura
mi fuerza te espera
mi deseo te llama
mis caminos se enredan persiguiendo tu entrada

la maniática que soy es inocente
de este frenético amor borrascoso
si hay luna llena me alboroto en tus recuerdos
si está de cachito me pierdo en mi morada
no me interesa lo correcto
no quiero entender
olvidarte sería borrar mi mente, mis desórdenes,
mis laberintos
quedar en blanco
en un pasillo sin luz,
quiéreme loca y perversa.

CELALBA RIVERA

Nació en Maracaibo el 30 de Julio de 1967. Ensayista, poetisa, narradora, Comunicadora Social egresada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Autora del libro de poemas: **“Orillas de Fábula”**, Editorial de la Universidad del Zulia, 1986. En 1987 obtuvo el primer premio en el segundo concurso de poesía auspiciado por el Vice–Rectorado Académico de LUZ. Periodista de estilo ágil, ameno, impregnado de los grandes problemas de nuestra sociedad. La cotidianidad del hombre a oscuras o sobre claridades perseguidas, forma parte esencial de su poesía.



ANIMALES DOMESTICOS

En nuestra casa a oscuras
mencionas las marsoplas
y yo me acuerdo por ejemplo del cielo
del agua que mueve en las calles
o del olvido.
Al cabo de un susurro
los animales domésticos se acuestan
y tu casi suplicas
que afuera este lloviendo
pues nos sentimos poco a poco sombras.
¿Cómo encubrir lo puro de estos días?

INENCIONES DEL HUESPED

La palabra señala los caminos
al huésped que no duerme.
El juega a confundir las horas
y a pisar las violetas
con la ternura improbable del espectro
que falsifica huellas en el aire.

El `polvo cae en copos y revela
naufragios en su rostro.

Más allá se inauguran los ritos
de destejer las alas de un insecto
y ofrendarlas. Húmedas de espacio,

a cada antepasado de la tierra.

Su ausencia se hace de pronto
parte necesaria de las invenciones
Parte elemental de nosotros
y de las catedrales.

ERAN LOS TIEMPOS

El abismo estrenó de súbito las voces.
Eran los tiempos de encender caminos
con el paso apurado de las supersticiones
o suspender por siempre
el sortilegio del llanto.

Los hombres prefirieron
acariciar enjambres de naranjas.
Durante sus vigiliass manipulaban el rumbo
de barcos que jamás conocieron el agua.
En ellos un ancestro, hacía mucho olvidado,
emborronaba mapas tan inacabados
como el umbral de su propio destierro.

Eran los tiempos de quemar tinieblas
y esparcir plumas sobre los trigales.
Las mujeres, en cambio,
rechazaban con fuerza las inundaciones.
No sucumbían ni siquiera
a la ausencia de raíces
ni al vuelo quebrado de las palomas;
tal vez en ocasiones

pensaron en la posibilidad de la fuga
como algo relativo a las hierbas
-a los hongos que terminaron por invadir la casa.

Eran los tiempos de dibujar la música
sobre las circunstancias.

Los corderos recitaban a solas
unas palabras condenadas a muerte:
“casarse lluvias, desbocarse vientos”
o aquello de “ma parece a veces
que mi sangre corre a oleadas
igual que una fuente de rítmicos sollozos”.

Eran los tiempos de engañar un poco
a quien leyera sin descanso estos versos.

LAS HORAS AMARILLAS

Ya están aquí las horas amarillas.
Puedo reconocerlas
por su olor a círculos concéntricos
y la familiaridad con que se albergan
en una esquina de la permanencia.
(Se parecen por eso a los incendios
y a los caracoles que profanan tumbas).

A su alrededor suelo elevar ficciones.
Me veo, por ejemplo,
invocando a algunos unicornios
que lamen despacito la sal de las paredes

y que más tarde trotan
hasta rendirse de nostalgia en el lago.

Otras veces desato
la claridad sin término de nuestros aposentos.
(Un pájaro se ha roto sobre la enredadera).
A partir de las horas amarillas
no me cautivan signos ni lugares:
apenas si las piedras
y el encanto amenazante del origen.

YAJAIRA BUSTILLO NAVA

Nació en Maracaibo el 8 de mayo de 1967. Poetisa, escritora. Autora del libro de poemas “**Abecedario**”, editado por la Gobernación del Estado Zulia en 1996. Formó parte de los talleres literarios que, bajo los auspicios de la Secretaría de Cultura, tuvo a su cargo el poeta Jorge Luis Mena. Poesía sutil, de humana transparencia, la de Yajaira Bustillos.



POEMAS

I

A lo lejos, mi andar no tiene huellas;
camina ausente, intrascendente, muda.
El viento en su silbido
me entrega tus palabras.
Y te escucho, a través de mi voz
que las pronuncia.
Tu ausencia borra mi imagen del espejo,
Ya no puedo mirarme, sin mirarte
Y mis ojos reflejan tus pupilas.
Tu presencia hace sonidos en mis pasos;
es aliento.
Mi piel, ya no es piel
sino caricia.
Y si intento alejarme,
me desprendo.

9-4-97

PRESAGIO

Es viernes
y las horas tropiezan
unas con otras.
Todos quieren irse.
La luz se despide apresurada.
Entonces,
un presagio de alas muertas
invade mi cuerpo;
y mis pies
se vuelven de mármol.
16-5-98

3

Hoy es un día
de esos tantos días
en que siento sus ausencias
tan presentes.
Recorro las viejas paredes,
buscando algún rastro
de sus vidas;
y veo sólo, el mismo reflejo
sin sus sombras.
Hoy, mi cansada lágrima
es efigie de milenios;
y el recuerdo de sus voces:
es silencio.

-junio 97-

4

Yo podía entrar
por el azul de tus ojos
y recorrer cuentos
de princesas y duendes.
Podía exhibir
mi silencio de niña triste,
y en tu regazo adormecer las horas.
Tú, contándome uno a uno los cabellos,
como las tardes de tu vida,
como aquella última tarde,
que recorrí tus ojos.
Que recorrí tuos ojos

-1994-

5

No quiero parecerme a esa
 que vive asfixiándose
 con un temor de orfandad,
 que recorre un largo pasillo
 pendiendo de cuerdas delgadas,
 hasta un rastro de pétalos secos
 que conducen a su mirada,
 dándole posada en la ventana,
 esculpe de sudor y aromas
 su imagen en los siglos.
 A esa que se repite a cada instante
 en su debilidad,
 que renace en unos ojos
 y busca ansiosa posarse
 en un costado tibio.
 Ella, que se prolonga en sus entrañas
 y ofrece su fuerza y libertad,
 quedando encarcelada
 en un ciclo de vida y muerte
 al margen de la inmortalidad.

-1998-

6

Suspendió sus naves
 entre las hojas,
 encendió y apagó luces
 en un extraño lenguaje;
 en mis sueños pudo llamarme.
 Yo me levanté alada,
 como en un cuento,
 pude admirar su juego de luces

sin comprender su mensaje.
Me envió caricias en el viento,
copió mi rostro en el aire,
detuvo el tiempo en las ramas,
y se marchó, expandiéndose
hacia las estrellas.

-1997-

ALEXANDER ORTIZ

Nació en Maracaibo el 18 de Septiembre de 1967. Poeta, escritor. Cursó estudios primarios en el grupo escolar “Dr. Pedro Luengo”, de Santa Cruz de Mara, y Bachillerato en el Liceo “José Antonio Almarza” de la misma localidad. Cursante en la Escuela de Letras de la Faculta de Humanidades de la Universidad del Zulia. Inició sus estudios sobre técnica literaria en el Taller fundado por la Secretaría de Cultura del Estado, bajo la dirección del poeta y crítico, Licenciado Jorge Luís Mena. Ha colaborado en el diario **Crítica**; y obtuvo el segundo premio en el concurso de poesía auspiciado por la Universidad del Zulia con motivo del Año Internacional de la Juventud, con su poemario **Magia de Sol**, editado en 1986 por dicha casa de estudios. A pesar de su juventud, Ortiz Fuenmayor nos muestra una poesía de síntesis, de rigurosa construcción, con mensaje de tiempo, de humanidad, de tierra.

DESNUDEZ DEL DÍA

Lentamente
se fue desnudando el día
entre árboles
y atónitos venados,
en la hierba
una piedra
se deshace en el viento,
anhelantes mariposas
descubren sus alas.

HUNDIDOS EN LA NIEBLA

Hundidos en la niebla
los cipreses esconden
sus ojos de fuego,
serpientes azuladas
devoran sus raíces,
su vida
queda en un espejo
de máscaras y sombras.

MAGIA DE SOL

Sobre la hierba escindida
por el sol,
queda el amargo sabor
de la tierra,
olores de eucaliptos,

de azahares,
se pierden en los bosques,
y oigo pasar el viento
como el canto de los pájaros.

DE BARRO Y SAL

I
De barro y sal
engendras la soledad.

Algún pájaro,
con relámpagos de sombra,
se refleja entre los árboles.

II
Las ramas
desnudan
el aire

El tiempo
fluye en una flor
de pétalos amarillos.

SILENCIO DE LOS DIAS

En el aire
de la tarde,
la mano del tiempo
recoje árboles dormidos,

un canto
de cigarras
y una tenue llovizna
anuncia la muerte
de otro día.

PAJAROS

El amigo de los pájaros
ha muerto
una brisa de naranjos
atrapa su silencio
sus alas
estallan en tenues reflejos
de luciérnagas
que se desmigajan
en el aire.

SANDRA CARDOZO

Nació en Montevideo, República del Uruguay en 1968. Poetisa, docente. Reside en Venezuela desde los nueve años de edad. Obtuvo la Licenciatura en Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad del Zulia. Conserva inéditos tres poemarios: **“Un Silencio de Duendes”**, **“En busca de otros bosques”**, **“Camino a la Restancia”**. Una especie de contemplación mítica, la magia de toda realidad circundante y una evasión de bosques interiores donde el alma trasciende lo inasible, signan la poesía de esta joven autora.



Un silencio de duendes
consterna en el destiempo
mis corrientes.

Desando la vigilia
y me disuelvo.

-94-

PALAS

Se abre el cielo
cien espadas avanzan
destierran el silencio con un golpe calizo
quiebran
surcan
destajan
desde el filo del mundo
donde presiento voces terribles
a punto de encontrarme
pesadillas en pena que densan el olvido
mueven la tarde al oráculo abierto
que ha dividido el mar
para que emerja ella
Diosa incólume!
Por qué me enfrentan tu rostro y tus manos
que han maniobrado soles desconocidos
con qué sentencias poseerás vi voz a esta hora
perdida.

1993

DESDE CAER EN RILKE

Hondo
fastuoso abismo
hendidura del caos
donde lenguas de polvo
pureza de color
eje de incendios.
De allí los vuelos
inquietantes alfiles de esta luz estancada
se llegan tácitos
resbalan en las hojas
Cual añeja vasija de las manos
donde el silencio duerme.

94

I

Subterráneo laberinto de voces
caligrafías antiguas en sus ecos la Helade
augusta comunión de trenzadas memorias
trazos y signos que eslabonan el tiempo
se evaporan de él y a él retornan
Cáustico purgatorio de secretos
recorriéndolo
en mi mantilla gira sus brisas de oropédola
El ceñido a mi encaje
los vuelos de mis faldas
conocen la heredad de estos pasillos
la reflejan
Sombra blanca espiral o bajando los rincones
cuando ascienden los círculos
alegre la madera me susurra las sendas

el pasadizo abre desde esta biblioteca hacia la iglesia
junto a la eucaristía
Ya mis labios han rezado estas formas
mas firmes son aromas que materia
retadoras grafías habitan en las hojas
para el cuerpo invisible son un viaje de pájaros.

II

Seco imperio de otoños
que me invita a oración
oro con sus dulzuras en mi aliento
que su quietud discreta alza y retiene

Silencio y desconsuelo me poseen
repentinos
en su fantasma
poco hace estancado en mi memoria
poco hace conmigo perdiéndose en el bosque
llegado en el asombro finalmente
los ojos encendidos en la altura del órgano que canta
cuando mi cuerpo se evapora adormilado
soy espejo de regresos ajenos
Poco escampa su beso
al altar su silueta
la altura deliciosa de su espalda
que viene de los olmos
que apuró el horizonte sus gemidos...
Somos del corazón lugar ausente
los pasos han volteado para el encantamiento
esos himnos habitan nuestros huesos.

1994

EDGAR RUBIO

Nació en Maracaibo, el 19 de junio de 1968. Poeta, narrador. Ingeniero Electricista egresado de la Universidad de los Andes. Narrativa y poesía inscritas dentro de los modelos de una singular modernidad expresiva, lo han hecho acreedor de justos galardones: Premio Nacional de Narrativa “Alfredo Armas Alfonzo”, 1994; dos veces ganador del Premio Literario de la Universidad de los Andes, 1990 y 1994; finalista del Premio Nacional de Literatura “Orlando Araujo”, 1992. Autor de las obras **El Libro del Augur**, 1996; Ganadores del Premio Literario de la ULA, 1990–1994. Jurado principal del Premio Municipal de Literatura “Rafael Angel Insausti”, Barinas, 1997. Reside en Barinas, donde se conjugan la canción de la llanura con el viento de las estribaciones, propicios para el canto.

MEDUSA

Mira
Si fui ingenuo
Medusa

Huí
Cual lo prometido
Rodé
Por las frías alcantarillas
De noviembre
Oculté mi cabeza
En la arena
Estéril

Al final
Los párpados cedieron
Medusa
Y ya no hubo
Remedio

BODEGON CON LENTEJAS

Isadora tiene los ojos
En un esfera de vidrio
Que siempre deja a los pies
De mi cama

Es domingo
No sé si llamar desayuno
Al estupor de sales

Que coloca en mi plato
Pero al menos sé
Que ha venido a verme

Me dio un beso tísico
Y dijo: “Para el sucesor
Del Chagall”

Pude haberla besado también
Pero tenía el sueño impregnado

En la dentadura

Hoy ha traído café:
“Es difícil pintar sin café”, le dije
Y ella sonrió
Con sus dientes amarillos
Contemplando el lienzo
Desde la incandescencia
De su rostro

Luego Isadora se marcha
Como cada domingo
A atardecer

Mientras
Yo retorno
Al secreto lunar

No sé por qué
A veces me dan ganas de demoler

Ese cristal inquisidor

Creo que algún día lo haré:

Me comeré los granos

Y le dejaré ahí

Sobre la cama

El simple

Y absurdo

Bodegón

FIESTA

Me he perdido la fiesta

Lo sé

Pues todos traen rostros

De cotillón

Y vienen de regreso

Como fieros rotwailers

Me he perdido la fiesta

Lo sé

Pues tengo mucho insomnio

¡Y sueño

Todavía!

PROFILAXIS

Cruza el mar

Con denuedo

Despedaza la roca
Que esconde Polifemo

Besa
Como alguna vez te enseñé
Bajo el tórrido sol – estandarte
Sin remilgos
A quien lo necesite

Ama
Con la vorágine
De que eres capaz

Y así
Sólo así
Aliviarás
Mi muerte

HIJO, ÉSTA ES BAGDAD

Hijo
No son nigromantes
Los que inventan la eclosión
Sino elementos cercanos
A los dedos

¿Qué dirás tú?
¿Qué dirás
Si te hablamos de amor
Y en tus oídos
Retumban

Los cañones
Del Genocidio?
¿Y una visión fantasmal
de niños fuertes
Abofetea
Tus pupilas?

Hijo
Esta es Bagdad
Pero Bagdad es
Un pequeño punto
Marcado con tiza roja
Por la mano asesina
La Garra atroz
Del Insaciable

Bagdad es
Una ciudad de hombres y mujeres
Que resisten
Y de niños como tú
Que se arrancan el pelo
En mitad
Del fuego
Sí, hijo
Tienes razón
Los que inventaron esto
Tragarán su derrota
Como toneladas
de excremento
¡Tienes razón!

Para Edgar Manuel

CARLOS DI PEDE

Nació en Cabimas el 5 de noviembre de 1968. Poeta y escritor. Miembro del Circulo de Poetas de Cabimas, donde –como él dice- “me hice vanguardista a mi manera”. Aracelis Bracho, Erika Aguilar, Yajaira Cabrita, Carmen Villalba, Carlos Martinez y otros, son sus compañeros de grupo. Ha publicado en “El Regional”; en “El Núcleo”, de la Universidad del Zulia; en la revista “Dominios” de la Universidad “Rafael María Baralt” y otras publicaciones regionales.



PAPIROS

Papiros ardieron
en la fosa
hubo que salvar
esos mapas de tesoros
Las llaves se fundieron
a la tierra
y la duda quedó tras las puertas

Por un error
las fórmulas

abrieron los infiernos
papiros ardieron
los demonios
huyeron gritando.

COSAS

Son cosas
entendidas por el trueno
que asiente el viento
y las ramas
danzan

Son cosas
escritas en las sienas
que espejan los ojos
y las bocas cantan

son cosas
de este mundo de manás
que se muerden con los ojos.

ARGUMENTO

A Mercedes Rey de Faneite

He bebido de esta copa
que no tiene maldad
que da una embriaguez
que deja tendido el cuerpo
que remedia la noche
dejada por el día
que enternece la blancura
cuando el cabello es cano
y no me concibo en culpa.

CALENDARIO

Cuando me asomo al calendario
es como si mirara a un abismo
unas mancillas están aullando
escarneciendo el día
y el calendario es un aspa
de un no volver.

MARIBEL PRIETO

Nació en Maracaibo el 14 de noviembre de 1968. Poetisa, escritora. El poeta Atilio Storey Richardson fue quien signó sus primeros pasos literarios, llegados hoy a la claridad interior de un hermoso castillo pleno de humanidad. Ha participado en la organización de importantes eventos culturales: Congreso Nacional de Poesía, Congreso Cultural del Caribe, Simposio de Mujeres Escritoras. Representante Oficial de la Casa Iberoamericana de Holguín (Cuba); ha participado en varios recitales de poesía y le fue otorgado reconocimiento por la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba. Cursó estudios de Letras en la Universidad del Zulia; se desempeñó en el Departamento de Literatura de la Secretaría de Cultura del Estado; autora del poemario “**Quehaceres de Aprendiz**”; fue miembro fundador de la revista **In Fábula** y ha colaborado en importantes revistas y diarios nacionales.



Entrego mi cuerpo en usufructo
a cambio de un te quiero de mentiras
deslindo en coqueteo la llegada del oportuno
guardo el silencio proporcionado a mi
ignorancia
soy la bruja no sé si del norte
leo el oráculo en cada mirada que me cerca
soy el pasquín que todos señalan
no tengo fonética para los idiomas
He perdido la reputación unas cuantas veces
y me enorgullezco
soy insensible al no procurar la bendición de mis
padres
soy prepotente, caprichosa
aunque dicen que soy ingenua y noble
tengo aires de grandeza y sangre azul
nací en el Castillo Plaza
no tengo profesión y me las sé todas
fumo más de la cuenta
me gusta el café con cardamomo
y el aguardiente con sal
los galanes revolotean en piropos
echo un vistazo y no está él
apuesto a ganador a sabiendas de la derrota
el hombre que amo me dio un ultimatum
recito poemas con euforia
reviento el llanto
canto el despecho
miro de reojo en la vidriera
la fecha que me creo
a veces ando de mal en peor y viceversa

no reconozco la vejez que grita el espejo
estoy expuesta al escarnio público
me he vuelto sospechosa
sé decir te amo en: inglés, francés, árabe, chino,
alemán, griego, italiano, wayúu.
En castellano se me deshizo en los labios de
tanto
pronunciarlo
he estado cerca de la muerte, la biopsia en la
pierna
me delata
no sé como retener lo hermoso y me siento tan
inconclusa.

1994.

Ahora que hemos descubierto
el secreto
el instinto es pura ceniza
cigarros incompletos
el cíclope forma parte
de un capítulo
extraviado
se cerró la página
nosotros dentro
dentro nosotros.

1994

JUGADA MAESTRA

En la diagonal amenaza seguro el alfil
un caballo de crines negras
salta al ataque

acorrالا

azuza

La dama sinuosa domina el cuadro central

se atraviesa a cerrar paso

enroque implacable

torre en

ver

ti

cal

-Estoy sin defensa-

no hay peones en retaguardia

Dame jaque

1994.

NELSON RIVERO USECHE

Nació en Maracaibo en 1968. Docente, escritor y coreógrafo. Cursó estudios de Teatro en la Escuela Nacional de Artes Escénicas “César Rengifo”, donde obtuvo la licenciatura respectiva. Es egresado igualmente de la Escuela Superior de Danza. Ha participado en talleres sobre poesía, dramaturgia, literatura y ejerce la docencia en la disciplina del teatro. Autor del poemario **Anticipo de paraíso**, texto premiado en el Certamen Mayor de las Artes y las Letras, en 2006.

VISIONES

En la noche
desdigo lo que siento en la larga caminata del día
la noche
siempre me escruta como un dios enorme
ataca mi inercia de sapo feliz
insta con vehemencia a mi santidad
devora las certezas y trae los enigmas
me desnuda a mi pesar
millones de ojos me hablan de la ceguera que
me arroja
alcanzo apenas a escapar de la burla
no existe lecho tranquilo para el soñador
el cielo-noche se me antoja feroz
dulce en su estar implacable
dador de látigos y deseos
abrasador en su frío
perenne en su intermitencia
alado en su miseria
pertinaz en su desfallecer
me hundo
doy un paso
quiero morir en mi renacer.

ALAS

Volar
con las alas que a pesar de mi encierro
crecen
taladrando las paredes rojas
mohosas
de mi prisión

acceder al colapso
testificar sin morir
fluir
hacia la dulce elevación
dejando atrás los escombros
irresponsablemente responsable
sabiendo que el mundo es hoy y no mañana .

SED

He abierto los jazmines
en esta noche sin tregua
he salpicado tu lengua de aromas y de dulce
mis manantiales te conocen
no descansan
persiguen irreflexivos tu sed.



EMILVA TRUJILLO

Nació en Maracaibo, Venezuela, el 27 de enero de 1969. Cursó sus estudios primarios en la Escuela Básica Nacional “Batalla de Carabobo” y sus estudios secundarios básicos en el Liceo Guzmán Blanco y el Liceo Rómulo Gallegos sus estudios diversificados, graduándose en el año 1986 como Bachiller Mercantil Mención Contabilidad. Aunque había sido seleccionada no pudo ingresar a la Universidad del Zulia, por lo cual decide más tarde iniciar estudios de Ingeniería de Sistemas, los cuales no llega a continuar. A los 17 años ingresa a la empresa privada en cargos administrativos que desempeña por varios años en diversas compañías, ingresando más tarde en la administración pública regional. En 1985 durante el penúltimo año de bachillerato perteneció a un pequeño grupo literario, que dirigía su Profesora de Literatura Egda de Reyes, la cual la escogió para realizar un trabajo de investigación de la obra del escritor panameño Bernardo Domínguez Alba, mejor conocido en el mundo de las letras como “Rogelio Sinán”. En 1994 es publicado en el periódico El Nuevo Sinsonte de Ospino, Estado Portuguesa. En ese mismo año ingresa al Circulo Literario Juvenil de la Asociación de Escritores de Venezuela, Seccional Zulia, ocupando a partir de 1995, la Presidencia durante 6 años. En el año 1997 participa en la primera publicación de éste

grupo en el Libro “**Esencia**”, por lo cual le es conferido el botón de honor de la Asociación de Escritores junto con el resto de los autores, ingresando formalmente a ésta y formando parte de su Directiva como Bibliotecaria para los Períodos 2000–2002 siendo ratificada para el período 2002–2004. También participó en la revista de esta Asociación, con el trabajo “**Ocaso**” de su autoría. Licenciada en Politología, egresada de la Universidad “Rafael Urdaneta, de Maracaibo.

UN HOMENAJE DESDE VENEZUELA PARA ALFONSINA STORNI

No hay mar en el que no evoque tu recuerdo
ni olas que no me lleven a la inmortalidad de tu
pensamiento,
y que bueno fue no encontrar en el firmamento
aquella golondrina
de los presagios y tristeza
que tanto te hicieron llorar Alfonsina.

Yo busqué en aquella tarde
una tarde triste
en un soplo de viento
un posible arrepentimiento,
y encontré que ya no existe
ni mucho menos dolor o algún tormento.

Yo hallé en aquel viento tu libertad
que ya no existía pena ni agonía,
que hallaste al fin la paz que tanto requerías
y la eternidad que tu amigo Amado Nervo
predecía.

Quise escribirte cosas tristes, una elegía
y ya ves Alfonsina
que grande eres
te escribí como tú, esta humilde poesía.

Y seguramente en el infinito habrás creado un
círculo Literario
Al que frecuentas con tus amigos: Horacio
Quiroga, Federico García Lorca
José Ingenieros, Amado Nervo, Rubén Darío, tu
admiradora Gabriela Mistral y
hasta Leopoldo Lugones.

Y aquí, aquí Alfonsina, seguiremos elevando por
ti y por tu hijo una plegaria,
de luz, de esperanza y conciliación.

Y que bueno fue que al partir
nos dejaste para estar más cerca de ti
a tu hijo: el Profesor Alejandro Alfonso Storni,
noble caballero que ha dignificado tu nombre
demostrando que se puede ser bueno y ser
hombre
cuando se es el noble y vivo ejemplo
de una madre que escribió su gloria al partir
y que a pesar de estar muerta al morir
se quedó viva entre nosotros para siempre.

Y desde allá en lo más alto del cielo
en medio de tantas tertulias con Dios
observas sin sorpresa pero serena
como el mundo de tantas carencias ni
misericordias
ni con el paso del tiempo cambió.

Y dejaste un legado hermoso de gallardía y

profundidad
en las estelas que escribiste
antes y después en el mar
son tantos recuerdos Alfonsina
que son imposibles de borrar
y es que todo te hace eterna Alfonsina,
y es que todo te hace inmortal.



YAJAIRA CABRITA

Nació en Cabimas el 25 de febrero de 1969. Poetisa, escritora, docente, trabajadora cultural. Cursó estudios en el Liceo “Alejandro Fuenmayor”, y posteriormente en la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”. Desde 1996 ha sido activista en los talleres literarios siguientes: César David Rincón, auspiciado por la Secretaría de Cultura del Estado (2002-2003); Taller Permanente, auspiciada por el Conac (2002); Taller Permanente de Literatura, Cabimas, 1996 - 1998, ya como participante o diseñadora de proyectos. Ha colaborado en la revista Manablas, “El Regional”, “Panorama”, “Dominios”, “Posdata” y otras publicaciones nacionales. En el 2005 obtuvo el Premio de Poesía “Andrés Mariño Palacios”, de la Secretaría de Cultura del Estado Zulia. Figura en varias antologías. Su poesía breve, de una honda dimensión interior, es la expresión de una actitud hostil e inconforme frente a los actuales paradigmas sociales. Algo de aquel “Transito de Fuego”, de Eunice Odio.

Al final del camino... cantarán las sirenas
un mar de afiladas olas... el sol penetrará las
orillas hasta sacar los cangrejos de sus
lechos... la palmera se doblará cuando el viento
le sople la espalda... entonces... sentiremos que
el mundo se nos viene hacia dentro y fingiremos
estar... con los ojos abiertos.

Que no me rompan
que hagan con mis manos lo que quieran
que me expulsen del planeta
que excaven tanto en mí
hasta dejarme seca
que la lluvia ácida le caiga a mis sueños
Si le da la gana
que se rían cuando doy la espalda
que me traguen
que me escupan
que me bañen con el lodo de sus palabras

PEDRO PÉREZ ALDANA

Nació en Trujillo el 26 de febrero de 1969. Escritor, poeta, docente egresado del Instituto Pedagógico “Monseñor Arias Blanco”, de Maracaibo, como Profesor de Educación Integral. Amplia y en distintos escenarios ha sido la labor literaria y cultural de este autor. Su obra ha sido divulgada en periódicos y revistas nacionales y del extranjero, dedicado a la difusión de la literatura como facilitador de Talleres Literarios a través de la Secretaría de Cultura, en El Moján, la Villa del Rosario, San Francisco y Maracaibo. Participó igualmente en el Taller Casa de Fables, en 1990, en Trujillo, junto con los poetas Juan Barreto, Egisto Vargas y Anibal Rodríguez. En el Zulia participó en los Talleres Literarios coordinados por los poetas Jorge Luis Mena, Lidda Franco Farías y Gladis Aquebeque. Ha dado recitales y conferencias en diversas instituciones, y en 1995, en la Feria Internacional del Libro, recibió reconocimiento de la Universidad de los Andes por su labor a favor de los derechos humanos. Mención Especial, en 1996, en el II Encuentro de Poetas Andinos realizado por la Alcaldía de Pampán, Estado Trujillo; en 1996 recibió Botón de Oro por la misma Alcaldía por su trayectoria cultural y literaria. Director de la Casa de la Cultura Mesa de Gallardo, Trujillo, 1990–1996. Autor del poemario **Exilios**, Fundación Editorial el perro y la rana, 2007, y conserva una apreciable producción inédita.



A EUGENIO MONTEJO. POETA FUNDANTE Y DONANTE, MAESTRO DE PALABRA

Han pasado los días
en el vasto contagio de los años
me azota el desespero psíquico
alucinado en mi triángulo de cuatro paredes
la maldita ventana de los espejos pulverizados
así serán como yo
cercano a la nada y lejos de nadie
en las noches soy como todas las noches
nocturno e insomne
enmudezco acertijado
los libros empolvados son mis hijos
adoptivos o prestados
no tengo más que ojos y desvelos
no duermo y leo la derrota de Rafael
no duermo y recuerdo que todos han muerto Pepe
no duermo y soy cómplice de Egisto asesino de
dioses literarios
no duermo y vos Blas me dais menos sueño
no duermo y me hospedo en el cementerio
municipal del cínico Gregorio
no duermo y me asilo en el residuo de José
Antonio
no duermo y mis tímpanos resisten a las
campanas de Orvieto de Pier Paolo
no duermo y Ludovico yace In Vino Veritas

no duermo y el luctuoso Laurtréamont
envenena mi sangre
sus galletas con café , me saben a brindis
mortuorio y a vampiros
me duermo y busco el águila muerta de Federico
encuentro en mis regalos corbatas a lo Eltón Jhon
no encubriré mi vida de mortal
resignado resisto mis úlceras y juego a mi
existencia
me aseo
salgo a mi tortura de funcionario público
mal afeitado con rostro fúnebre
no gusto (no es motivo para perder mi tiempo).
El camión recolector de la basura
acompañó mi destino
sería por equivocación o se apiadaron de mí
apenas camino
no puedo más
me clavé las eespadas y terminé mi última
Calzadilla
me olvidaba no duermo
y con Víctor amanecí de Bala.

A Carlos Julio Aldana

En los tejados

disponemos de artificios
máscaras de sangre y mortajas
recorren los acantilados,
la lluvia
ha vuelto a caer en el cementerio
pájaros muertos

y una lámpara encendida
pende en maullidos de terciopelo,
el miedo se nos pega
a la epidermis
nos podrás mencionar mi nombre
tal vez fueron mis lamentaciones
las que dilataron tus pupilas.
El designio
perverso del tiempo
regresará incólume
se posará en la noche
y revivirá los recuerdos del gato,
escurridiza luna
que penetra las heridas
excluimos los gestos y las porfías
en un hallazgo inalcanzable.
De tú cielo a mi cielo
sólo hay un gato
con ojos de fieltro.

A José Pepe Barrueta

Estoy hecho de pájaros y musgo

me azotarán en la plaza pública
lanzarán piedras contra las piedras
hasta escarbar mis ruinas
invocaré una música sacra
al ritmo de Orfeo
enmudecido de goce
a pasos de infierno
iluminado bajaré por el río
la tragedia arrasará palacios y reyes
en un rito

danzaré con los muertos
De Profundis
el Castán atravesará las sombras
será la noche de los buitres
no habrá lados ni fondo
beberemos la sangre de los dioses
y haremos eco de los desprendimientos
el espejo vislumbrará derrotas
no vacilaré como el relámpago
me iré con mis pies encadenados
sin alas que sostengan mi cuerpo
en otras huellas
me esperan
exilios.

YAMILET BLANCO URBINA

Nació en Caracas, el 30 de mayo de 1969. Poetisa, escritora, trabajadora cultural. Licenciada en Administración de Empresas. Reside en Maracaibo, donde ha creado su obra literaria. Locutora y Productora de programas radiales. Miembro de la Casa de la Poesía “Mercedes Bermúdez de Belloso” y de la Peña Literaria “César David Rincón”. Directora de Cultura del Bloque de Prensa y Medios del Sur. Actualmente se edita su primer poemario :”Fe”, textualidad del ser, con aproximaciones a Alfonsina Storni o a María Calcaño, poetisas que en sus épocas abrieron sus pechos a la protesta de su entorno social pero que veían el triunfo muy próximo, porque su mensaje era del espíritu, de la palabra poética. Ha participado en diversos talleres y encuentros literarios..



Epigramas Virginales del Templo

Todopoderoso
turbulento
el erecto fuego de la bestia
desciende hacia los epigramas virginales del
templo;
sublime cataclismo
infierno sacro
sin pudor
desangra prohibidos goces a la danza donde fue
creado
amado
estremecido
y en mágico ritual
libidinosamente bautizado;
en el umbral de un grito
se detiene,
espiral de delirios prolongados
burbujeante
indescifrable
causa y efecto verticales
avolcanados
en férvidos suspiros deshojan infinitos;
el tiempo,
en desesperado orgasmo desnuda oleajes
espinados
y versos azules
a la distancia;
tiemblas
tiemblo.

¿Cómo no ansiar?

¿Cómo no ansiar,
de tu Boca
el embrujo de besos que sembraste a mi alma?
¿Cómo no,
el fuego,
que como fuego
engendraste al desierto,
desear?
¿Cómo no,
como un cántaro de agua fresca
derramarme
de tu secreto elixir
sedienta?
Si cada madrugada el reloj entristece
y detiene las horas
mientras ellos,
tus besos,
imperiosos
enardecidos
rugen en la comisura de mis labios.
No puedo detener la marcha
que se hizo marcha
antorcha
estridencia
en el corazón de la Luna
y probable imposible
el deseo
fuiste magia
a plena luz del día

y recorriste mis obstinaciones como la melodía
de James Blunt,
Sólo dime
¿Qué hacer
si atrapada en tus alas
donde soy
pasión
música,
Poesía,
dolorosa una lágrima
apaga mi voz?

Con Urgencia Penetra mis Sueños

Ágil
serena
licenciosa
en cada extremo de mi cuerpo
se desliza tu mirada;
al galope
diminutos erizos se erigen
sobre los atormentados rincones
y en la premura del naufragio
me desordeno
y me despojo
de lo que un día fue vergüenza
y te siento
y te necesito
y te imploro;
escrútame
navégame

deshazme
en el presagio de tus labios;
donde tus ojos caminen

Ámame

ámame
sin
prejuicios
ni ataduras,
mientras en irrenunciables espasmos
la tarde
una y otra vez
magnánima convulsione;
saborea,
saboréame,
con urgencia
penetra mis sueños
y serán sin pudor alguno
tus ríos,
mis ríos
como sueña mi alma.

FE

Cierro los ojos
y un camino de rosas
me lleva a tu orilla;
cuan prohibido
es lo prohibido
que a mis labios
endulza;

magia repetida
e irrepetible
en la mitad del desierto,
en el ombligo;
tierra
aire
fuego
piel;
otro modo de soñar
no poseo,
excelso
universo,
mística devoción
tus labios.

MIGUEL ÁNGEL VILORIA

Nació en Maracaibo en 1969. Poeta, escritor, trabajador cultural. Cursó sus estudios en Bachaquero y posteriormente obtuvo la Licenciatura en Letras en la Universidad del Zulia. Formó parte del cuerpo de redacción de la revista “Tertulia Portátil” y es autor del poemario **El día que va pasando**.

SOMBRA DE FUEGO

En el declive de la tarde
viven las flores
levantan mis pasos
 y una luz resquebrajada
se asoma en el fondo huido
 se escurre de penumbras
 debajo del cerezo
Colibríes en movimiento
 de fuego de la tarde

 haz de arcoiris
 en luz violeta de alas
sobre este fuego de sombra
en el declive de sombra de fuego.

*

Escribir sin nombre
esta mañana
mientras el primer aleteo
las gallinas deslizan la tierra
Los unísonos bostezos
Las aguas de viento
Se sobreponen las líneas
 las tonalidades surgen donde choca la
vista

Siempre en el este
hundiéndose en una luz abierta
 fulminado en las nubes espesas.

DOMINGO ALMENDRON

Y es domingo
se decía detrás de la casa

Y

me abandonaron las palabras
gesto sólo me quedó en el gesto de una palabra
la mirada oblicua sobre el sillón de mimbre
Y veo cómo se levantan las hojas de los
almendrones

entre

la sombra de la tarde

precipicio del techo de sol

cae cae

plumas en el aire

y no el sol

ni la tarde

sólo el almendrón enfrente estalla

en fuego

sólo el cerezo en el fondo estalla

en una imagen

sonido

caída

Vuelve el **sonidocaída** a socavar

a un viento cálido corriendo el domingo

girando entre los relentes del mechurrio de lejos

Es domingo todos nos callamos en una voz

es domingo

y unos van al bingo

y otros a las barajas

y otros al dominó

y otros a los caballos
y otros a la t.v.
y otros a los ríos
y a las playas a la arena
y el cuerpo a horcajadas de sol de luna en la
espada
y es la radio sonando en la playa
y es olor **supe supe**
RIOR
y es sabor a **supe supe**

Y hay que irse
y mañana es domingo
y sonido de campanas

y gesto de un adiós un después
y es domingo en nosotros
y pasa el ejército azul
y es en los otros
y es el pico hundido en el agua
y luego apareció con ánimo
y brilla de placer el rostro ebrio
y es la boca de la noche
girándole al domingo
y es domingo domingo
recogemos los bingos
recogemos las barajas
recogemos los ríos
recogemos las playas
las campanas porque se casa **tilingo** con el
domingo.

Y las aves verdes con las ramas verdes se van
sin un adiós un hasta luego un después
y es domingo almendrón esparcido en silueta
y río y playa y petróleo con olor a domingo
detenido
sin un adiós
llegó a su casa
y nadie estaba
y son las vacas y las bicicletas
arrecostadas sobre el papel
ebrias
nadie sabe es domingo pasando
en **esta calor.**



CLAUDIA GARCIA

Nació en Maracaibo el 22 de noviembre de 1969. Poetisa y escritora. Licenciada en Comunicación Social, egresada de la Universidad “Rafael Belloso Chacín”. Cursante de Educación en la Universidad del Zulia, mantiene inéditos una serie de trabajos sobre poesía y narrativa. Autora del poemario “**Celeste y Rosa**”, Editado por la Casa de la Poesía, de Maracaibo.

ESPACIOS EN BLANCO

Espacios rodeados de belleza ideal en blanco
rostros que escaparon de la inercia y
se hundieron en el desenfreno del hoy.
Los que me miraban no sospechaban grandes grietas
a punto de destrozar el mundo.
Sonrisas congeladas petrificadas ante el dolor y
la injusticia
Hogar, taza de café humeante
un gato se acurruca sobre la almohada
cosas cotidianas que pronto desaparecerán
mis alas las borrarán y el mundo las sepultará.
De nuevo renacerán los espíritus
nuevos cuerpos y renovadas ansias
de una vida colmada de páginas en blanco.
Quizás haya aprendido todo lo que debía
no soñaré tanto
no amaré ni exigiré a mi pasión no apagarse
no desearé una vida perfecta
ni pretenderé que mueran de amor por mí
simplemente dejaré que la vida siga su curso
y dormiré de una sola vez
Sin llenar mi cabeza de pájaros desbocados.

CELESTE Y ROSA

Soledad etérea que se combina en el finamento
colores que gobierna mi alma
celeste como el traje de mi adorado ángel
rosa como la inocencia de mi corazón.

Brisa que vas y vienes,
paz de mi alma.
Veo pasar a los fornicadores de la serenidad
curiosos por saber que coño es lo que escribo.

Fuertes latigazos a la decencia.
El firmamento se torna ahora celeste y blanco.
Celeste como el agua pura de mis sueños
blanco gris casi sucio como mi conciencia.
El tipejo insolente se ha subido al techo
rogando al cielo que la vista le alcance
para ver lo que escribo,
agoniza por la sucia inquietud de averiguar.
Si pudiese leer reiría por lo incomprensible
e intrascendente de mis palabras
que son ahora más que
números y garabatos.
Ha vuelto mi espíritu,
escapa por momentos de la angustiosa
cotidianidad
vulgaridad del día a día,
dolor que causa la falta de inspiración.

SOY YO

Esa sílfide que diviso entre alas extendidas
azules como el cielo
suaves como malla de satén
sin rostro
sin cabellos
sólo piernas para correr

y alas para volar.
Dibujaré una sonrisa en ese lienzo blanco
que ostenta por rostro.
Esa soy yo.

IVON DEL CARMEN MORILLO CHIRINOS

Nació en Cabimas el 2 de junio de 1970. Poetisa, escritora. Cursó estudios secundarios en el Ciclo Diversificado “Hermágoras Chávez”, de donde egresó como Bachiller Mercantil. En 1988 ingresó al Instituto Universitario de Tecnología “Pedro Emilio Coll”, donde obtuvo el título de Técnico Superior en Administración. Posteriormente ingresó a la Universidad Nacional Experimental “Rafael María Baralt”, de donde egresa como Licenciada en Administración. Ha prestado servicios en su especialidad a diversas empresas de la Costa Oriental, y al mismo tiempo se ha dedicado a las actividades culturales y a la escritura. Es miembro directivo de la Asociación de Escritores en Cabimas; participó en el primer congreso de los círculos femeninos populares, realizados en Cabimas en 1994; asistente al encuentro nacional de escritoras “Mercedes Bermúdez de Beloso” en Maracaibo en 1996.



MUJER RADIANTE

La luz de la luna resplandece tu aura,
para activar la suavidad, de tus graciosos gestos
de Diosa,
y así viajas por tu esencia
Convirtiendo tu intuición, en una fuente
inagotable de sabiduría.

Mujer femenina, sensual, felina
A la vez delfina, inocente y águila guerrera.

Comprendes el ensayo y error, como prueba de
vida para tu evolución,
Experimentas el cambio de piel, hasta subir al
territorio de la
supraconciencia.
Aceptándote, creando, siendo misteriosa y
transparente.

Te fundes con los elementos de la pacha mama,
Y como ella, das al mundo los frutos de la
divinidad.

Mujer radiante desde el inicio del tiempo,
Tus razones que no comprende la razón.

Útero sagrado envuelto con el oro del rayo rojo.

Corazón valiente y virginal en las praderas
rosadas del infinito

¡Oruga en el dolor!
Mariposa reina vestida de azul

Aroma de lluvia
Madre inmolada
Amante entregada
Rosa salvaje
Amor sin fronteras.
¡Mujeres radiantes!
¡Ciudadanas del mundo!
Unidas cantemos para elevar la conciencia
humana
Y entrar en la era dorada.

ESPEJOS DE AGUA

Ilusiones son los acantilados de la existencia humana,
Los acuosos espacios del tiempo vivencial, son
los maestros, que permiten evocar
el líquido amniótico, las lágrimas, el océano que
borra las islas, para pernoctar, y
tomar el aire fortificante en la nueva hazaña,
capricho de las mareas.

Levanto la mirada hacia las nubes amorfas,
Y descubro en ellas una ciudad pacífica,
Dueña de su propia danza, con aroma a lluvia
Y al caer la noche, con admiración imagino
tanto soles colgando como brazaletes
de mis sueños.

Vuelvo los sentidos a lo que piso, contactando
los inventos del que se cree coloso,
debatido entre los extremos y el núcleo, artífice
del equilibrio, desaparece
sumergido entre odios, contaminación, ocre y
desolación.

Se me ocurre el ritmo, el fluir y refluir y la
densidad, con su espesa maleta de
formas.

Los elementos me tallan,
A través de las dimensiones infinitas, trazando
horizontes incomprensibles, pero a la
vez afines con el campo magnético que me
secunda, calzando perfectamente en el
pie de mi existencia.

He observado todo!
Es posible afirmar el imperante absurdo de lo
que creemos es la realidad,

Solo la manifestación de las aguas, de los fuegos,
los aires, las tierras en los puntos
cardinales; dan sentido a los espejos donde me miro.

MARILUNA

Me encuentro en mis sueños,
Como el cometa que supera años luz
Para trascender todos los tiempos posibles.

Un resplandor, va difuminando la imagen de
aquel escenario,
A donde mi espíritu intrépido se atrevió a viajar
Sin el consentimiento de mi primitiva conciencia
terrenal.

Era vida, catalepsia o dimensión
Realidad o fantasía,
Presente, pasado y futuro.

Montañas encantadas,
Canto melodioso y sublime de coloridas aves.
Verde esmeralda de la reina selva.
Ahora todo se ve tan claro.
Cual día despejado,
Es como estar frente a un espejo
A la gran película de mi existencia,
Frente a los ojos de mi alma.

Observo aquella niña acostada en la barquita,
Que flotaba por el río.
Luces de fuego y flores
Navegaban con ella haciéndoles compañía
Brindándoles sus aromas.

El agua corría mansamente,
Como para no despertarla en su sueño eterno.
Una misteriosa y bella música,
Se dejaba escuchar de una flauta silvestre,
Magistralmente interpretada por un mozo,
De cabellos largos del color del ébano.

¡Era una princesita!
La de los cuentos de mi infancia.

De piel tostada, ojos grandes,
¡Brillantes como el tiempo!

La que hablaba con su dios sol,
Y él le respondía diciéndole los secretos de la eternidad.

La luna, el mar, las estrellas del cielo,
En su ultimo onomástico;
Le regalaron su sabiduría para ser transmitida
A la generación del nuevo espacio y tiempo.

¡Todo se iluminó de blanco!
Y solo visualizo al joven de la flauta,
Era de otra ciudad
Pero al igual que la princesita, hablaba con los
atros y la tierra.

Logro escuchar lo que dice;
Aunque no hable el mismo idioma
Pero comprendo sus palabras.

Mientras ella se aleja en la barquita,
Él termina de tocar su música favorita,
Y en un grito desesperado le manifiesta estas palabras:

¡Te prometo, que aunque pasen muchas lunas y
mares nos volveremos a ver,

no habrá fronteras que nos separen, donde esté tu éter,
Allí estará mi corazón.

Súbitamente;
Mi espíritu recorre a la velocidad de la luz, el
túnel que une
La patria con el destierro.

Y despierto en mi aposento,
Acariciada por un rayo de sol,
Aun el eco melodioso de la flauta está en mis
oídos.

¡Cómo olvidarla!

Como amar a la naturaleza,
Hablar con las sabias piedras,
Viajar hacia todos los tiempos,
Ver los colores brillantes e incandescentes del
sol.
El alfa y omega,
Lo símil e inverosímil,
Lo ilimitado de lo limitado.

Peregrinos por el mundo,
A través de su universo de reales sueños,
Me llevó a conocer las maravillas del orbe,
Los preciosos amores de la humanidad,
Napoleón y Josefina
Bolívar y Manuela.

El Himalaya,
El Asia, y su Taj Mahal o la joya del palacio,
¡El Amazonas!
Encantado corazón de pacha máma,
A donde encalla la Atlántida
Y se condensa todo lo posible e imposible de la
imaginación.

Egipto, la pirámides y el sol, con su larga estela
de secretos.

Todo lo he conocido,
YÁIMANDU fue, es y será el maestro.

Me explicó que él y yo somos el átomo.
Masculino y femenino,
Cuyas partes se separan
Y después de un largo camino,
Se vuelven a encontrar para siempre.

Somos el complemento,
La media naranja,
El uno para el otro.

¿Cómo explicar?

Que llegó el momento de transmitir lo
aprendido en todos los viajes,
A través del espacio y del tiempo.

La verdad es que;

Los sueños se hacen realidad,
Nuestra brújula es el corazón.
No existen límites, cárceles ni fronteras,
Únicamente la libertad.

El amor reúne todas las respuestas
Y las convierte en silvestres florecillas del campo;
Multicolores, aromáticas y sencillas como los niños.

¿Cómo explicar?
Que fui preparada para estar aquí y ahora,
Para contribuir con un rayito de luz
A que la raza humana sea libre sin antagonismos
exacerbados.

A donde lo deslumbrante efímero queda sin efecto
Ante la imponente humildad de la verdad.

¿Cómo explicar?
Aquel sueño que desde niña surcaba mis
sentidos,
Era una increíble realidad.

Que tuve la oportunidad de ver,
La proyección del pasado en el presente.

La vida es un eterno viaje,
Entre morir y nacer.
Que aquel joven de la flauta silvestre era
YÁIMANDU

Cumplió su promesa:
“aunque pasen muchas lunas y mares nos
volveremos a ver”

Y que aquella niña,

Si fue el punto de referencia de mi búsqueda,
Que acrecentó mi existencialismo,
El para que nací, ¿qué voy hacer?
De donde vengo hacia donde voy.

Pero aun el limitado concepto de la gran cadena
de la vida,
No me permitía comprender la grandeza de lo
imperecedero.

Solo un día
Caminando por las calles de la ciudad,
Adolescente, insegura, sin rumbo fijo;
Conocí a un hombre
De cabellos largos oscuros,
Que interpretaba la flauta y cuyo sonido me
paralizó
Justamente frente a él.

¡Era la misma música de mis sueños!

se detuvo todo a mí alrededor,
no había más mundo,
Sólo el pedacito de calle donde estábamos él y yo.

Percibí su nombre,
¡YÁIMANDU!
Y él me sonríe
Como si esperaba por mí,
Me llamó ¡MARILUNA!

¡YÁIMANDU!
Me enseñó a buscar dentro de mí,
Las repuestas a todas mis preguntas,

A entender, que lo adquirido nunca es perdido,
Que la vida no es un simple respirar y comer,
Y que los misioneros como el y yo enseñaban y
transmitían todo lo
aprendido.

Acostada en la barquita que flotaba por el río
Y hablaba con el sol y la luna
La de los ojos brillantes del color del tiempo,
¡Era yo!

MARILUNA.....

LEISIE MONTIEL SPLUGA

Nació en Cabimas, el 17 de junio de 1970. Escritora, poetisa, docente. Licenciada en Letras por la Universidad del Zulia, donde ejerce las cátedras de Literatura Venezolana e Hispanoamericana. Tomó parte en los talleres Literarios del Instituto Municipal de Cultura, de Cabimas y de la Secretaría de Cultura del Ejecutivo Regional. Igualmente ha coordinado talleres del Consejo Nacional de la Cultura. Con su poemario **El final de la noche es otro abismo** obtuvo el primer premio en concurso auspiciado por la Alcaldía del Municipio Maracaibo. A este libro se suma un segundo poemario: **El Arca de Iris**. Fue distinguida con el premio “Simón Bolívar” a la excelencia, otorgado por la Universidad del Zulia al estudiante más sobresaliente del año. Cursó Maestría en Literatura Hispanoamericana en la Universidad “Simón Bolívar” de Caracas. El tiempo y sus grietas, el rostro absoluto de vivencias espaciales y terrenas y una manera peculiar y honda en la expresión, conjugan el contexto poético de Leisie Montiel Spluga, poetisa de palabra sencilla y certera, ideario vital y dueña de un universo pleno de magia y realidad.



AJEDREZ

Abro mi nombre en el salto del caballo,
trote de eles de un mapa íntimo y remoto
como el azar que aletea en los cuadros,
el juego de ser la monofauna real
del antiguo honor de reyes momias,
pero aún altivos.

Cuando caigo presa en el bando enemigo,
donde habitan caballos perversos,
me hierve el alfil en las venas
y salgo al enristre de diagonales, suturas,
retrocesos, avances limitados
al color de la custodia.

Por eso prefiero la digna humildad del peón,
el silencio de las torres
en la acción definitiva del enroque,
porque moverme reina,
girasol de codicias a flor de matemáticas,
significa deponer el rincón de la espera
que ha crecido en las raíces del tablero.
Abdico de tus fascinaciones
para siempre,
no me conmueven tus ínfulas de dama perfecta.
Ya bastante he tenido
con los jaques matices de la muerte.

PETICIÓN

Alfombra mágica
recoge mis pies adoloridos

y vuelve a plantarlos en la tierra
cuando nadie duerma.

Pesa el polvo extraño de un país sin nombre
al que sólo se llega por el ritmo perdido
de los pájaros.

No me bastan las alas del sueño
-intransferibles-
para medir las altitudes que se alcanzan
entre una mano y otra
del mismo viajero,
preciso como el tiempo que teje sus giraldas
sobre cabezas tristes
de largo retorno.

Insisto en despojarme de los pasos,
y ser el aire tibio que de la tierra elevan
los atlantes de aquel país sonámbulo.

LA PRISIONERA

Soy lo que en mí viste de ráfaga,
diosa y pupila
en el ojal de una mezquita solitaria.
Yo no sabría decir cuánta distancia
en años
de las nubes de incienso que perfuman tu alcoba
al polvo hostil,
a la celda de no ser sino desierto,
intersticio del mundo

entre las horas sólo concedidas
al corazón humano.
En mi lengua viva duermen los sonidos
que tus labios modulan,
la voz que el viento despedaza
hasta ahuyentar su alma.
Desde las arcadas de marfil
me oyes venir
con la llave imposible de un rostro común,
y cada cual recobra en un instante
el ansia de trocar el claustro o el camino
por la hilacha que vimos pender de nuestras vidas,
la sutura en gesto de amenaza
o desvarío.
(Éramos dos ufanos contra la majestad de la locura).
Ahora frente a frente y exhaustos de nosotros
debemos decidir la próxima jugada,
aquella que nos convertirá otra vez
en extraños,
porque morir tiene además de olvido
la súbita omnisciencia de un segundo elevado
al cuadrado de un cielo
adonde no podrán jamás llegar los ojos.

LA GUARDA

Duermes con la extrañeza de un recuerdo fugaz
sorprendido en los bosques
de tu pecho
Llevas el color del desnudo
sin tiznes de pudor.

La belleza absoluta te posee,
el sueño hunde entre tus hombros
un tocado de almohadas.

Espejo de tres lunas
en un solo enemigo que te acecha,
lejos de ti, cerca del vivo aliento
que desprendes.
Y un silencio resuelto en espirales
apeldaña los pies
donde culminas.

Relumbres,
bálsamos,
sonidos.

No saber jamás cómo llamarte
abre un desierto triste en las palabras.

ANTIGUA

Soy la niña vieja de los ojos
que duermen bajo la tierra,
la pequeña Iris de tu voz facetada
como brote de pájaros.

La oscuridad es el miedo que habita en los
hombres
mientras respiran.
Por eso sigo antigua,
recogiendo las migas que tu tiempo dejara,

oculta entre paréntesis de palabras, de gentes
ingenuas al creer que permanecen.

Sé de ti –siempre lo supe-
por el temblor de los fuegos sutiles
donde tarde y mañana son el mismo reflejo
de lo que fue, pasa y se vislumbra.

Viajo a tu imagen para volver a hallarme.
Me he quedado contigo.
Por eso muero antigua.

DIOS OSCURO

Conocí el silencio absoluto: es otro grito,
la caída del mundo dentro de sí mismo,
el remanso azul donde olvidan los muertos
su lengua cronológica.

Es el rostro del dios oscuro que reposa
entre los ocho rayos de su estrella,
la de más luz en el cuadrante de la tarde,
la que sale a bogar en un arca de flores
y regresa
después de atravesar el mediodía.

Abajo está de nuevo su morada,
el cielo envejecido ha vuelto a ser aurora,
segundos los minutos
y minutos los siglos.

Todo vuelo refleja
sin límites de espacio.

PALABRA DE AMOR

Nombro el amor
a partir de tu cuerpo en voz pasiva,
del fragante silencio de los besos
que oscurecen mi boca.
Amo anidarte en mis cabellos
y recordarte
como cuando ayer dije en la puerta
que te pertenecía.

YAMELIS COROMOTO HERRERA FUENMAYOR

Nació en Maracaibo, el 10 de septiembre de 1970. Escritora, poetisa, docente. Cursó estudios primarios en el colegio “Monseñor Álvarez”, secundaria en el Liceo “Carlos Urdaneta”, ambos de Carrasquero, y superiores en la Universidad del Zulia, de donde egresa como Licenciada en Letras y Magíster en Literatura Venezolana. Una meritoria hoja de servicios avala su labor docente en institutos de enseñanza media y universitaria. Ha realizado cursos de especialización, dictado otros en materias de su especialidad y participado en simposios de Gerentes de Investigación de Literatura Venezolana. Conserva inédito un libro de poemas y varios ensayos de interpretación y crítica de la obra de autores venezolanos. Ha participado igualmente en recitales y conferencias sobre personajes del quehacer literario nacional.



NOCHE...

Noche...
misteriosa noche
que fecundas soledades
astillas las fibras del tiempo.
Es que el aire ya no es aire
y la sombra ya no es sombra.
La voz desmayó
en el filo de tus palabras
Aquí estás...
Y los muertos comen tus extrañas.
Crece en un árbol seco.
El aire se filtró en mis manos
Se escapa... se va con los sueños,
¡Mientras saboreo una naranja
en gajos!

VENGO DEL MAR

Vengo del mar
en navío etéreo
desnudando las horas
que en su encuentro se multiplican
en prisma de sueños.
¡Vengo del sol poniente!
En caballo atravesando las nubes
y las huellas se convierten
en crepúsculos sin rostros.
Vengo de la tierra
útero del pensamiento

albergue del olvido y la miseria
principio y fin
de células.
Vengo de la luz
envuelta en mil vapores,
me parió una pena
y agonizo en las sombras.

PRESENTE

A JulioC!

¡Estamos terriblemente solos!
la oscuridad me muerde
con sus dientes de lobo.
La luz agoniza bajo mis pies.
El misterio flotaba
en la pequeña botella verde
sin rumbo
ni pasado.

GRILLOS NOCTURNOS

Ellos y ellas saltan en mi mente
como grillos nocturnos.
Vuelan hacia mis ojos.
Sus raíces se siembran
en mi pluma.
Es así como pare un poema
que viene bajando en burbujas
cual cuadros pictóricos
encendiendo mis pasos
sobre alfombras de plata,

seno de lazos sonoros
en cada palabra que
fluye a la luz de ideales
y sentimientos.

Delirantes...

que lloran,
gritan;
pero que al galopar
del tiempo
van hiriendo
en olvido.

¡VOLVED!

¡Volved, aromas de mi infancia!
Envolved mi cuerpo
con tu magia divina.
Tal vez puedas ser bálsamo
con tus recuerdos
y puedas abrir las
puertas dormidas
en la estancia
de madrugadas conquistadas
por las sombras.
¡Traed luz!
¡Oh, dulce fragancia
de los ecos desnudos al sol!.
¡Volved, y combatid con el viento!

GIOVANNY ÁVILA

Nació en Maracaibo, el 15 de septiembre de 1970. Poeta, escritor, trabajador cultural. Licenciado en Letras, egresado de la Universidad del Zulia, y Magister en Educación Superior. Realiza labor divulgativa a través de periódicos y emisoras alternativas “y desde el Programa Nacional de Educadores y Educadoras de la Universidad Bolivariana de Venezuela, sede Zulia”. Autor del poemario **El mayor deseador**, Fundación Editorial “El Perro y la Rana”, 2009.. Jesús David Medina, prologuista de este libro, dice: “Como lector de Giovanni Avila que he sido en varias oportunidades debo confesar que su poesía cierra todo un trabajo de integración y unificación de elementos contrarios, hasta cristalizar en reivenciones del lenguaje. Es ese el camino seguido por el poeta, desde el cuerpo hasta el alma, desde la tierra hasta el cielo, desde el lenguaje hasta su reinención.”

Encuentros perentorios

I

Yo soy los dedos
que tocan los labios
de toda la boca que habita en tu planeta
y vivo en cualquier parte
caminando entre tus sitios
y me preguntas
Que si quiero vivir
eternamente en tu pensamiento
porque si vivo yo soy
culpable de alguna manera
de haberte desgarrado
las penas de tu pecho.

Yo soy tu aliento
que golpea tu rostro
donde rondan tus ojos
como agresiones de mar
Contra las rocas; así es:
estas desesperadas ganas de traspasar tu frente
esa morada de tanta soledad
y permanecer husmeando debajo de tus oídos
esta incesante desesperación de casi fiera herida
por la carne recién bañada
Yo voy a tu encuentro designado por Dios
y apareces con tu dorado cuerpo resplandor de aquí

De la misteriosa desnudez de la noche
secreta en toda tu nostalgia:

un beso y pura música reposan
en aquella corazón joven
y los jazmines...
donde yo encontré un lugar
para abrir como una flor
la belleza de tu mundo

De todo esto que es mío
y que alguna vez será tuyo
entre tu cuerpo de imagen perdida
acorralada por la potestad de lo triste
entre mis átomos y ese fantasma
que respira y te ama

Cuando dormitas, te resucito
para que bebas conmigo el vino
parpadeante de estrellas
vino de amaneceres
Que nos decimos: entre tú y yo, la noche

De todo esto que me da miedo
porque encuentro tus labios derruidos
amados hasta la ceguedad

De todo lo que siempre he querido ver en ti
y lo veo y nadie lo ha visto
tus manos no están vacías
se beben en silencio la memoria de mi cuerpo

Y yo cerco, rodeándote, inevitable solo
y sin poder regresarte poseyéndote

II

Estas manos amadas
retozan con las ventanas
de una casa siempre abierta
que divide, que ata, que oculta...
entre la niebla que recubre mis párpados
porque espero verte cada día
aunque sea hasta morir de tanto fantasma
con pretensiones de infinito

Este cuerpo que se borra al no ver la luz
(diferente de la que tú levantas
Abreboca de cuanta luna pueda beberte
mientras estás encima de la hoja
pensando si esta dicha es un tesoro
y su respandor te enceguece

Este amor que madruga mojado
de alcohol y besos
mil veces hasta que me cubres los párpados
me desnudas la piel con la orilla de tu boca
ahogas con terrible eficacia
señalas con tus ojos y explotas en mí
la bengala de tu persona

Cielo con rostro de intensidad contemplada
con tierra de tu corazón, con palabras que
construyen muros
de estatuas y ángeles
que somete al querer de malgastados vaivenes
de pronunciar

Hoy las cartas se estrellan en el firmamento
y apareces con tu gesto de invencible fatiga
para derrotar mi derrota y abrazarme al hastío

Estas mnos, este cuerpo,
este amor, este cielo
es una canción que se hunde en mis ojos
en el abismo de tu siempre galaxia:
lecho profundo de estar cansado
de saborear secretos de invierno
caídos sobre mí, sobre el rencor
de alguna herida que ya era recuerdo
Tus brazos pueden más que la muerte
y desde el fondo
tu memoria es la lluvia que limpia mi recuerdo

Tus jos Pueden más que la luz
mi sombra busca tu cabello para ocultarse

Y ya no hay una estrella que brille con luz propia
y ya no hay un lamento que no necesite de tu voz

Eres el paraíso descifrado:
con un paso aplacas mi sed
con el otro sostienes mi voz, y al final
en una palabra dejo tu nombre en carne viva
haciéndote el amor hasta verme los huesos
en cada canción que canta mi cuerrpo inclinado

Líbido
hacia tu lámpara terrestre.

JOSÉ JAVIER LEÓN

Nació en Maracaibo en 1971. Poeta, escritor, periodista. Licenciado en Letras, egresado de la Universidad del Zulia. Director de la revista IN FABULA, aparecida en los años de la década del 90. Autor de los textos: *Demonio octaedro: una lectura de Alben – Almulek*, 1998, y *Al Margen*, 2001.

HOMBRE Y FUGAZ

A César Seco

“Ascendencia de ser para siempre y fugaz”

Fernand Verhesen

Habla con resuello de apenas vivo
sufre mordisco de hacha
grita con la boca tapiada
se castiga con sonajas de espantar espíritus
mete las manos en huecos de abrevadura
bebe del zumo nervio

Ex 3,2-5
si le llega
lo rompe

se le va el alma
teme
la noche
le quita
la sombra
si le cae
está perdido

la tierra
de un resplandor
que no busca el
lagarto
no alberga
expulsa
es desierto

te toca
y te mueres

solo un golpe
y te mueres

solo un golpe
lo expulsa

lo detiene

fugaz.

suelen
dos
o tres
guardar un secreto

hielo
entremanos

como si fuera
la vida
como si nada

secretan entrañas
que los muertos
reclaman

helos helando
tormental adentro.

JESÚS DUGARTE

Nació en Maracaibo el 9 de Septiembre de 1971. Poeta y escritor. Se inició en el campo de la creación como miembro del grupo “Alguno de Nosotros”. Hoy forma parte del nuevo grupo “Formas del Fuego”, integrado por docentes y estudiantes universitarios. Su actitud, como dice: “Siempre en busca de una poesía sencilla y urbana”.

Me refugio de la lluvia
en estos tiempos la sed ahoga
transito el pasillo oscuro que da al patio
donde no hubo abuelo que sembrara un árbol.

Dios se ríe de mi pena
y yo
peno la risa de Dios

De no sé qué hastio estoy lleno
De no sé cuánto vació

Arrecia la lluvia
sigo escondido
ya han contado hasta cien

los truenos arrecian cerca
distancia que te apuras
en un callejón sin salida
me esperas tú
o la muerte
Esta semana es Agosto
y mis zapatos
están hambrientos del cableado
de las piedras
de las ratas que cenar conmigo
al pie del catre

Esta semana
sudo mi camisa
mientras la otra está en remojo

con los botones ausentes de dedos
que sólo saben contar hasta tres

Esta semana es Agosto
tal vez llueva
los olores
te ubican
donde ya no puedes estar
sin poder

Esta semana es Agosto
y no sé como apagarte

Pago tu ausencia
te sudo, te padezco
por cosa de arte
no te muestras
Te bebo y no me sacias
te digiero y no me complementas

Tu espacio circunda mi voz
recortas tus faldas
bandera al viento
te observo con la parsimonia del creyente

Y no te hago mella
yo piedra
tú mar

“los hombres tienen en su rostro el signo del regreso”

Camilo Balza Donatti.

Un día más
la casa es la misma
las mismas fracturas
la misma borra en el café

Los pasos se dan uno a uno
y la distancia ni tiene opción

Jamelgo de ir y venir
cae el tiempo como centella
en el árbol de este cavernícola
que descubre el fuego

Un cigarro más
espírales
quema dentro
estoico papel en blanco
nada que decir
bestia de lomo flagelado
hincado hasta los codos
espero el zarpazo del verdugo

Después de tanto y más
soy tangible
necesitado de conceptos
la hora exacta el lugar preciso para tomar el
autobús
la distancia entre tu casa y mi pecho
el lado de la cama donde duerme el sol

De tanto y más
soy palpable
músculo, cuerda y piel
nombro mis sueños
a nervio ardiente
todo un mal necesario

Tanto y más
como bebo peco
no lo suficiente
lo necesario



MARIA LUISA URDANETA SCANDELA

Nació en Maracaibo, el 7 de junio de 1972. Poetisa, docente, artista plástico. Licenciada en Ciencias Pedagógicas por la Universidad del Zulia. Ha realizado cursos y talleres libres de: arte puro, pintura, dibujo, grabado, serigrafía, narrativa, poesía, Lapiz Wayú en las Escuelas Superiores de Arte “Julio Arraga” y “Neptalí Rincón” y el Centro de Bellas Artes. Obras Publicadas: **“Breve Soliloquio Inmemorial en Honor a lo que no sé decir”**, San José de Seque, 1991; **“Cuentos de Taller”**, (co-autora y co-editora), 1992. Incluida en la Antología en Femenino, de Julio Jiménez, Emérita Fuenmayor y María Eugenia Bravo. Portada e ilustraciones de “Itinerario del Fuego”, de Jorge Gutiérrez. Ha participado en varias exposiciones colectivas: Galería Art Noveu, 1991; Salón de Artes Visuales de la Escuela “Julio Arraga”, 1992; 16 Salón Nacional de Arte Aragua, Maracay, 1991; “Art Artesanato” Galería Beiramar. Río de Janeiro, 1995; Centro de Bellas Artes y Parque General Rafael Urdaneta, Maracaibo, 1998 – 1999. Dicta talleres de pintura para niños en edad pre-escolar, y realiza para Fé y Alegría ilustraciones para libros de poemas y cuentos para niños. En su poesía encontramos la evasión, la magia de los mundos infantiles, los símbolos de la vigilia que nos conduce cada día hacia el poema vital.

“Entonces, por qué volver el
rostro y acurrucarse de nuevo
en la cegadora, despiadada
vigilia.”

Ana Enriqueta Terán

Estos, no son mis versos
son tan sólo los desgarrados restos de un
náufrago
que lo ha perdido todo en la vigilia
Mis versos
fluctuan sin palabras
en el esqueleto virgen de la noche
son símbolos precisos
que me llaman del otro lado
con una mano en lo alto.

I

Pregunto a mi hijo:
¿recuerdas mi vientre adentro?
y su respuesta viene de tan lejos
hecha un hilo
un pájaro que aun parte de mi centro
en vuelo
desde el ombligo del tiempo
Pregunto a mi hijo por ese momento
sus ojos buscan
perdido en el aire
un sí de calambres.

II

Me gusta navegar en ideas de pájaros
ese mundo omnipotente
tan propio de nubes y ángeles
extasiar la mirada en las frases sonoras
que habitan su pequeño cráneo
aprender con sumo cuidado el lenguaje
similar en prosa a las olas
y cuando observo el cuerpecillo eléctrico
cuando me sorprende el grito del pájaro
el ave sorda de mi corazón
vuelve a su rama
a batir
con mas un grito.

III

Miro los rasgos durazneos:
tu rostro entre duendes
a tu frente le florecen suspiros
mi delirio anda ciego por un hilo de tus cabellos
el aire: ¡magia!
la noche, un niño
como tu
montando a caballo
como si fuese un sueño.

IV

Y entre tus cabellos
siempre andará mi saliva
Contaminarte de besos
alucinar en embeleso

alma gozando niña
Contaminarte con mis flores mas tenues
con ese microbio fértil
que invade
e invade.

ROSANNA MARÍN

Nació en Maracaibo el 16 de octubre de 1972. Poetisa y actriz. A los once años de edad **se** inicia en los estudios de teatro, y en 1987 ingresa a la Sociedad Dramática de Maracaibo. Se incorpora luego a la Escuela de Letras en la Universidad del Zulia y asiste a los talleres literarios dirigidos por el poeta Jorge Luis Mena. Obtuvo una bolsa de trabajo del Conac a través de la Dirección General Sectorial de Literatura. Ha colaborado en **El Otro Papel**, del diario **Crítica**, y en las revistas **Icnocuicatl** e **In Fábula**. La Secretaría de Cultura del Estado Zulia editó una selección de sus poemas bajo el título **Un Más Pálido Azul**. Actualmente se desempeña como preparadora en el Taller de Expresión en la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia.



A SANTOS PORQUE DESDE LEJANO ES

Como un amante
desteñado en su propio llanto
así de triste
ando
o soy
qué más da

Desde que te conozco
aliviaste mi constante derrota
soy mas mujer y menos poeta
Desde que te conozco

el estremecimiento duele
pequeño principe destronado
En la transpiración de tus manos
me sé cada vez menos
cada vez nada
nada

Si de nombrarte se trata
te nombro
espejo donde reposa
el terrible anochecido
que te habita

Procuremos no advertir lo obvio
la presencia de otros
lo ridículamente humano
que somos

Estoy bajo la máscara número
de la cordialidad con los extraños
puedes pasar a rescatarme
si lo deseas

Te construyo un castillo
con las margaritas deshojadas
cn las amantes adolescentes de Orión

sin embargo
prefieres un cómodo pequeño
apartamento

en el centro de la ciudad

Mago de silencio
tus ojos callada tristeza
leve rocío tu sonrisa

irremediablemente
he de nombrarte
conjurarte
breve pájaro de asombro

ERIKA AGUILAR

Nació en Cabimas el 22 de octubre de 1972. Poetisa, escritora, docente. Licenciada en Letras, egresada de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Ha colaborado en “Dominios”, revista de la Universidad “Rafael María Baralt” y en otras publicaciones regionales. Incluida en las antologías “La Boca que te busca”, de Julio Jiménez, Emérita Fuenmayor y María Eugenia Bravo y “Atisbando Llamadas”, de Julio Jiménez.

I

Mi memoria recoge viejos olores
que huelen a historia olvidada

Mi memoria las evoca
siente la necesidad

De que no sean más pretérito.

VI

Voz dormida
Galopante vida
Llegaste mañana

VIII

El tiempo que sigue se detiene
no son más paisajes

Ni llantos ni máscaras

IX

Despierta la noche
Renuncio a todo
Renuncio
a sentir
a ver
a tocar
a querer
a dormir

Siento el peso del día
Siento lo oscuro de la noche
Añoro ese aroma a jazmín

Ese sol inclemente



MAYLEN SOSA

Nació el 10 de enero de 1973. Poetisa y docente, egresada de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia. Ha colaborado en el diario **La Columna**, **Puerta de Agua**, **El Otro Papel** del diario **Crítica** y en otras publicaciones del país. Ha tomado parte en varios recitales y encuentros literarios nacionales, como el III Simposio de Literatura María Calcaño, en la Universidad de Los Andes. La poesía de esta autora cabalga sobre la vida y su desobediencia, sobre huellas que se borran y nacen, yerba y musgo hacia los cauces de la esencia verbal.

Tendría que ser tan breve como un manojo de hierbas
fugaz en lo material de la existencia
tendría que no recordar los lugares
dejados atrás
practicar la resistencia al aire viciado
Tendría que respirar sólo
el aire puro de las altas montañas
pero he aquí que la luz del mediodía me
circunda
y el mar acerca su gran tejido móvil a mis ojos
por un instante poseo
todas las fuerzas del universo
y me fragmento
como un puñado de semillas lanzadas al viento

*

Y he aquí que la noche
lanza sus monstruos más oscuros
a esta hora
al filo del desatino
empujo alguna rabia
enumero los vértices de la desdicha
decido
de la manera más ambigua e indeterminada
no amar
detener atropellante paso
del deseo
incubadora febril de silencios
bebo como los muertos licor caído del cielo
en vano intento calmar la sed

El hogar está encendido en mis dos manos
la fragancia permanece bajo la piel
camina lento para poder sentir siempre
este temblor anhelante de la espera
la noche ha sembrado en mis venas
su líquida locura

CÉSAR BRACAMONTE

César Bracamonte nació a las 10 para las 10 de la mañana el único 28 de abril que tuvo el año 1973, sería el segundo de tres hijos de un amor natural, en el estado montañoso de Trujillo. Se crio entre perros de caza y abuelos, entre la afable pobreza y los menesteres que esta abarca, el pueblo de Carache como escenario para elaborar sus primeros años y sus primeros contactos con la poesía; una fortuna para el poeta no haber conocido el televisor, hasta pasados los doce años.

Llega a la Ciudad de Maracaibo al final de la década de los ochenta, el contraste del clima y las llanuras que ofrece el lago verde, le dan al poeta un carácter huraño y templado, finaliza el bachillerato a tumbos y se dedica firmemente a la lectura, olvida por completo el sistema y se encierra en las postrimerías de César Vallejo, sucumbe a su retórica y se convierte en su erudito, más tarde Ramos Sucre, Huidobro, Buesa, Paz, Palomares, Blanco. Los años en la ciudad lo llevan a toparse con el círculo literario juvenil en el que milita desde principios de los 90.

MONTSERRAT

Hoy no es buen día para sacar la piel al sol.
Montserrat murió definitivamente.
No enviaré las misivas diligentes
ni abriré las puertas ni apostaré por cosas necesarias.
Hubo veces que no supe lo que quería
fue muy individual al final
de algún modo quiso parecerse al silencio.
Su vetusta mirada no lograba un lugar.
Unos peces le daban vuelta hacía tiempo,
los santos buscarán otra devota.
La casa quedará sola,, caerá inevitable sobre las
huellas que dejamos.
Los grilletes que arrastramos durante tanto
se hundirán melancólicos en la fragua de la tarde
y en la espinosa duda de no saber que
arrastramos ahora.
Montserrat partió y no debo alterarlo con
oraciones ni dolores pendientes.
Hoy
es el último de nueve
en el patio hay un solio de hojas (que cayeron
hoy y ayer)
donde reposan las horas de otra edad
las que nunca marca el reloj o las que nunca
vemos.
Y cuando la última llave se pierda
no habrá que cerrar nunca más nada.
El viento se hará cargo del resto
y ya no pensaré más en sepia, ni en Montse...

VALMORE MUÑOZ ARTEAGA

Nació en Maracaibo en 1973. Docente, poeta y ensayista. Investigador de la Universidad Católica “Cecilio Acosta” y docente en la misma Universidad y en los colegios **Claret** y **Alemán** de Maracaibo, en el área de Literatura. Coordinador de la Cátedra Libre “Mario Briceño Iragorry” UNICA. Miembro de la Asociación de Escritores del Estado Zulia. Premio “Andrés Mariño Palacio”, mención Investigación Literaria. Ha sido colaborador en la prensa regional y nacional, así como en revistas internacionales. Ha **publicado: Epistolarios: Briceño – Iragorry y Picon Salas (compilador), Mario Briceño Iragorry desde la Vigilia y otros ensayos** (ensayos). Tiene en preparación los textos **Pasaje de Poetas venezolanos** (ensayos breves); y **Cecilio Acosta, Cosas Sabidas y cosas por saberse** (compilador). Prologista de **Catedral de Papel**, de Angel Lombardi. Poeta que busca en los abismos del sosiego el universo mágico del hombre y su contemporaneidad.



Una agonía redentora, una danza mortal, un mundo!
Humberto Díaz Casanueva.

LA MUERTE INICIA DE NUEVO SU DANZA

mientras las manos del visitante
brotan de los susurros de una vieja mujer
sudorosa a olivo y a lienzo nocturno.

Mis ojos, animales fúnebres,
están llenos de aparecidos,
de columnas de lunas arrojadas
sobre un murmullo de fuego ceñudo,
mi frente se extiende desde mi boca alucinada
y germina en vacío
entre las aguas de un río transparente
donde ya no caben otros rostros ni otras semillas.

La muerte inicia su danza
sobre un jardín de pesadillas de ángeles
cabizbajos,
sobre las pulsaciones de la vida
que se acaba a los pies de los verdugos,
la muerte y su caligrafía de ecos
que miran desde el llanto
donde comienza la voz del éxtasis.

La muerte tiene la edad de las uñas del deleite,
De las órbitas, de la acequia llena de hojas,
la muerte inicia su danza

y nosotros aquí sudamos almas de luz ciega
bajo el manto del caído tras un pacto de
sombras y gemidos.

Esperamos un rosario de olas marinas,
esperamos un nuevo espacio turbulento.

Una agonía redentora, una danza mortal, un mundo!

A mi buena amiga María Elena Luzardo.

HACIA EL CAMINO DE LA NOCHE

nos desnudamos de serpientes
y de lobos comidos por
estatuas de sal.

Sudamos por los costados
las frutas nos hacen humanos,

el amor y el odio,

el bien y el mal,

la vida y la muerte

no son más que

cabezas cortadas crecidas

dentro de una agonía sin ojos.

Dejamos los rostros

en los silbidos de un umbral sin cielo,

regados sobre los amaneceres recuerdan

que no pertenecemos

a este instante sangriento

a esta suerte de migaja infinita,

a esta aventura de operación delicada.

Hacia el camino de la noche,

nos despojamos de esta luz

encandiló la boca abierta de la rosa,

nos dibujamos en otras pieles círculos
de ojos de búho extasiado,
nos giramos de luces, de soles, de bosque
próximo al canto,
hacia el camino de la noche
nos vencemos la esencia de higuera inclemente
y todo se hace más claro
podemos vernos las manos,
los pies y las huellas que seguimos
desde el incendio de los días,
cuatro criaturas de rostros ocultos
nos aguardan el tiempo de llevarnos
al nuevo vientre
para nacer otra vez tras el muro de los
escándalos
sin esta caravana de sombras
fuimos.

ESTAMOS EN EL VÉRTICE DEL ALIENTO

Nos hacemos laberinto y pliegue, puerto de palabras,
sortija de caminantes manos, ofrenda dulce
ascendiente
sobre las periferias de todo lo apenas visible.
Estamos consustanciados entre tanta oscuridad,
tantas miradas estorban el tránsito de este
continente.
Comenzó tras la tregua adivinada sobre los espejos
del olvido de una orquídea transparente.

Estamos en el vértice,
en el quiebre de tu cuerpo de noches,

intentando sembrar enigmas
bajo las sombras del agua y de tus muslos
no interrumpo esta fiesta
de sal contagiosa, de temblor de labio de
muchacha,
en el vértice de esa nube solar
depositada a modo de lisonja de herida
entre tus piernas como sombría heredad.

Estamos en el vértice de lo prohibido,
Estamos en el vértice de la penumbra de ciego
misterioso
tanteando sobre los bosques y las criaturas
vueltas al estío por donde huyeron las
cerrazones
después de la ebriedad del amor,
de dejar como testigo en este andar
al borde insaciable de tu roce
un corazón de lamparilla inalcanzable.

Estamos en el vértice
contemplando un destejer de manos,
una playa de flores ya sin ganas,
sumidos ante el goce de corrientes y hervores
del retrato de los precipicios.

Estamos en el vértice de los puntos de partida,
por debajo de las cabelleras de trece lunas,
por encima de estas noches sin bahías ni barcos
donde sueles bañarte para consagrar el caos,
para asimilar este instante de desmanes y de culpas,

de antifaces, de pechos de música jovial
abiertos a la fragancia de esta piel
de caracol sobre la tierra.

Estamos en el vértice de una membrana
donde nazco de nuevo
para desaparecer casi instantáneamente
en los abismos de tu sexo sin rienda,
en esa fragancia de mar intoxicado de ternura.

Estamos en el vértice, en la llama,
llenos de vino, de estaciones íntimas,
de mendrugos de oscuridad.
Estamos en el vértice
sin nombres, sólo cantando los ritos de la
muerte,
sólo desnudos en naufragios de memoria,
solos en el vértice en la esbeltez del goce
sin otra memoria las limaduras del ardor
donde no nos queda espacio para otra cosa.

MIS HIJOS HURGAN ENTRE LOS OJOS

De un lamedor de serpientes y encantos de callejón.
El espanto cautivo en las manchas de un trigal
cuyas raíces se perdían en los pulmones
de una mujer sin historia
gira en la intermitencia de este desfile de luces
pegadas a mi boca.

La marca se extendía desde sus frentes
los acicalaba con el polvo de bronce echados

por los astros
a través de unas pulsaciones convictas
por las turbulencias de agua, voces alzadas
desde la sombra
henchida de tambores, vertientes del fuego.

Ellos corrían por una pendiente en los riñones
del universo
esperando el pico de un cuervo menos vivo
para llenar las venas de círculos huyentes de los
sentidos
para obligar a comer devastaciones y apocalipsis
para frotarles un ciempiés de lamentaciones
sobre la piel
donde la caligrafía de la noche
les ha esparcido un destino de veta milenaria
para dominar el seno de llanto crecido en las pupilas
atadas al cuerpo de una escalera llena de manos.
Mis hijos habitan sin nombres
en las pezuñas de una casa próxima
oprimen la furia de un escándalo
de unas viejas devoradoras de rosarios
mientras se imaginan seducidas por las lanzas
cortantes
de siente ángeles
socorriendo al deseo chupando arrugas curtidas
por el abismo.

Mis hijos han descendido al cuerpo del centauro
cantando alegías desde el monte
nadie los puede escuchar

sólo este instante de leche vomitada por los dioses
perdido en los ojos del caimán consumidor de
sortilegios
donde la bruma se hace yacimiento de lágrimas
en la torre donde fue decapitada la felicidad.

DESDE EL ORIGEN

Hasta los ojos nos habitaron las manos
las mismas manos agitan en silencio
las venas del amanecer.
La sombra dio sus frutos
todos depositados en la realidad de los ojos.

Los ojos hablan de las sorpresas
de mirar callados,
de crear nuevos signos
para festejar el agua manando desde adentro.

El agua es conjugada
con los ojos y con las manos,
es el mismo río
abre las puertas del día
para celebrar la noche nos inventa
como soplo de horas
sobre la sombra de esta tierra baldía
donde alabamos
la arquitectura de los recuerdos
curtidos de ojos tocando sin mirar
y de manos mirando sin tocar.

RESPIRO DE IRONÍA

Vivo dentro de paradojas y disconformidades,
su sola presencia en los ojos
me revelaban.

¿Acaso fue distinto en otro tiempo?
Ser dios es tan incierto,
pero sembramos desencuentros en el valle.
Somos tan previsibles.
Tan cumplidos con este orden
de arrastrarlo todo.
Volver otra vez donde siempre.
Somos hoja en blanco.

JULIO PUCHE

Nació en Maracaibo en 1973. Poeta y narrador. Licenciado en Letras, egresado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad del Zulia. Ha participado en varios encuentros literarios con lectura de sus textos. Autor del libro de poemas **Sortilegios del Invisible**, premio de poesía La Grapa Literaria, de la Escuela de Letras de la Universidad del Zulia.

SORTILEGIO DEL INVISIBLE

A Karina

Si la Envenenadora dice: bebe la poción,
haré añicos al minúsculo cuentagotas.
Si el incendiario pira las ventanas, el
espectáculo del cielo será aplazado
hasta que el fuego cese.

Voy rompiendo la enseñanza,
reconstruyendo como un rompecabezas
la memoria, trancándola a desmemoria.
Removeré las cenizas para que las formas
no me tienten, probaré el veneno gota a gota
para morir de la manera que deseé.
Mi rebelión no es con los seres que provocan
en mi, la naturaleza del conocimiento.
Mi rebelión es, con el conocimiento, veneno y piras,
Mi rebelión es con las ventanas que me niegan
Los cielos.

A Fátima Celis

Limpiar al espejo de todo rostro,
llevarlo de autorretrato, sentenciar
que sea como fuera, este su rostro
es una obra de arte.
Mirarse en los parabrisas cuando
los autobuses pasan transitando
las calles, ser parte de ellas por siempre,
mientras se aleja, se camina.

Colocar el espejo frente a las fruterías
Naturalezas muertas
Frente al lago: Marinas tristes
Pegar el espejo al techo: Desafíos.
Ponerlo mirando a la pared,
sentirlo temblar por el misterio que sostiene
a estos cimientos viejos.
Virarlo: ver los fantasmas como medusas
en los fondos del espejo, acariciando
el rostro que no termina de entender
porqué no hubo grito de terror,
sólo el ligero temblor en la mirada que mira
en las lagunas del iris como medusas de fuego.
Llevarlo al baño, afeitarse, respirarle una exhalación
Profunda, empeñarlo, nublarse el día, andar nublado.

Espejo que dobla una sombra
tras el pálido amarillento de la
ojera que nace a ojo, se mira más allá
del iris un vidrio de verduzco color,
recordando como de golpe la carretera,
el veloz estallido, la luz.
Forzando la mirada hacia la mejilla
cosida de manera irregular, un animal
de cientos de patas parece la cicatriz.
Se nubla el recuerdo para no tener que atraer
fantasmas, dolores olvidados, rencores.
Una caricia tiembla repulsiva en la yema
de los dedos, oculta al doble del espejo,
la mano hace sombra donde deseaba que
hubiese solo vacío.

SORTILEGIO

A Moncada

De la bruja se despedían humos
Yo de esta época de los frágiles,
de un mundo superficial, polen
estéril para este universo.
Extraído del sombrero del mago:
Conejo policromático.
Atrapado en el caparazón del caracol.
Con la bruja adivino mi suerte,
soy una línea trunca en la palma de la
mano, que ella acaricia, dejando
la marca de nombre común, olvido,
Obsceno sopor donde sólo soy risas,
atrapador de aromas, de hambre insaciable.
Hay días que la bruja se ausenta, se oculta,
los amigos la rescatan de callejones,
donde está en boca de todos, de bocanada
en bocanada, bailando nocturna su danza.

Presagio la anárquica pasión
por desvirtuar al referente
Todo pájaro es fuego.
Los perros son rojas piras,
como las calles del infierno.
Los círculos del infierno
Son triángulos de hielo.
Los árboles místicas brujas.
Todo es abril en marzo.
Las cruces del Getsemani
Tres volantines

Que desde un cerro
sin verdes montes
vuelan nadando
y andan bailando
como hablan
los monos
de la fabula
sus últimas
palabras

De elefantes minúsculos
El desenlace. La estampida
Como dedos pulgares.



ROCIO MARINA BELANDRIA CERDEIRA

Nació el 24 de agosto de 1973. Poetisa, docente, periodista. Licenciada en Comunicación Social (1995), Mención Desarrollo Comunal. Colegiada en el C.N.P. con el N° 9.214. Inductora en Programación Neurolingüística (2001), certificada por la Universidad del Zulia, GSP de Venezuela y Siempre S.C. Coordinadora, diseñadora y facilitadora de experiencias de aprendizaje y adiestramiento organizacional con seis años de experiencia, manejando cursos en las áreas de comunicación, desarrollo humano y gerencial. Para organizaciones como PDVSA, CIED-PDVSA, PEQUIVEN, Universidad del Zulia (Dirección Personal), ASERTEC, ORT, INCE-Zulia, INI-Maracaibo, Facultad de Medicina de LUZ, Sistema Regional de Salud, Fundación W.K. Kellogg). CARI Consultores y Asesores Empresariales, PSICO Asesores Integrales, CATIVEN (Cadenas de Tiendas Venezolanas). URBE, Dirección de Extensión. SGH. Profesora Universitaria de las Cátedras de Comunicación Corporativa y Teoría de la Comunicación en URBE; Profesora del Diplomado de Comunicación Corporativa de la misma universidad; Productora radial y locutora de programas radiales de corte participativo (Certificado de locución N° 21.184) (LUZ FM 102.9 “De Músico Poeta y Loco... todos tenemos un poco” (1995), “Lo que te provoque” (2001), y La Voz de la Fe “Simple y Genuino” (1996–

97). Coordinadora y asesora en el área de Comunicación Corporativa. Además ha desempeñado cargos como: Coordinadora y asesora del Programa de Formación de Líderes Comunitarios UNI (Facultad de Medicina de LUZ, Sistema Regional de Salud, Fundación W.K. Kellogg). Desempeñándose también como facilitadora en los módulos: El ser humano que somos. Liderazgo comunitario. Organización y participación social: sinergia comunitaria. Coordinadora del Área de Comunicación e Instructora en PSICO, Asesores Integrales. Gerente de RRPP y fundadora del Ensamble Jazz Maracaibo. Profesora universitaria del UNIR, en las cátedras de Teoría de la Comunicación, Principios Básicos de Publicidad y Comportamiento del Consumidor. Gerente de RRPP en Arte Urbano. Asistente – supervisora de toda la logística del taller “Desarrollo del Potencial Infantil”, dictado por el Dr. Augusto Vergara. Productora del programa televisivo “Examen Público”. Periodista del Diario Globo. Asistente de cátedra de la universidad “Cecilio Acosta” en las cátedras de Pensamiento Comunitario I y II. Productora de Sábado Gaitero. Ha desarrollado investigaciones en el área de: psicología social, comunitaria y micropsicológica. Comunicación Corporativa, y en particular la comunicación interna. Ha participado como conferencista en congresos y seminarios de carácter científico a nivel nacional, entre otras. En la actualidad es miembro de la quinta corte de la Maestría en Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Zulia, cursando la mención de Gerencia de la Comunicación.

SOBRE TI J

Pronuncia sobre su amor
la letra imposible haciéndome que vuelva a
aprender a escribir

Preguntar quien despierta a tu cama
Quien a la línea de las espaldas
Quien al aroma del café

Con un plato, una cama y una palabra ofrecida
prometiendo un punto una línea celeste

SOBRE TI H

Gota brillante corrediza que da calor sobre lo oscuro
la mecánica geográfica
paralelo transportado

Sacándonos la figura del mármol pulido con
tallados cromos
que deja
queda
sobre la huella

CUANDO SOY GATO

Cuando me da por caracol digo si queriendo
decir no
Luis Enrique Belmonte

Cuando soy así se es un poco
Un poco más
Felino gris helado
Una mañana celeste o añil

Estoy con esa pelusa – pelo incomoda en medio
de boca faringe u otras vías

Presencio ese gesto histeroide del gato mal
pintado en Rojo
que el crítico prefiere no nombrar

Cuando soy gato no me da por caracol a las 4
am rompo cama
para leer a Belmonte.

Cuando soy

HABLANDO

El juego vocal de visitarnos a nosotros mismos
Conexión silábica maestre
Donde lo sintagma derrama
la reflexión eterna

COSAS QUE ESPERAS DE PIE

No se
Si existes o no
Seguro estas justo al inicio del
Punto

Rojo
blanco
cremado
donde podemos escribirnos
leernos
el signo abstracto
más allá de lo terrestre
más allá de la representación

Y solo me pregunto
¿Dónde queda esa línea inexorable e
inexistente del tiempo donde se pudo
vivir esta corazonada?

REFLEJO AMATISTA

Volver a la línea blanca
Y de ébano
Inmensidad subterránea
Mares de sueños
Ojos
Iluminados dibujándonos en el reflejo amatista
Aquella noche fuiste a Ramos Sucre

Vuelve el barro
Flama
la piedra perdida del más acá

POR SI SE PASO

Ese instante
Por si acaso las palabras se esfumaron.
Encontrarme
La sombra perdida imposible
Siendo a mí entendiéndote a ti
Se paso la piedra marina del texto
Trasvolar las agujas advenedizas
el adorno.

*A Camilo, porque no se pasó la vida sin verte. Una
silla para Camilo. Rocío Marina.*

ESA LINEA / ESAS ZONAS

*Una zona de señas / frases
que sé que disfruta Radames
y que es declarada con la vista de Edilio
y porque no por Camilo*

Zonas de claves
Una seña sencilla intermitente
La línea

Una pregunta
¿Dónde queda esa línea del tiempo inexorable,
donde podemos vivir esta
corazonada de ya tres décadas?.

Estar justo al principio de esa línea Roja
que cuando se cruza no se vuelve atrás
la zona

Escribiendo lo ilógico
Quedándonos
Al borde

La distancia en el cuerpo
recordando la última tarde de noviembre
de hojas
de adioses lagrimas apenadas.
Al borde de esa línea



MARIA EUGENIA PIÑA

Nació en Cabimas el 5 de noviembre de 1973. Poetisa, escritora. Cursó estudios de Sociología en la Universidad del Zulia, y en la “Rafael María Baralt”, de la Costa Oriental, Maestría en Gerencia de Recursos Humanos. Secretaria General de Círculo Literario de Cabimas. Ha publicado en órganos de prensa y en algunos textos antológicos.

BARRERAS

Mantos en ladrillos
trazan creencias
Lajas
rejas
cemento

Vertiente de grandeza
apariencia toda

Humanos falsos
fantasías soportan
Hogares en opulencia se regocijan
Surge el pasmo mental.

REFLEJO ABSURADO

Tatúo Luces
abundan frutos
amo los hilos

TODO LO REAL

Infantes con dudas
transmutan fábulas inquietantes

Muñeca escribe
su obra por terminar.

RADAMES LARRAZABAL

Nació el 3 de febrero de 1974. Poeta, escritor, investigador, docente. Licenciado en Comunicación Social y Magíster en Ciencias de la Comunicación. Ha sido muy amplia su actividad y participación en eventos relacionados con la literatura y la comunicación, dentro y fuera del país, en cursos, talleres y congresos. Director fundador de la Fundación Civil Conferencia Venezolana de Comunicación Social; Director del Taller de Poesía de la Universidad Rafael Bellosó Chacín; redactor y director de trabajos especiales para La Prensa, de Anzoátegui. Su poesía está inmersa en el tiempo y en el hombre contemporáneo.



BITÁCORA Y TRIPULACIÓN

Tendrían que quedarse en la noche antes de recoger estas velas.

Hundirían la nave antes de entregarla al hombre de la escuela, y ya naufragaron un ciento para contarla.

Capitán de tripulación mediana.
No esperarán el barlovento para zarpar o virar a tierra firme.

La mar no envía mensajes en clave ni dispara bengalas, no propicia milagros ni riesgos de consoladores salvamentos.

Un ave con un olivo señaló a esta misma tierra, ya ningún ciego guiará el camino
no se habrá de encallar menos de lo necesario

Los más cautos emigran de tierra a tierra por alta mar, a más de uno colgaron en cubierta por las patas traseras,
la podredumbre llamó bestias menos inocentes, los asaltantes cedieron al filo de la hoja.

Ayer zarparon del istmo fuerte en peligro de extinción,
de una insurrección de madrigueras.

El viento del este traza la carta de navegacion,
tres constelaciones darán cuenta de un rastro y
otros cuentos menores.

Cuenta que en EL JONÁS viaja una tripulación
de dos, rumbo al cabo de una pendiente.

Se dice que el segundo a bordo se conoce todos
los nudos,
Y que con la misma sogá lo resuelve todo si no
amanece.

TREINTAÑEZ

Nueve horas de sueño y este afanoso andar me
hacen cada vez más humano.

A falta de un caballito de madera nos eximieron
de la vacuna que marca el brazo, y de
la espina. A cambio hubo muchas tardes de
primos segundo, de patios grandes de
mango verde con sal.

Siempre los mismos

Lloraríamos ausentes de no ser por el tamaño de
nuestras manos,
la mesa de las buenas costumbres es testigo.
Nunca faltamos
menos coincidimos.

Los mismos siempre

La violencia de algunas horas, las risas de todas
las demás
la hora del almuerzo y este pulcro sedentarismo.
El hábito insomne nos ha marcado y no la
vacuna aquella.

Sobrevivir no es haber vivido tanto,
es renunciar a media vida por no saberse
muerto,

El recondido horizontal de dos hambres
saciables a largo plazo y la espiga seca entre
los dientes se crecen, al revés de la garganta
quedará expuesto un silbido.

Llantos de nacimiento, muerte, esperanza,
alegría y dolor. Los dos últimos hacen al
primero, y todos lloran en los nacimientos, llora
el crío, llora el padre. Trilla la rueda.

No somos más que los mismos
Veinte años durmiendo y diez de muerte lenta
hacen al hombre, mi vida se pierde con
cada día y por eso sé que vivo, si bien no tanto,
la piel de mis labios no deja de dar testimonio.

CONTINUO

Voy serpenteando el sotobosque hasta una orilla
y sus piedras

a través de un duermevela,
y de todo el humo
de toda esta horrible alergia
sigo

En esta oscuridad velada
de la mano izquierda
de mi quietud.

Sigo desde mi trabajo hasta tu inquietud
inefable gueparda

con una independencia terca que es tuya

y voy
voy con un plan
mi plan de quedar[me]

BOCA ADENTRO

*Todo progresa y se dilata, nada se destruye y morir es
distinto de lo que muchos supusieron y de mejor augurio*

Walt Whitman

Como siempre matutina
y tú
con tu cuerpo bosque,
con una edad mía

a la que pudiera tenerse
cualquier edad,
o vivido lo suficiente
quizá otro poco
[pero mía]

Como el terror
[llegas]
lo mismo que el sueño
premonitorio
a un día del espasmo
del imprevisto
igual va
y deja su duda de luz
por haberlo visto todo

Como de repente todo se viene
repentino pasa
y se va.

SOLAZ

El tema de saberte nunca fue más
Y pronto en los días
Te observé
Desde mi celosía y seguí
despierto y otoño
lantánido.
Sotavento traviesa
soberbio
venido de los minerales
tercero.

Otrora
de ayer
Volviendo a Ramos Sucre y sin recoger estas
velas,
con menos horas de sueño
que igual al miedo...
Y su reflejo en el café,
de piedra nace el ombligo
por despertar a diario
a solas
y a descifrar el acierto del día
el género culpable
triciclo trajinado

OSWALDO HERNÁNDEZ

Nació en Maracaibo el 24 de mayo de 1974. Médico Veterinario, poeta y narrador. Licenciado en Comunicación Social por la Universidad Católica “Cecilio Acosta”. Cursó estudios de Bachillerato en el Liceo San Pablo, de los Hermanos Maristas y luego Medicina Veterinaria en LUZ, egresado de la promoción de 1999. Obtuvo el premio de Cuentos y Mención Honorífica, en el 2004, en concurso auspiciado por la Universidad “Cecilio Acosta”. Realizador de la I Exposición de Pintura en la Casa de la Cultura de la población de Perijá. Tanto en la poesía como en la narrativa, este joven autor se proyecta con signos positivos.

LA NIÑA QUE ME MIRA

Tus ojos me contemplan,
en ellos veo la mayor inocencia
que jamás haya visto.
En la ciudad repleta
somos la más elocuente presencia
dentro de la más fatídica ausencia.

Eres una niña;
tez ligera,
manos y corazón dolidos,
mirada perdida.

No debo mirarte mucho,
ellos jamás lo entenderán,
con las almas destruidas
ven el reflejo de sus pecados.
En medio de las ruinas
somos la misma espera.
¿Qué hemos hecho con nuestras vidas? Tanta espera,
tanto luchar por ellos...
sólo ruinas,
nada más entre las manos.

Hemos volado entre nubes,
sueños
y esperanzas;
mas,
ellos sonríen y extienden el brazo
cuando ganar es la premisa.

Con el alma desecha
son incapaces de mirar
viendo.
No dan,
sólo se benefician.
Y,
la realidad siempre golpea,
las mejillas se inflaman,
las manos se ulceran.

Condenados a negarnos a la muerte
buscamos caminos...
el alma ha dado tanto que nunca se ha
mirado en el espejo...

No se conoce
profundamente decepcionado de los hombres,
se aborrece el olor, las palabras, los silencios que emiten.
Un gran sabor amargo entre los labios y las uñas;
destruyen, marchitan, corrompen el agua y aire
que vida les da.
El hombre siembra muerte y destrucción.
Horror, horror, horror.
No guardo ningún tipo de esperanzas para ellos.
Y,
ser rey entre ellos,
querido, admirado, idolatrado...
pasión inútil que me aborrece;
reconozco que durante muchos años estuve
atado a esa absurda
pasión que a muchos ha consumido.

Hoy, no me interesa,
¡Cualquier cosa menos ser hombre!
Pero, irremediablemente, y muy a mi pesar, soy
uno de ellos;
es espejo que me delata; ante él no existen las
mentiras.

Estoy llorando, sí, lo reconozco.
Quisiera ser un pez, un caballo, una rosa, la gota de
rocío que esta mañana se evaporó;
todo, menos esta condición humana.

Buscando entre bolsillos,
esperando que estos aún existan...
realmente poco importa si existen o no,
lo importante es la rebeldía,
comprender y rebelarse a la destrucción y a la
muerte que constantemente siembran.
Escribir, pintar, huir, huir buscándolos, es una
gran pasión aún más inútil que ellos mismos.
¿Cuándo he sido mi corazón?
¿Cuándo he escuchado el leve murmurar de su
arrullo?
Sólo yo lo sé, y eso me lo reservo, no lo voy
a escribir, sencillamente porque no lo deseo,
y las cosas se tratan precisamente de eso, de
comenzar a ser rebelde, de fluir sin la influencia
del gran imperio de la destrucción.
Me sorprende lo mucho que he comprendido...
dentro de la descomposición, ahora soy mucho
más libre,
Poco ambiciono,

nada sé, navegando sobre las mentiras me estoy comprendiendo.

Viendo la verdad, mi verdad, me hago cada vez más libre. Nunca me aprecié, me mutilaba creyendo que así era más libre, cuando en realidad me condenaba.

Hoy, el mundo me enseña;
los motivos por los cuales me mutilaba los veo cerca, comprendo que esté donde esté siempre existirán... por donde camine la bestialidad tendrá el mismo rostro.

Decepcionado de todo y de todos,
sin el más mínimo deseo de ser bandera de bestias; me interesan nuevas cosas, nuevas que son viejas; antes no podía observarlas.

Ahora bien, todo esto me hace libre;
la revolución libera.

Ahora me atrevo a pensar lo que antes no,
a decir y hacer lo que antes no;
mucho más libre,
mucho más yo.

Independientemente de lo que suceda,
ya poco me importa, pues, ya soy yo...
lo que he sido y antes no podía ver.

Sé lo que soy, sencillamente, y sin pretensiones
y me siento tranquilo, feliz, pleno por eso;
inmune diría yo;
mi sencillez me permite ver mucho más
claramente,
me libera, hace que por fin, después de mucho
tiempo, pueda mirar mi rostro al espejo.

Y, mi libertad no me da el derecho de violar,
lastimar la poca dulzura que me rodea;
pero sí permite que me defienda de los abusos,
de la bestialidad irracional que navega a mi
alrededor.

Ya no hacen falta las fugas,
dibujar irracionalidad ya no me embriaga,
mi verdad es mucho más tranquila;
ser, dormir, amar, odiar, caminar, luchar,
rebeldía, darme, entregarme, todo dentro de lo
que late dentro de mi pecho.

Odio la vanidad, la ajena y la propia,
ella encadena, ata... otra pasió inútil.

Cuántas almas viven y mueren opacadas por
tantas mentiras...

mientras tanto, la niña sigue mirándome...

Si vivo luego de dejar de respirar,
será fantástico, seguiré siendo.

Si muero totalmente

será mucho más interesante;

bastión de mi libertad;

sería enormemente complaciente... hermoso.

Si me recuerdan, ojalá no,
que sea por llevar mi nombre,
no por estar lleno de otros

luego de haber perdido el propio...

como diría un buen poeta:

No deseo tantas desgracias para mí...

sucede que me canso de ser hombre.

Y, la niña sigue mirándome;
sus ojos penetran en mi alma
cual ave preciosa;
sus dudas son las mías,
sus miedos son míos...
Porque no sé si ella existe,
no sé si yo existo...
Somos la misma espera;
igual incertidumbre.

CRUCIFIXIÓN

Epítetos que surgen en la noche,
no merezco tu desprecio
cuando mis manos han sido bastión
de protección de tu precioso nombre.
Imagino que te extraviaste
y vagando no ves el corazón
que se ha consumido hasta ser el pobre,
que se ha dado la espalda,
que te pertenece mucho más allá de las dudas.
Te vas,
tus huellas son huellas de mí ilusión
desprecio, impiedad, crucifixión sobre

las rosas que te he regalado;
rosas que he sido,
rosas que jamás seré...

Cuerpo y desprecio,
sangre sobre el crucificado.

FRANCISCO MANUEL GODOY

Nació en 1975. Poeta, escritor. Apasionado en sus primeros años por el fervor de las palabras. Publicó sus primeros poemas en revistas locales, pues, la vida no le otorgó el tiempo necesario para la consolidación de su obra; murió tágicamente en 2001. Berta Vega y otros poetas amigos suyos editaron en 2002 su poemario **Oscuras páginas del viento**, con prólogo de José Javier León, quien dice: “Se trata en la poesía de Francisco Godoy de una voz que recorre calladamente los cuerpos del deseo, visitándolos allí en su recinto abovedado y rumoroso (el ámbito de la memoria) como a los restos de un naufragio, menos para rescatarlos del olvido que para mostrarlos en su dimensión más honda, en su vibrante quietud, a la luz inequívoca del sueño”. Y Miguel Angel Campos, dice: “Las posibilidades de este libro ya fueron ejecutadas y quien busque entre sus páginas deberá simplemente oír, sin esperar más datos. La voz que en él habla ha callado y todos queríamos que estuviera en el futuro...”

I

Respiras magnolias,
incandescentemente enloquecido
respiras azahares...

y te deshaces bajo el agua,
mientras la piedra cruel es tu cuerpo
resiste las invitaciones de la luz.

Son suaves belfos esclarecidos
como un ramaje,
los que hablaste a la noche.

¿Qué es tu cuerpo?
¿Cuál es tu cuerpo?
si en realidad lo que sientes
es una inclinación
hacia la oscurana.
Como extendidos labios que saludan
con sus humedades,
las feroces posadas
donde sueles dormir
o soñar que duermes.

VII

Dador de las hojas secas
creador de lo estéril i la ruina
Dios de la miseria
señor de las fieras
Dador de los venenos

creador de la tristeza i las lágrimas
Dios de la mentira
señor de los fuegos
Dador de las manos crispadas
creador del miedo y los suplicios
Dios del grito
señor del gemido
Dios de los hombres

VII

Dios no habla
Mi señor no contesta
su voz no llega entre tantas voces
creí verlo en el jardín de los lechoceros

i los jazmines
en su olor creí que estaba
pero el tiempo me dio la noche
i en la oscurana nadie me habló.

Sé que los espinares también son de mi señor
Igual que las tormentas i las fieras,
me rodea su silencio
me hace su ausencia
soy su no ser.

VIII

Somos nada
sin sangre, ni huesos, ni piel, ni pelo, ni vísceras
ni recuerdo, ni voz, ni llanto, ni risa, ¿qué
somos?

cuando la conciencia nos hace cenizas
cuando el miedo roe la piel del alma
¿Qué somos?
Febrero 2000.

IV

El alma

Una luz terrible
mientras las manos golean el piso.
Las mismas nubes sobre mí
no recorren ningún tiempo.

V

Solo un silencio
uno durante todos los años
que fueron i vienen.
Las mismas nubes sobre mí
no recorren ningún tiempo.

VI

Al wayu Carlos Rincón.

La muerte pesa.

Antes me hablabas
de la tierra de tus padres i tus abuelos
del horizonte blanco de las salinas
y del sol que hacía callar a los alijuna.

Hoy
ya eres ido
i ninguna sombra te pertenece;
no recorres ya las calles
ni vas a las “tierras”.
Te fuiste
con las manos cansadas y llenas de callos
entre todas las manos que te ungieron.

Es tonto saberlo
pero los albañiles siempre se van bostezando
i respetan a la tierra, al metal i a la lluvia.

Contenido

MARIENMA MATEO	5
MEMORIA	7
DESEO	8
LOS OJOS HIDROPICOS	8
ALFREDO BALZA SILVEIRA	11
EL TIEMPO	12
TE HAS IDO	13
ESTE MAR	14
LA SOLEDAD DE SIEMPRE	15
BENITO MIESES	17
NECESARIA INVOCACION DEL ÁNGEL	19
LENTA LA CAÍDA DE LA HOJA	19
DISPONERNOS	20
ESA PRESENCIA	21
BOCA QUE ACEPTA	22
CUÁNTOS CAMINOS	23
QUÉ PRETENDE	24
NANCY YANETH TORRES	25
SOY	27
SOLEDAD	28
LUIS ADOLFO NÚÑEZ	31
ESTAR CONTIGO	32
LAS LÁGRIMAS DE MI MADRE	32
LA MONTAÑA	33
LADY CONCHITA	35
NELLY BEATRIZ	35
MILTON QUERO ARÉVALO	37
METÁFORA DEL LENGUAJE	39
FERIA DE LA CHINITA	39
CIUDAD BABEL	40
MIGUEL	41
CONCURSO DE VITRINAS	42
IDELFONSO FINOL	43
TIERRA DEL SOL	45
TODO EL CLAN A LOMOS DE TAPIR	46
EL HAMBRE LA SED SON RAZONES LAPIDARIAS	46
MARIO LABARCA	47
ASCIENDE	49
INFINITO CÍRCULO	49
TU VOZ	49
MI FAZ	50
HAS FORJADO LA AURORA	51
CARLO MAGLIONE	53
LA NOCHE CERRADA	54
LA PALABRA	54
TU SILENCIO	57
VINE	57
YOLANDA DELGADO	59
TODO COMENZARÁ CUANDO EL SILENCIO	61

DAMELYS DELGADO	65
JOSÉ ÁNGEL FERNÁNDEZ	73
PARÁBOLAS	75
CERCANIA DE LA MUERTE	75
ROSTRO SOLAR	75
PÁJAROS	75
SECRETOS	76
SEMILLA	76
EL LUGAR DEL ESPÍRITU DE LOS INDIOS MUERTOS	76
DANZA	76
GUARDAMOR	77
LA TOTUMA	77
GALLO	77
LUZ DEL ALBA LABAT MONTOYA	79
POEMA I	81
POEMA II	81
POEMA III	82
POEMA IV (CARTAS)	82
VINICIO CARRIZO DE POOL	85
NIÑO, HOMBRE, VIEJO HIJO, PADRE, ABUELO	86
ARGENTINADAS	88
EL BESO	89
MORAIMA GUANIPA	91
HEINAR FELIPE SIFONTES	95
ANA MARÍA BARRIOS	99
INÉS GABRIELLE	101
ASCENSION NEREYDA PÉREZ	105
ANIBAL RODRÍGUEZ SILVA	109
MAIK ÁVILA	115
RUIDO DE LA ESQUINA	116
NOMBRES DE LA LUZ	117
MARGARITA ARRIBAS	119
FILA INDIA	120
ORACIÓN	120
LA NOCHE	120
TOBOGÁN	121
COLUMPIO	121
MARUJA DAGNINO	123
1	124
2	125
3	126
4	126
EKATERINA GAMALEY	129
EL MAL DE LAS HORAS	130
LA PUERTA	131
LAS CALLES DE LA NOCHE	132
MEMORIA	133
MARIO FERNÁNDEZ	137
EL VUELO	138
RITUAL MILENARIO	138
LOS OTROS	139
EN EL BAR	140
IVÁN GONZÁLEZ	141

UTOPIA	142
EL NO ENDOSABLE	142
FINALES DE SIGLO	143
DEPRESION DEL OCTAVO SEMESTRE	143
CARLOS ALBERTO PALAZZI COLMENARES	145
CONFIDENCIAS	146
ESTA ES MI VIDA	149
ERNESTO ROMÁN OROZCO	151
ESTA TARDE DE SOLEDAD	152
TUANG VAN LI	152
CUANDO	153
EL SUELO GUARDA LLUVIAS	155
LLEGAN DÍAS	155
JAVIER FERNÁNDEZ	157
HAY QUE ABRIRLE ELA CORAZON A ESA MUCHACHA	158
¿QUE PUEDE SER MEJOR?	159
CELSA ACOSTA SECO	161
I	163
II	163
III	164
IV	164
V	165
MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ VILLALOBOS	167
YAJAIRA MUÑOZ PUYOSA	171
1	172
2	172
3	172
4	173
5	173
6	173
LUCRECIA MORALES GARCÍA	175
TANTO Y NADA	176
BUSCA A TU ALREDEDOR	176
ESPERANZA	177
ANA MARIA OLIVEROS ROMERO	179
HILOS	181
SOLO UNO	182
EN UNA MIRADA	183
LACERADA	184
ZULIMA COROMOTO LUGO	185
CUARENTENA	187
3	188
ESPIGAS DE SEDA	188
IRONIA	189
PASIONES AJENAS	190
CRISTINA FALCON M.	191
CARLOS ILDEMAR PÉREZ	195
HABÍA DEMASIADA LENTITUD	197
LA MILENARIA BIOGRAFIA EN EL POEMA	197
UNA CARTA	200
MARIA Y DESEO	203
NUESTRA VIDA LA AJENA	203
EN TU DESTINO SE EMPIEZA	204

G	205
RESPIRAMOS ENCEGUECIDOS	207
EL MITIN Y LA FLOR	208
AUNQUE VINIMOS EN ROMERÍA	208
AL SERENO	209
CONSTANCIA DE LOS GAJES	211
SÓLO SABEN DE ESTO LÓS QUE YA NO VIVEN	215
VERGACIÓN DE LOCOS	216
HUMANAMENTE ESO	216
SABETE A VOS	217
QUÉ CRESTA	217
DÁMELE A LA LENGUA	218
EL VENTILADOR	218
CARINA CHELA	221
ESPERANDO	222
MI CIUDAD	222
CAYENA	224
ME LLAMAN MARÍA	225
GLADYS ELENA MAESTRE AMAYA	227
MIS INFINITOS 15 AÑOS	228
UTOPIA	229
LIBERTAD	230
MI POEMA	231
ASMERY GONZALEZ	233
NORBERTO JOSÉ OLIVAR	237
TEMPLOS DE PAPEL	238
CASTO OCANDO	243
LEVE RUMOR	244
FRECUENCIA DEL AMOR	244
RAMÓN ALBERTO ESCALANTE	247
ÁNGEL BUENO Y MALO	248
POETA	248
HUERFANO	249
NELSON GONZÁLEZ LEAL	251
EL GUARDIAN	253
TRES LUCES	253
REFLEJO	254
LLANTO	254
RECUERDOS NOCTURNOS	255
CAROL CAMACHO	257
CON LOS AÑOS A LA INTEMPERIE	258
GASTO MOMENTOS RECORDANDOTE	258
PERTURBACIONES COTIDIANAS	259
TEJIENDO LOS DÍAS	260
HABITANTES DE LA NOSTALGIA	260
YAMILA PAREDES	263
POR ESCUCHARTE	264
SIN REPROCHES	265
JOSÉ VÍLCHEZ MORÁN	267
VIVIR EN OCTUBRE	269
EN ESTE LADO DEL LAGO	269
EL MILAGRO	270

YANET RINCON LEAL	273
TRISTEZA A MEDIAS	274
ME PADECES	274
FLORENCE HOGREUL FUENMAYOR	277
ABRIL	278
PUEBLO	278
Y YO APENAS COMIENZO A CAMINAR	279
ORIANA	280
PATRICIA VENTI	283
CANTO I	284
CANTO II	284
CANTO III	284
CANTO IV	285
CANTO V	285
CANTO VI	285
CANTO VII	286
CANTO VIII	286
JOLY MORA RAMÍREZ	287
MARGARITA FIGUEROA	289
OBRA DE ARTE	291
SIN COMPROMISO	291
MILAGROS RINCÓN ROSALES	293
I	294
II	294
III	295
IV	295
LUIS MORENO VILLAMEDIANA	297
INFIERNO, I, 66	298
MARIA EUGENIA BRAVO	301
MORIR DE CÁBALA	303
JACQUELINE GOLDBERG	305
MARISOL DEL CARMEN DELGADO BRAVO	311
TENGO LA MUERTE DIBUJADA EN LA FRENTE	312
CONFESIONES	314
CÉSAR DAVID RINCÓN GODOY	319
SILENCIO	320
COCHES SAGRADOS	321
CALLA LA NOCHE	321
CONSTANCIA DEL VIVIR	322
NOCTURNAL DE LA PIEL	322
IRUNU	323
FERKYS ROSA ROMERO MEDINA	325
ESTA QUE SOY	326
FRIO	326
MI INTUICION DE LOCA ME DICE QUE ME AMAS	327
CELALBA RIVERA	329
ANIMALES DOMESTICOS	331
INVENCIONES DEL HUESPED	331
ERAN LOS TIEMPOS	332
LAS HORAS AMARILLAS	333
YAJAIRA BUSTILLO NAVA	335
POEMAS	337
PRESAGIO	337

ALEXANDER ORTIZ	341
DESNUDEZ DEL DÍA	342
HUNDIDOS EN LA NIEBLA	342
MAGIA DE SOL	342
DE BARRO Y SAL	343
SILENCIO DE LOS DIAS	343
PAJAROS	344
SANDRA CARDOZO	345
PALAS	347
DESDE CAER EN RILKE	348
I	348
II	349
EDGAR RUBIO	351
MEDUSA	352
BODEGON CON LENTEJAS	352
FIESTA	354
PROFILAXIS	354
HIJO, ÉSTA ES BAGDAD	355
CARLOS DI PEDE	357
PAPIROS	359
COSAS	359
ARGUMENTO	360
CALENDARIO	360
MARIBEL PRIETO	361
AHORA QUE HEMOS DESCUBIERTO	364
JUGADA MAESTRA	364
NELSON RIVERO USECHE	367
VISIONES	368
ALAS	368
SED	369
EMILVA TRUJILLO	371
UN HOMENAJE PARA ALFONSINA STORNI	373
YAJAIRA CABRITA	377
PEDRO PÉREZ ALDANA	379
A EUGENIO MONTEJO	381
EN LOS TEJADOS	382
ESTOY HECHO DE PÁJAROS Y MUSGO	383
YAMILET BLANCO URBINA	385
EPIGRAMAS VIRGINALES DEL TEMPLO	387
¿CÓMO NO ANSIAR?	388
CON URGENCIA PENETRA MIS SUEÑOS	389
ÁMAME	390
FE	390
MIGUEL ÁNGEL VILORIA	393
SOMBRA DE FUEGO	394
DOMINGO ALMENDRON	395
CLAUDIA GARCIA	399
ESPACIOS EN BLANCO	400
CELESTE Y ROSA	400
SOY YO	401
IVON DEL CARMEN MORILLO CHIRINOS	403
MUJER RADIANTE	405
ESPEJOS DE AGUA	406

MARILUNA	407
LEISIE MONTIEL SPLUGA	415
AJEDREZ	417
PETICIÓN	417
LA PRISIONERA	418
LA GUARDA	419
ANTIGUA	420
DIOS OSCURO	421
PALABRA DE AMOR	422
YAMELIS COROMOTO HERRERA FUENMAYOR	423
NOCHE...	425
VENGO DEL MAR	425
PRESENTE	426
GRILLOS NOCTURNOS	426
¡VOLVED!	427
GIOVANNY ÁVILA	429
ENCUENTROS PERENTORIOS	430
JOSÉ JAVIER LEÓN	435
HOMBRE Y FUGAZ	436
JESÚS DUGARTE	439
MARIA LUISA URDANETA SCANDELA	445
ROSANNA MARÍN	449
A SANTOS PORQUE DESDE LEJANO ES	451
ERIKA AGUILAR	453
I	454
VI	454
VIII	454
IX	454
MAYLEN SOSA	457
CÉSAR BRACAMONTE	461
MONTSERRAT	462
VALMORE MUÑOZ ARTEAGA	463
LA MUERTE INICIA	
DE NUEVO SU DANZA	465
HACIA EL CAMINO DE LA NOCHE	466
ESTAMOS EN EL VÉRTICE DEL ALIENTO	467
MIS HIJOS HURGAN ENTRE LOS OJOS	469
DESDÉ EL ORIGEN	471
RESPIRO DE IRONÍA	472
JULIO PUCHE	473
SORTILEGIO DEL INVISIBLE	474
SORTILEGIO	476
ROCIO MARINA BELANDRIA CERDEIRA	479
SOBRE TI J	481
SOBRE TI H	481
CUANDO SOY GATO	481
HABLANDO	482
COSAS QUE ESPERAS DE PIE	482
REFLEJO AMATISTA	483
POR SÍ SE PASO	484
ESA LINEA / ESAS ZONAS	484
MARIA EUGENIA PIÑA	487
BARRERAS	488

REFLEJO ABSURADO	488
RADAMES LARRAZABAL	489
BITÁCORA Y TRIPULACIÓN	491
TREINTAÑEZ	492
CONTINUO	494
BOCA ADENTRO	494
SOLAZ	495
OSWALDO HERNÁNDEZ	497
LA NIÑA QUE ME MIRA	498
CRUCIFIXIÓN	503
FRANCISCO MANUEL GODOY	505
I	506
VII	506
VII	507
VIII	507
IV	508
VI	508

La primera edición de este libro se diseñó y exportó para su publicación en **Amazon** el día 23 de mayo de 2025, en el Taller Editorial del poeta **Luis Perozo Cervantes**, ubicado en la ciudad de Maracaibo, en el estado federal del Zulia, al norte de Suramérica, en continente descubierto por Cristobal Colón, dentro del Planeta Tierra; el mismo día pero del año 1942 en que naciera Ylse Judith Godoy Villasmil en Santa Bárbara del Zulia. Licenciada en educación, mención ciencias pedagógicas (LUZ), docente y escritora (poetisa, cuentista y recopiladora de textos infantiles). Autora que aborda temas infantiles y de contenido social en sus textos poéticos y narrativos. Fundadora del grupo Ventana Sur en 1974 y directora de las páginas literarias de Crítica y La Columna, labor donde la acompañó Alfredo Áñez Medina. Con Arcadio Montiel y Carmen Cecilia Rivas ha recopilado cuentos escritos por los niños guajiros, bajo el título de *La serpiente de Ayajui*, obra bilingüe guajiro-español la cual permaneció inédita por años. Se desempeñó como vicepresidenta y como presidenta encargada de la Asociación de Escritores del Zulia, así como vocal de la Federación de Escritores de Venezuela. Obtuvo en la Universidad del Zulia el magister en literatura venezolana. Realizó una obra de promoción cultural en la región y el país.

sultanadellago.com